MAYO 9 1914.

CARAS Y CARETAS

AÑO XVII. NUM. 814.

Caso de fuerza mayor



Vélez. — Las maniobras no tuvieron el lucimiento que yo esperaba. Hizo frío, llovió y estuvimos metidos en un barro...

Plaza. — Veo, general, para evitar que sospechen que el barro es cosa suya, no estaría de más que presentara la renuncia.


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*

Don Samuel ha pescado una indigestión por haberse comido la mitad de un lechón. Sintiéndose en grave estado, llama al médico y le pregunta:

— No tenga miedo de asustarme. ¿Tendré mucho tiempo de vida, doctor?

— De tres a cuatro horas.

— Gracias... Entonces, que me traigan el otro medio lechón. — E. M. B.

— ¡Usted parece infatigable para el baile!

— No crea, señorita, casi no me gusta bailar.

— ¿Entonces, por qué baila usted tanto?

— Por higiene; pues me hace transpirar. — Myrte.



El. — Hoy hace un año que nos casamos, amada mía.

Ella. — Es verdad.

El. — ¿Me quieres tanto cómo entonces?

Ella. — Más.

El. — ¿Por qué?

Ella. — Porque te han subido el sueldo.

Rus.

Una niña de seis años entra en un salón lleno de visitas, y dice a su mamá:

— Mamá, ahí está la mujer que tiñe las canas.

La madre, sin desconcertarse:

— Bueno, hija mía, avisa a tu padre. — F. T.

Examen de aritmética:

— Calcule usted: ¿cuánto importan treinta pies?

— Treinta pies importan... importan... importan quince pares de botines. — S. G. O.

Entre actrices:

— ¿Y qué te contestó el autor cuando le dijiste que tu monólogo era muy corto?

— Que lo rellenase de gestos. — E. G. N.

LOS BAILES DE MODA



El tango. — El pericón. — El paso del oso. — La danza del tigre. — El baile de la girafa. — El baile a lo Pégoud

El arte fotográfico.

— En la última casa de La Plata, donde he servido — dice una criada — hubiera estado yo muy bien si el amo no hubiese sido fotógrafo.

— ¿Y qué mal te hacía con eso?

— ¡Pues friolera! En la mesa fotografiaba todo lo que quedaba, antes de que la señora lo mandara a la cocina.

En un banquete de médicos, dice un camarero a uno de sus colegas:

— *Creo que todos están borrachos.*

— ¿Por qué?

— Porque veo que empiezan a estar de acuerdo. — M. K.

Una actriz, ya entrada en años, representaba un papel en un drama de época.

— ¡Me parece que estoy en la Edad Media! — decía.

— ¡Ah, no! — contestó el gracioso de la compañía — está usted en a edad madura. — R. V.



— ¿No es cierto, papá, que cuando me pegas te haces más daño que yo?

— Sí, hijo mío.

— Pues prepárate, porque te vas a hacer un daño muy grande. Acabo de romper tu boquilla de ámbar.

Luna.

En tiempo de sequía, dijo un propietario a un labrador:

— Piensa en tu alma, porque si no llueve pronto, se morirán todas las bestias.

— En ese caso — contesta el campesino — rogaré a Dios por usted. — M. T.

Entre marido y mujer:

— *Confiesa, Juan, que no me quieres. Cuando nos casamos, era otra cosa. Entonces me comías a besos.*

— Es verdad.

— ¿Y por qué no, ahora?

— Porque ahora no puedo digerirte. — D. C.

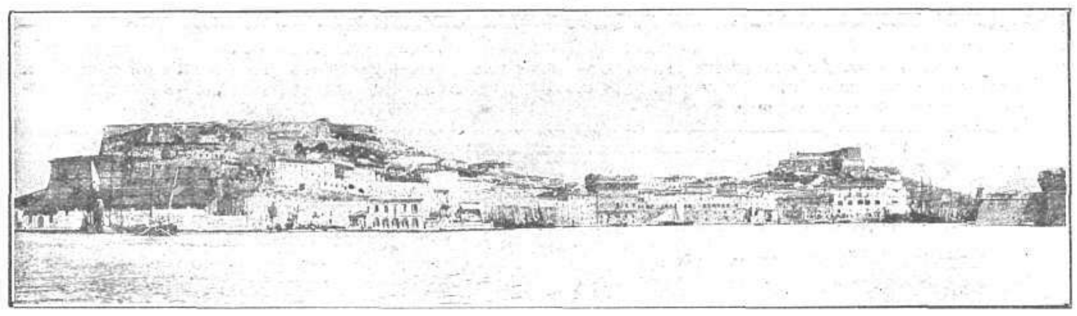
Un individuo pregunta a un tragón de primera fuerza, en el momento que está por terminar un trozo de carne colosal:

— ¿Cómo puede comer usted solo ese enorme pedazo?

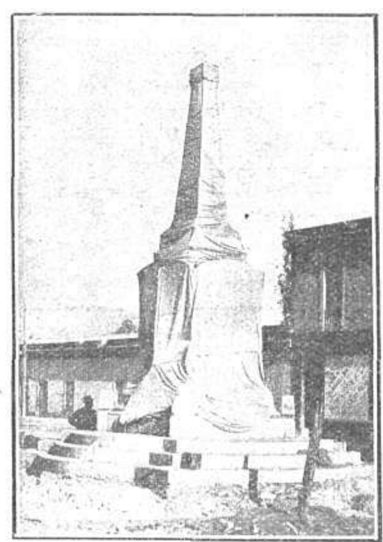
El interrogado, con modestia:

— ¡Oh! Algunas veces dejo el hueso. — E. J. L.

De todas partes



Portoferraio, 3 de mayo. — Panorama. Han dado principio, en esta capital, las fiestas conmemorativas del centenario de la llegada de Napoleón I, a la isla de Elba, como soberano. Durante su breve reinado, realizó importantes mejoras y llenó al país de gloriosos recuerdos, que conservan siempre fresca la memoria del gran conquistador.



Chile. — En la ciudad de los Andes se ha inaugurado el monumento conmemorativo a la batalla de Chacabuco.

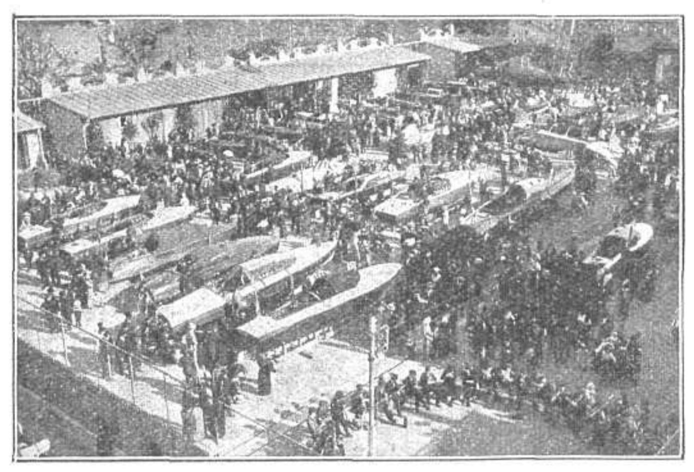


Santiago de Chile. — Solemne reparto de premios otorgados al regimiento de Buin, con motivo del aniversario de su fundación.



M. Labori, abogado defensor de madame Caillaux.

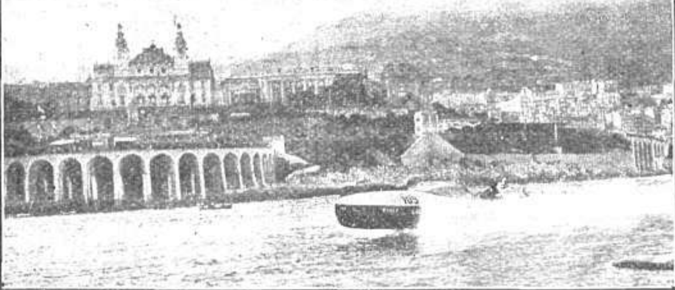
El príncipe Jorge y su esposa, en la fiesta nacional helénica.



Mónaco. — En la pintoresca capital del minúsculo principado se ha celebrado con gran éxito la exposición de canoas automóviles.



Marruecos. — El capitán aviador francés Hervé, asesinado por los moros rebeldes.



Mónaco. — En las regatas internacionales de canoas automóviles, obtuvieron el primero y segundo premio las españolas, tripuladas, respectivamente, por Soriano y el marqués de Salamanca.

En esa época crítica de la juventud femenina...

Cuando el cuerpo adelgaza visiblemente y el rostro palidece y se demacra. Cuando el estómago se resiste a recibir alimentos y el desfallecimiento general es la nota dominante de ese organismo delicado. Cuando el cuerpo no se nutre en proporción a sus necesidades y se halla predispuesto, en razón de su propia debilidad, a contraer enfermedades incurables...

Entonces:



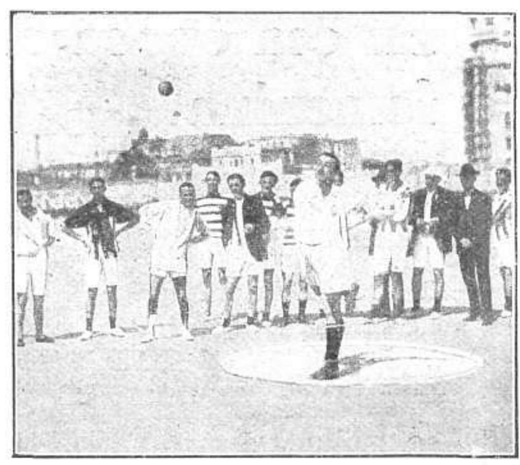
IPERBIOTINA
MALESCI

es el tónico indicado para hacer fluir por el cuerpo, para transmitir por los nervios y llevar por las venas nueva vida, nueva fuerza y nutrición perfecta a todos los órganos debilitados.

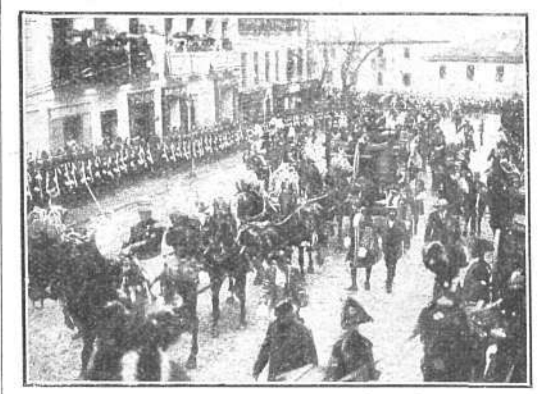
Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci. - Firenze (Italia).

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

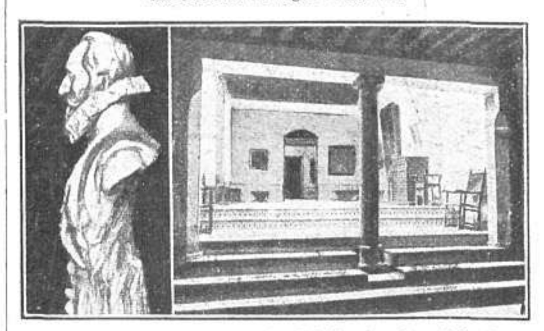
De España



Madrid. — Juegos olímpicos. Lanzamiento de pesos a distancia, en el campo del Atletic Club.



Madrid. — Solemne apertura de las cortes por el rey Alfonso. La carroza real al llegar al Senado.



Toledo. — Busto del Greco, por Trilles.

El centenario del Greco se ha celebrado con una exposición de sus obras, en la casa que habitó, convertida en museo.



En el Real Sitio de la Granja. — Los reyes de España, acompañando a los duques de Parma, en la visita al pintoresco palacio.

Dificilmente

volverá a encontrar Vd. otra oportunidad para comprar tapados, como la que le ofrecemos por medio de este aviso.

Se trata de modelos de reciente creación, de exquisita elegancia y de clase inmejorable, cuyos precios, por lo reducido que son, sólo los verá Vd. al pie de los mismos, o de otros parecidos, al finalizar el invierno y cuando ya esté su moda en decadencia.

FIJESE EN LOS DETALLES Y PRECIOS QUE VAN AL PIE DE CADA MODELO.

1 2 3 4

1.—572. Tapado de velour de lana broché, género y modelo de última novedad, adornado con botones y pestañas .... $ **40**

2.—828. Tapado de felpa, sibelina negra, modelo lo más moderno, adornado con presillas y botones del mismo género, forrado de seda .... $ **105**

3.—833. Elegante tapado de lana, tejido bouclé, modelo de gran moda, adornado con vivos de seda y botones, pesos **55**

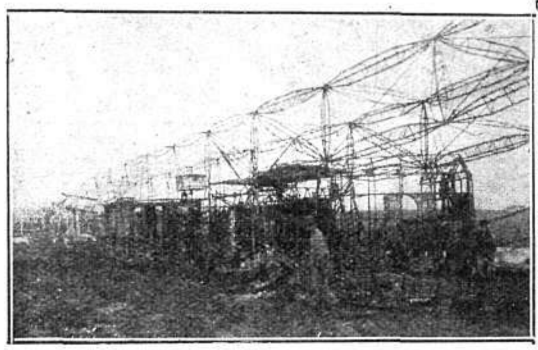
4.—801. Tapado de velour de lana broché, género y modelo de gran moda, adornado con vieses de paño, solapas de fantasía y botones .... $ **72**

Pida usted nuestro gran catálogo ilustrado para Otoño e Invierno.

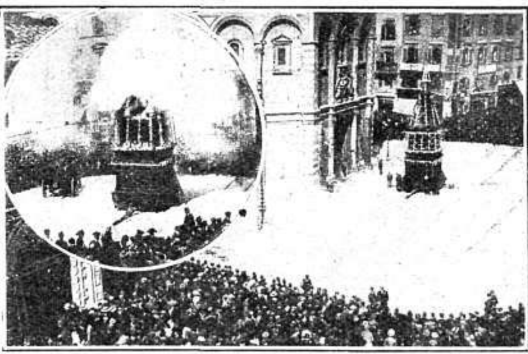
GRATIS y LIBRE DE PORTE

lo remitimos a cualquier punto del interior o exterior.

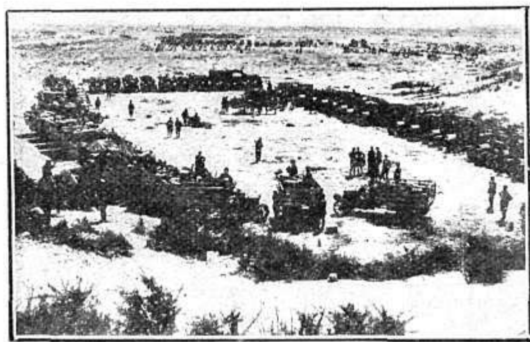
TIENDA SAN JUAN ALSINA y PIEDRAS



Cantú. — Armazón metálica y maquinaria del dirigible «Cittá di Milano», tal como quedó después de la explosión.



Florencia. — «La Colombina», fiestas tradicionales de la ciudad, en el sábado de Gloria. El carro de fuegos artificiales se quema ante la catedral, y el humo sirve de presagio del año.



Cirenaica. — Episodio de la conquista. Cuadro formado por los autocarros en el campamento de Zuetina, a guisa de fortificación provisoria.



Zuetina (Cirenaica). — Después de la batalla del día 11 de marzo, los cristianos que forman el contingente áscaro, enterraron sus muertos según el ritual copto.

Un buzo en peligro

Esta historia, absolutamente auténtica, fué escrita por su héroe Mr. Harry Adams, de la marina de los Estados Unidos. Fué confirmada por un informe oficial publicado en el «Newport Herald», fecha 12 de agosto, y por el testimonio de varios oficiales de la marina norteamericana.

En la mañana del 10 de agosto, la flota americana del Atlántico, mandada por el contraalmirante R. D. Avans, fondeaba en las tranquilas aguas de la bahía de Bar-Harbour.

Durante el día debían ejercitarse los marinos en el tiro y una actividad pasmosa reinaba a bordo de los acorazados que alzaban sus imponentes siluetas sobre la mar en calma.

Cada unidad debía colocar cierto número de minas submarinas, y repescarlas antes de la noche; la rapidez en las operaciones es factor importantísimo, así las tripulaciones compiten con entusiasmo por obtener el primer lugar.

El acorazado *Illinois* había colocado 12 torpedos minas, repescó 11, y por más esfuerzos que hacían los botes no lograban encontrar la que faltaba; se empleó la draga inútilmente.

Al fin hubo que apelar a la escafandra. Aquí dejamos ya la palabra a Mr. Harry:

«Deseoso de recobrar el tiempo infructuosamente perdido, resolví endosar el traje de buzo.

«La tripulación de mi canoa se componía de 16 hombres, de los cuales tan sólo dos o tres conocían bien este género de sport; así yo me propuse bajar con la intención de estar poco tiempo bajo el agua; en la precipitación me olvidé del cuchillo que todo buzo debe llevar en la cintura.

«Atornillaron en mi casco el lente; la bomba comenzó a funcionar: lentamente bajé por la escala y poco a poco la obscuridad reemplazó a la luz.

«Evidentemente, debí reflexionar antes de arriesgarme a quince brazas de profundidad... pero, en el ardor de mi celo por el servicio no pensé en el peligro. Bajé lentamente para que la presión creciente no me molestase mucho, habituándome a ella; como es sabido, a medida que la profundidad aumenta, mayor es la dificultad para respirar.

«Por fin mis pies tocaron el fondo, me orienté y marché en la dirección que suponía debía estar la mina.

«En algunos puntos, la obscuridad era completa; en otros, la luz atmosférica se reflejaba sobre las arenas del fondo submarino; y sobre mi cabeza veía la quilla de mi canoa cual negro fantasma extendida en la superficie.

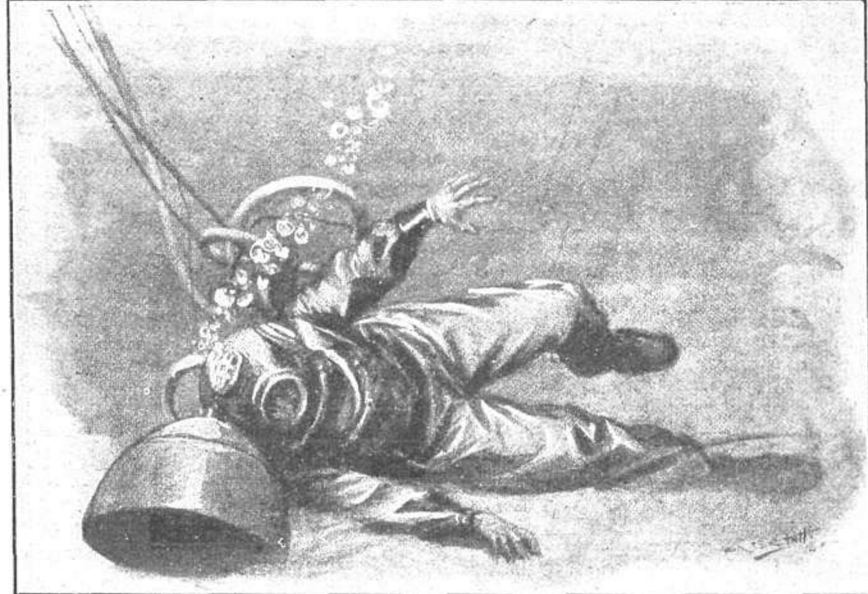
«Veinte minutos llevaría de inútiles pesquisas; desanimado, tiré tres veces de mi cable, y con inquietud noté que no obtenía respuesta alguna; repetí las señales tirando del tubo de conducción del aire, por si el cable se había roto, gracias al tubo podría volver a la superficie. Y, sin embargo, tampoco obtuve respuesta.

«Lo más rápido que pude seguí la dirección del cable y del tubo de aire, y me encontré con la mina que buscaba, a la cual pude ver con espanto, se hallaban arrolladas la cuerda y el tubo en nudo inestrincable, nudo que al menos precisaría una hora de trabajo para deshacerlo, en aquellas aguas obscurecidas y enturbiadas por el barro que levantaban mis suelas de plomo.

«Por otra parte el exceso de presión me incomodaba bastante y la respiración se me hacía cada vez más difícil.

«Resolví ensayar todos los medios para salir de tan precaria situación, y dí vueltas alrededor de la mina para desenredar el cable.

«Afortunadamente la bomba continuaba mandándome aire, y comprendí que mis hombres no me abandonaban.



«Pero, ¿qué pasaba arriba? Ellos sabían que todo lo más estaría media hora bajo el agua; extrañados de no recibir señales, a su vez ellos me las habían hecho; y sorprendidos al no recibir contestación, supusieron me ocurría algo anormal.

«Dos horas pasaron así. Al fin otro bote destacado del *Illinois*, llegó al lugar del suceso, y tras breve consulta, entre los oficiales, decidieron recoger al menos mi cuerpo, pues me consideraban ya muerto.

«Interin yo trabajaba desesperadamente por deshacer el nudo, sin perder el valor. Ensayé cortar el nudo de la cuerda con mis dedos, inútil tentativa.

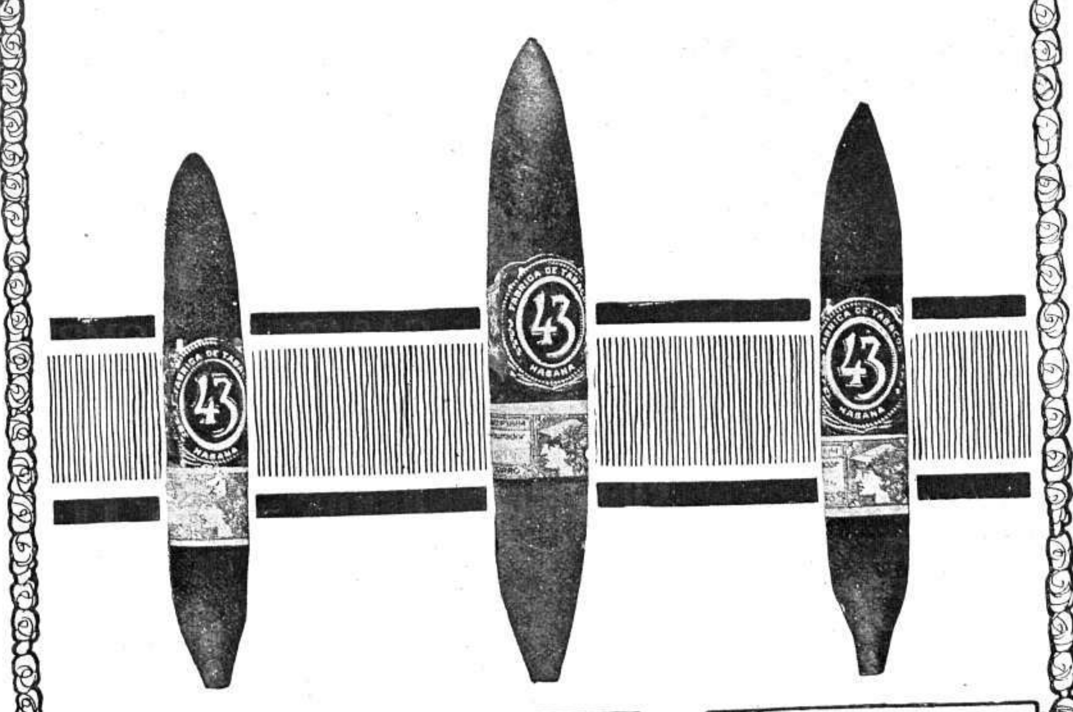
«De pronto sentí que tiraban de mí, me remolcaban; la presión aumentaba sobre mis pulmones, desfallecía; la cuerda se distendía, se rompió... y mi casco chocó violentamente contra la uña del ancla de la canoa... un chorro de agua fría bañó mi rostro... el casco se había hendido y mi situación era desesperada. Con las manos tapé la grieta, tan fuertemente, que los bordes cortantes del cobre hirieron mis dedos.

«Mi último momento se aproximaba; por fortuna el aire seguía llegando en el tubo, mis hombres no me abandonaban... Sentí que me elevaban medio desvanecido; comprobé sin embargo que poco a poco la luz se hacía más clara, me acercaba a la superficie... respiraba más libremente... Pero, por una desgracia, la cuerda se enredó en mi brazo, obligándome a destapar las grietas del casco; el agua penetró en la escafandra, ganando mis narices, oídos y boca.

«A mi presencia de espíritu debí la vida; contuve la respiración, y poco más tarde era izado a la superficie, donde mis hombres, con asombro, encontraron que aún vivía. Ellos me creían muerto desde mucho tiempo, y yo me preguntaba, si era cierta aquella horrible pesadilla.»

TRES CIGARROS HABANOS POPULARES DEL





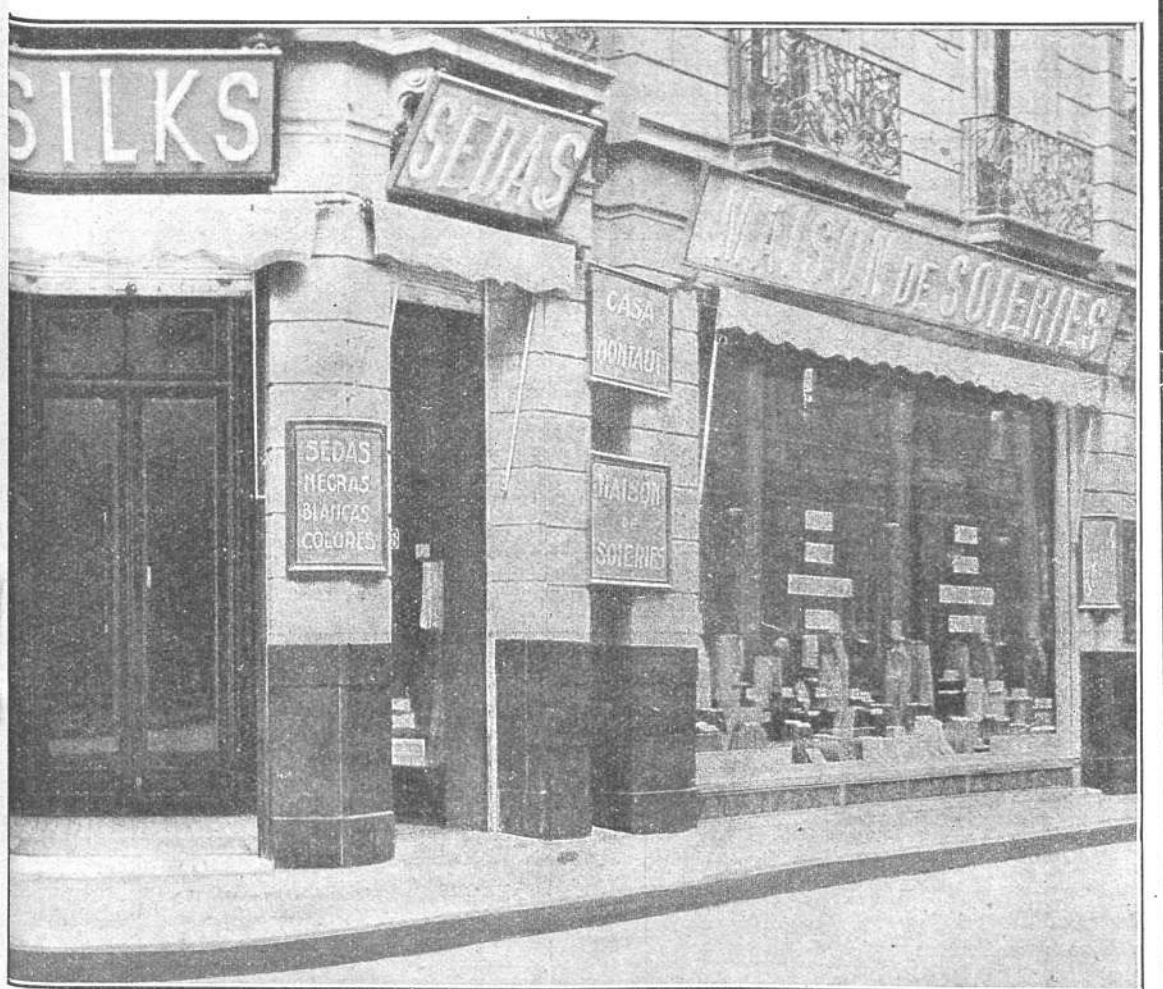
PLATINOS — DRAGONES — BOUQUET ESPECIAL

ENSANCHE DE LA CASA DE SEDAS J. B. G. MONTAUT

FLORIDA ESQUINA RIVADAVIA

LA CASA DE SEDAS J. B. G. MONTAUT RECIBE LOS TEJIDOS DIRECTAMENTE DE LAS MEJORES FÁBRICAS





CASAS DE COMPRAS: LYON, PARIS, LONDRES

Vista de la Casa de Sedas J. B. G. Montaut, después de efectuado su último ensanche, recién inaugurado, para dar al gran salón de ventas la amplitud cuya necesidad ya se hacía sentir. Esta reputada casa, tan conocida desde hace 14 años por todas las señoras de la buena socie dad porteña, ha dado siempre con sus progresos, dentro de la especialidad a que se dedica, la nota del **SAVOIR FAIRE** más exquisito: la noticia de su ensanche será, pues, recibida con agrado por el público que diariamente la visita.

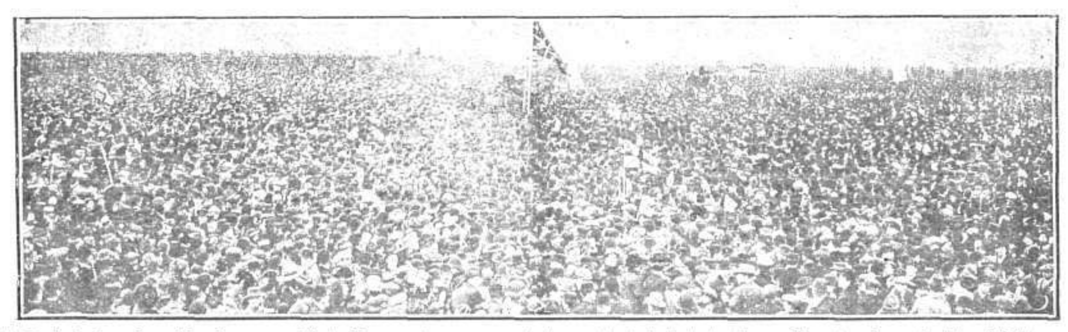
SURTIDOS NUEVOS — OTOÑO INVIERNO de 1914

SEDAS — TERCIOPELOS — FELPAS ≡ Sedas negras, blancas, colores ≡ Gasas ≡ Tules ≡ Terciopelo negro y colores, ancho 48, 60 ≡ Velours anglais, Royal velvet, Panas, negro y colores ≡ Terciopelo chiffon, Velours charmeuse, ancho 110, negro y colores ≡ Velours broché, ancho 110, negro y colores de moda ≡ Breitschwantz, ancho 130, negro, marrón, gris ≡ Piel de felpa Sealskin's Lister, ancho 130, negro y loutre.

TODAS LAS CLASES DE SEDAS, TERCIOPELOS, FELPAS PARA VESTIDOS, PARA MANTEAUX

En venta a Precios Excepcionales DE GRAN RECLAME

VER LAS VIDRIERAS FLORIDA ESQUINA RIVADAVIA



En Hyde Park, se ha celebrado una manifestación monstruo, para protestar contra todo intento de coerción sobre los unionistas del Ulster. — De la importancia del acto da idea la fotografía.



Lady Greenal y baronesa de Worms, al frente de las señoras que tomaron parte en la manifestación.



El jefe del movimiento revolucionario, Sir Edward Carson, hablando.



Mr. Balfour, pronunciando un discurso, en el meeting.



Los miembros del Carlton Club, dirigiéndose a la manifestación.




CAFÉ
"Paulista"

De Francia



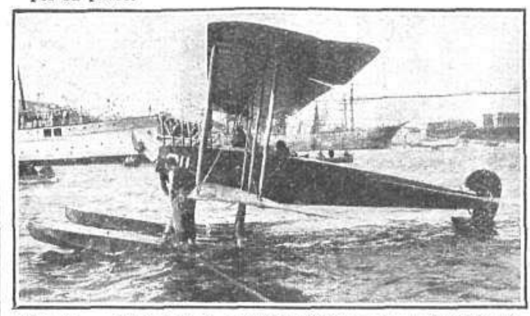
París. — Entierro de Mme. Albertine de Auclert, en el cementerio del Pere-Lachaise. Mme. Ducret, rodeada de las sufragistas, pronuncia el discurso fúnebre.



París. — En la iglesia de San Julián el Pobre, ante numerosa concurrencia, predicó el sermón de Viernes Santo el abate de Saxonia, príncipe, hermano del rey Federico Augusto.



París. — El 10 de abril, en el hotel Dronot, tuvo lugar la venta del mobiliario del cantor Fragson, que, como se sabe, fué asesinado por su padre.



Marsella. — El 7 de abril, el aviador Hirth, con un pasajero, maniobra en el puerto con su hidroavión, antes de salir para Mónaco.


Si Vd. viaja en primera, su equipaje debe ser también de primera.
Y la única manera de uniformar esa categoría consiste en comprar sus BAULES y VALIJAS en la casa que le ofrezca mayor surtido, mejor calidad y precios más moderados.
Nosotros tenemos a su disposición el stock más importante y variado que existe en la República, en
ARTÍCULOS PARA VIAJE
Visítenos Vd. y comprobará la ELEGANCIA, SOLIDEZ, COMODIDAD y ECONOMIA de nuestros equipajes.
Interésese por conocer nuestro BAUL-COMODA, que permite sacar cualquier pieza de ropa sin arrugar ni desarreglar las demás que contenga.
Infórmese de las ventajas que reportan nuestros BAULES - ARMARIO, cuya admirable disposición interna facilita el transporte de gran cantidad de trajes sin deteriorarlos.
Enviamos Catálogos, gratis.
G.B.Y C.
Gutiérrez, Blanco y Cía., Antigua Casa Echegaray
1002, VICTORIA, 1026 - BUENOS AIRES
ARTÍCULOS DE TALABARTERÍA EN GENERAL

Río de Janeiro. — Vista general de la Escuela Militar, en Realengo, donde se ha efectuado la ceremonia de graduar a los nuevos oficiales.

El general José Eulalio de Oliveira, sentado; detrás, los nuevos ingenieros militares.

Aspecto que presentaba la sala de la Escuela Militar, en ocasión de la colación de grados a los nuevos oficiales.

ALTA GRACIA

Para salud y placer

Sierras Hotel - Club

Dotado del más refinado confort moderno



B. Echeverria.

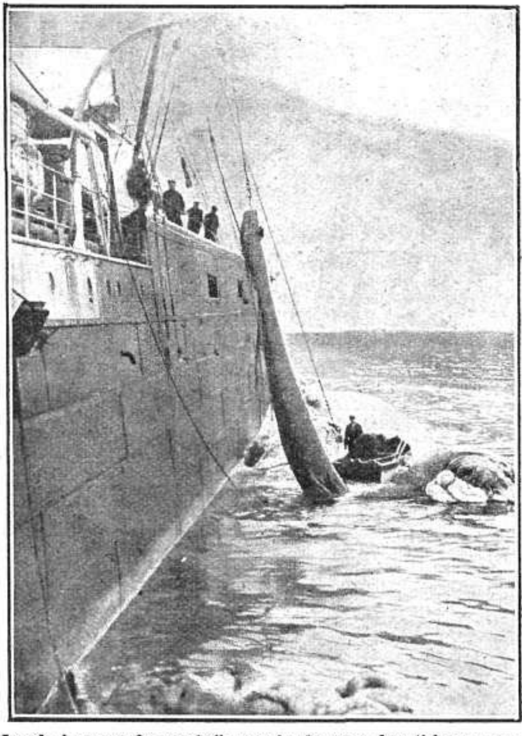
ABIERTO
TODO EL AÑO

Notable salto



La gran semana sportiva. — Precioso y peligroso salto de tres caballos, en la carrera «Gran Nacional».

Factoría flotante en el sud de Georgia



Izando la grasa de una ballena a bordo, para derretirla con sus propios medios, gracias a los adelantos de la industria pesquera.



LA ASTUCIA DE ARLEQUÍN

Según el poema, Pierrot, es un tipo malicioso y sutil, que no padece sino de una sola tontería: Amar a la luna, que es como amar al más insoluble de los imposibles.

Pero no por eso deja de tener sus debilidades por Colombina, una coquetuela instable y voltaria, que trae a todo el mundo medio loco, siendo su primera víctima el pobre Arlequín.

Pierrot, que es un sujeto de experiencia, sabe que los humanos amores se sustentan a fuerza de dádivas y tentaciones.

Es Carnaval. Hay un gran baile de máscaras. Colombina, que ha dado cita a Arlequín para las 4 de la mañana, en la encrucijada de una calle obscura (con ánimo de hacerlo tener la vela, por supuesto) va al baile.

Allí se encuentra con Pierrot. Este, de buenas a primeras, le pide un beso.

— ¿Qué me darás en cambio?

— Pide y veremos.

— Ese delicado perfume que tú tan solo usas.

— ¡Ah! Eso es mucho pedir.

— ¿Por qué?

— Porque ese perfume lo produce el más delicado, el más puro, el más benéfico de los jabones.

— ¿Cuál?

— El JABON REUTER. El jabón de la gente elegante y distinguida.

— ¿Y yo no lo soy?

— Lo serás cuando emplees en tu toilette el JABON REUTER.

— Muéstramelo.

— Aquí lo tienes.

— Deja que lo huela.

— Por un beso.

— ¿Y me lo darás después?

— Por muchos besos.

— Te los prometo.

— Júralo.

— ¿Por qué?

— Por tu belleza... que desaparezca sino cumples.

— ¡Lo juro!

— Tómalo, y cumpliendo conmigo, y usando con profusión el JABON REUTER, serás la más bella, la más encantadora, la más irresistible de las mujeres.



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón





















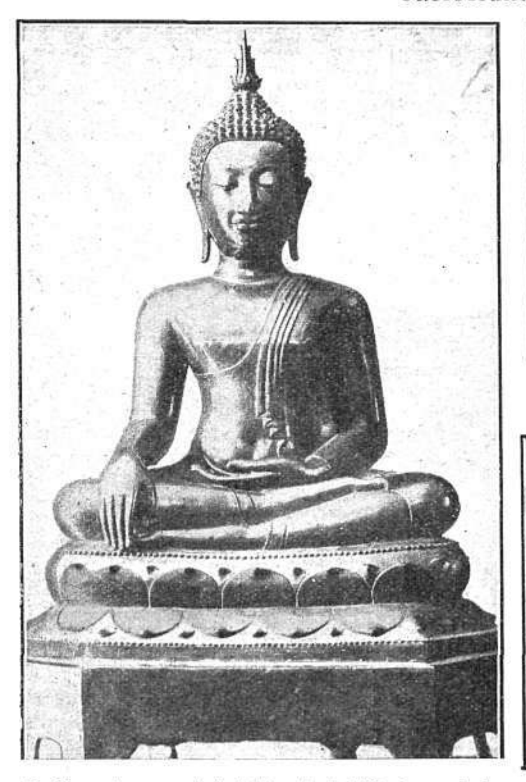
PABST

es una fuerza natural extractada a un grado máximo, que lleva salud al cuerpo humano, distribuyendo energías por todo el organismo. Contiene la Malta y el Lúpulo más exquisitos, en hábil combinación con hipofosfitos de cal y pirofosfato de hierro, constituyendo un alimento líquido que basta por sí solo para sostener la vitalidad y reanimar las energías.

Son muchas las imitaciones que se ha intentado hacer de este producto admirable; pero jamás ha logrado producirse producto alguno que le pueda igualar en cualidades fortificantes ni en pureza. Cuando se trata de la salud, lo mejor, y nada más que lo mejor, puede llegar a satisfacernos y toda idea de economía queda desechada cuando al menor precio va unida la calidad inferior.

Pabst no es sencillamente una cerveza negra, ni puede una cerveza negra, por muy concentrada que sea, surtir los efetos tonificantes de Pabst. Téngalo esto muy presente y no acepte sustitutos inferiores, aunque sean más baratos.

VENTA EN FARMACIAS Y ALMACENES.



Boudha en bronce, antigüedad de más de 1000 años, regalada al zar de Rusia por el rey de Siam.



Marruecos. — Atalaje de 22 bueyes, transportando una locomóvil de 30.000 toneladas de peso.



En Firenzuola, vive perfectamente sano, y con 77 años, el poseedor de la excrecencia carnosa más grande que se conoce; este quiste lo tiene desde los 20 años.

GRAN TIENDA **La Imperial**

La casa mejor surtida y con precios más ventajosos por sus condiciones de venta

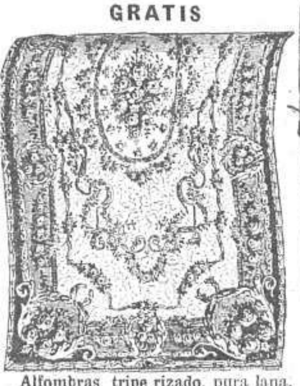
HERNANDEZ y Cía.

Victoria, 802 esq. Piedras - Buenos Aires

AL CONTADO - PRECIO FIJO

CATALOGOS y MUESTRAS GRATIS





Alfombras tripe rizado, pura lana, la calidad más fina que se fabrica, nueva y variada colección de dibujos con medallón al centro y otros propios para salas, comedores, dormitorios y escritorios.

Tamaños:

225 × 300	300 × 300	300 × 350
$ 24.—	**29.—**	**32.—**
300 × 400	350 × 400	400 × 400
$ 34.—	**46.—**	**53.—**
	400 × 450	
	$ 58.—	



Moderno batón en paños pura lana, colores lisos, bordado y festón en el mismo tono, cordelier fantasía, todos colores y negro. $ **16.50**

Juego de estola y manchón, en piel del Canadá, adornado con cabezas y colas, en colores gris, marrón y negro. El juego, $ **19.50**

Elegante tapado confeccionado en terciopelo de lana, cuello y puños terciopelo y botones fantasía, $ **69.—**

Precioso manteau en terciopelo cotelé, colores marrón, tango, gris, beige, marino y chaudron. Largo, 125 centíms. $ **37.—**



Acolchados satín mercerizado, clase extra, con algodón cardado, todas las combinaciones. (Gran réclame). Para una plaza, $ 10.50; cameros, pesos 12.80, y gran camero a................ $ **16.—**

En raso liberty pura seda; para una plaza, $ 26; cameros, $ 30, y gran camero, $ **34.—**

Los mismos, con guardas bordadas con seda, para una plaza, $ 34; cameros, $ 40, y gran camero...... $ **45.—**





Elegante traje tailleur, en velours de lana, modelo de última creación, falda con volante plegado, saquito forrado en seda, todos colores y negro.. $ **75.—**

Vestido gran chic, en charmeuse de seda, calidad extra, varios colores, volados en la pollera, mangas veladas, solapas de encaje, cuello y cinturón de terciopelo de seda y viso de seda .... $ **125.—**

Sección Alfombras

GRANDIOSO SURTIDO A PRECIOS DE FABRICA

Elegante vestido fantasía, confeccionado en sarga de pura lana, color marino, adornos seda escocés en el mismo tono, pechera y ruche de tul, a .... $ **52.—**

Moderno tailleur de confección extranjera, en rico velour de lana, colores lisos, adornos de piel skungs y botones, saquito forrado en seda, a........ $ **85.—**

La Gran Bretaña cambia de indumentaria alegórica



Mr. Churchill, en reciente discurso, dijo que cada cual debía ser «dueño de su propio aire». Los señores G. Hamel y C. Turner, en su obra «Flying», desarrollan la idea al tratar de la importancia de la aviación como arma de guerra, y preciosamente ilustrada.

Una gran escultora de Chile.—Rebeca Matte de Iñiguez



«La guerra», grupo en mármol. La insigne artista cuyo gran temperamento se revela en esta obra, es discípula de la escuela francesa, de la que toma la fuerza de Rodin, pero es, sobre todo hija espiritual del arte italiano, pues también estudió con Monteverde

Los triunfos del Gordito Pompeyo



¿De cómo llegué a ser gran cocinero? Es muy sencillo explicarlo...



Yo era un humilde lavaplatos...



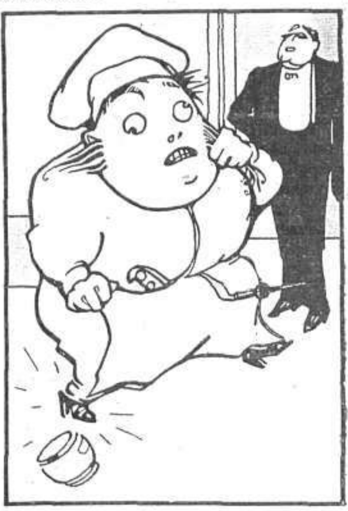
El cocinero principal se daba corte, pero sus platos no gustaban a los clientes...



Olían mal...



Tenían mal sabor...



Todo el mundo se quejaba. El maitre de hotel le daba cada reto que le hacía estirar las patillas de rabia...



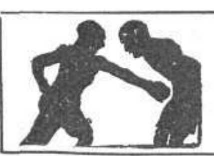
Entonces, yo, el Gordito Pompeyo, estudié el asunto y me ofrecí para primer cocinero. Fuí aceptado en seguida con 400 mangrullos mensuales...



Y todos elogiaban mis platos. Me felicitaron todos, hasta el gordito de la Plaza (Victorino, mi amigo)...

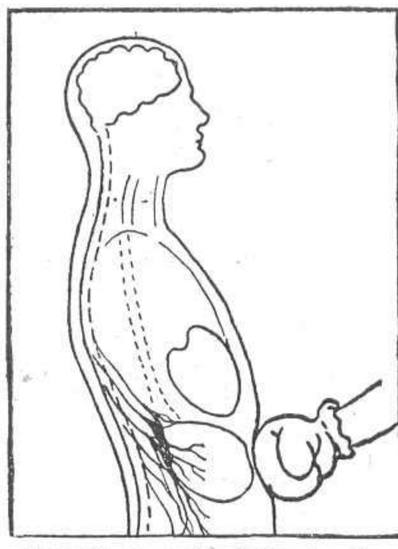


¿Y a qué se debió?... A que usé sólo el gran aceite puro de olivas de Lucca, de fama universal, «BOCCANEGRA»...
That is the question...



EL KNOCKOUT





El knockout, o sea, el desmayar al contrario de un golpe, con el cual se logra la victoria en el boxing, se consigue de tres maneras distintas.

El golpe en el cuello, en la boca del estómago y en la mandíbula inferior.

Este último, es el más usual, pues el que lo recibe queda sincopado por algunos segundos, obrando sobre los centros nerviosos del laberinto del oido incapacita toda acción y movimiento.

El del estómago es peor, por cuanto puede causar daños a posteriori, y aún matar.

La razón es que el golpe se recibe sobre el más importante centro nervioso — el plexo - solar — que se halla detrás del estómago, unido directamente con el cerebro y con las ramas superiores de los nervios del sistema genital, una parálisis prolongada en tan importantes centros causa la muerte.

Se puede comprobar fácilmente esto, experimentando, ejercitándolo sobre una rana; en efecto, basta el más ligero golpe en la región indicada para causarle la muerte instantánea.

Es un golpe terrible que debería estar absolutamente prohibido en todo país que se precie de civilizado; sobre todo tratándose de un ejercicio que se practica a título de pública diversión.

Si el objeto del box es demostrar la habilidad del jugador, admitiendo que sea preciso causar el desmayo del contrario para dicidir la victoria, el golpe en la mandíbula es lo bastante y aún sobradamente bárbaro, porque al fin y al cabo produce la pérdida del conocimiento, pero al menos no es mortal.


L.I.P.
FLOR DE LIS
YERBA MATE PARAGUAYA
La pureza genuina de esta yerba está garantida por los propietarios de los yerbales y molinos más grandes en el mundo.
Exija la lata de un kg. a los Almacenes Sudamericanos Gath y Chaves y en todos los buenos almacenes.
LA INDUSTRIAL PARAGUAYA
Soc. Anón. — ASUNCION
SUCURSAL BUENOS AIRES:
CHILE, 460

La Elegancia y la Moda

Hoy concluímos nuestra anterior crónica, referente a la apertura de la «season» de invierno, con unos lindísimos modelos para teatro y «soirées». Creo que mis amables lectoras sabrán apreciar el original modelo número 1, deliciosa combinación de «charmeuse» obscura con falda drapeada, cuyo recogido sube encima de la túnica de encaje blanco, y apretado por un «cabochon» de «jais» negro. Un ancho cinturón drapeado, también en «charmeuse», oprime el kim no de encaje blanco. Original adorno en «aigrettes», uno blanco y otro negro, en el peinado.

¿Qué les parece de este otro modelo, número 2, en brochado de seda y encaje blanco? Es, a mi juicio, de suprema elegancia, dentro de su sencillez de líneas. Para señoras jóvenes y bonitas, nada como este modelo para hacer resaltar sus esbeltas figuras.

En cuanto al último modelo, el número 3, es una combinación bien buscada de seda, muselina y «broderie» perlada. Sobre un «forreau» ligeramente drapeado, abierto delante, y con bordados de perlas, viene una túnica de muselina de seda, apretada al talle por un cinturón de seda, adornado de una gruesa rosa con follaje. El todo, hace un conjunto ideal de juventud y de elegancia.

Como adorno de los peinados, veremos lucir este invierno, a nuestras elegantes, unas descomunales «crosses», blancas y negras, en combinación, o bien de uno sólo de los dos colores. También veremos «crosses» hechas de las plumas de ave del paraíso.



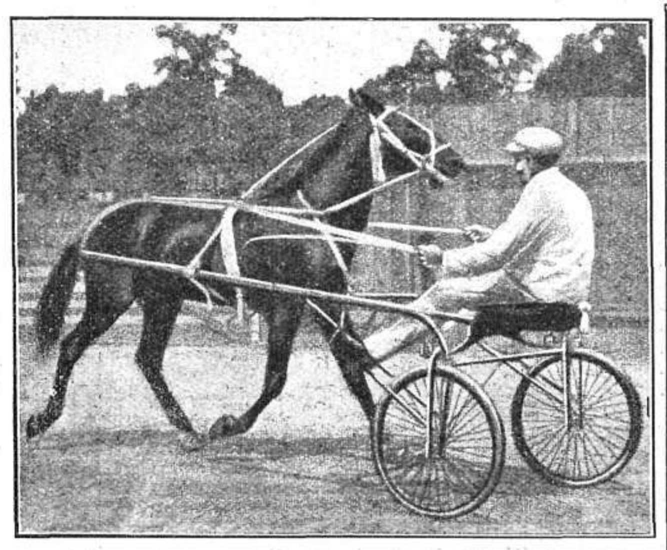
Las medias y los zapatos, del mismo color que la toilette, y vean, mis queridas lectoras, hasta donde llega el refinamiento de la moda, que los zapatitos se hacen del mismo tejido de la toilette, pero en todos los casos, los zapatos son todos en forma coturno, subiendo alto.

Los guantes son idealmente largos y flexibles hasta el exceso, pues se asemejan casi a una muselina.

Como siempre, para «soirée», se deben usar los guantes blancos, o gris perla casi blancos, en «suede», y no usar jamás la cabritilla.

HÉLÉNE.

Un sistema de atalaje original



La fotografía que presentamos ofrece uno de los más extraños aspectos que puede presentar un caballo enganchado a un coche. Se trataba de un animalito que se negó obstinadamente a tirar, y no hubo medio de conseguirlo, ni la dulzura ni el castigo lograban domarle.

Su propietario, descubrió, por casualidad, que enganchado al revés, empujaba con gusto, y probó a hacerle marchar. Y en efecto, con la cabeza dirigida hacia su amo, no tan sólo empujaba bien el «sulky», sino que llegó a trotar admirablemente.

La prueba llegó a producir la consiguiente hilaridad entre el vecindario, y el amo del caprichoso caballo tuvo necesidad de mostrarse más de una vez en el curioso trance de andar al revés.

Sin embargo, y a pesar de su originalidad, no nos atrevemos a recomendar este sistema de tiro, que no permite al cochero ver por donde va y, como es natural, le expone a romperse el bautismo al primer obstáculo.

Faros para dirigibles y aeroplanos



Los alemanes van a construir un número dado de faros de alumbrado eléctrico, colocados con arreglo a un plan estratégico, que permitirá a su flota aérea guiarse y maniobrar de noche con toda precisión.

Nuestro grabado representa el primer faro de ensayo, de triple proyección, tal como serán construídos todos los demás.



No hay belleza si no se ostenta un cutis limpio, sano y de buen color.

Estas propiedades, que jamás pudiéronse conseguir con ninguna medicación externa, las proporciona en poco tiempo nuestra LEVADURA DE FRUTAS, debido a su acción específica contra todas las **afecciones cutáneas y supuraciones en general.**

Preparada con frutas frescas de la estación, tiene el gusto agradable y las propiedades laxativas de éstas; es por eso que **mueve el vientre sin la violencia de los purgantes,** cura la **jaqueca** y el **estreñimiento,** y hace nuestra vida más fisiológica.

FARMACIA Y DROGUERIA
D. GIBSON -
168 DEFENSA 192 -
SUC. B. MITRE - S. MARTIN.

SOLICITENSE FOLLETOS GRATIS





SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS
SOLICITENSE FOLLETOS, GRATIS.

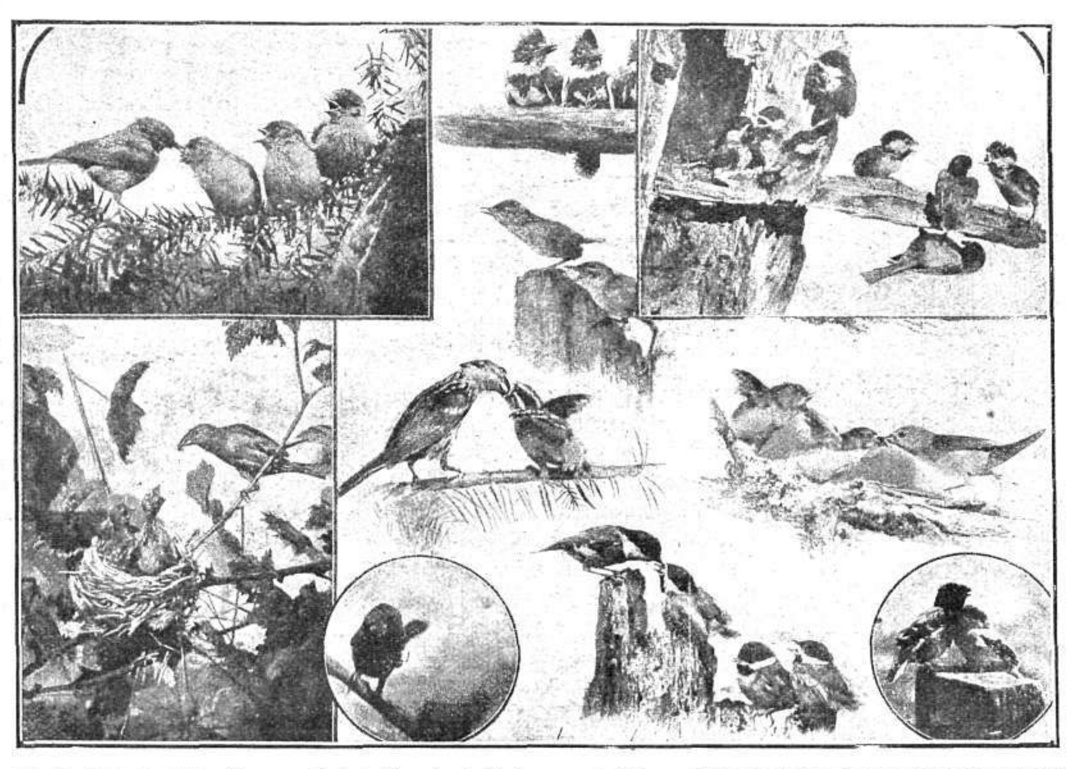
La lengua es el espejo donde se refleja el estado de su estómago.

Una lengua sucia significa que el estómago no funciona con normalidad; dolores de estómago, pesadez después de las comidas, acidez, flatulencia, estreñimiento y otros síntomas, vendrán después a confirmarlo sino se atiende a tiempo.

La **"Pepto-Cocaina"** ha demostrado ser el remedio específico en estas y otras anormalidades del aparato digestivo. Sus 20 años de existencia lo confirman.

FARMACIA y DROGUERIA **Diego Gibson**
168 - DEFENSA - 192
Suc.: Bmé. Mitre y San Martín

Los pajaritos sorprendidos en su intimidad, por la fotografía



Episodios de la vida de los pájaros. — La instantánea los ha fijado con encantadora precisión; las luchas de los pequeñuelos, entre sí, la espera; con el pico abierto por el deseo, a que los padres les traigan el alimento... Estos clichés han sido obtenidos tras pacientes esfuerzos, por Mr. William Lowell, en California, y nos revelan la vida alada en toda su adorable intimidad.

Humorismo de los estudiantes yanquis



Al contemplar estos graciosos y picarescos grupos de lindas muchachas, nadie se imaginará que están compuestos por los «estudiantes» de la universidad de Pensilvania; y, sin embargo, ello es así. En el último carnaval organizaron unos coros, los cuales bailaban y cantaban con tanta perfección y gracia como elegancia y propiedad tenían en el vestir el traje femenino.

Señoras madres!

No permitan que sus hijos se desarrollen con PIERNAS ENCORVADAS, cuando el uso de un

ANDADOR "GLASCOCK" lo puede prevenir.



Hay más de 10.000 en uso hoy en la República Argentina.

El Andador "Glascock" es el único medio científico inventado aún para enseñar a los niños a caminar, y prevenir al mismo tiempo las piernas torcidas, que son ahora tan prevalecientes en este país.
El uso del Andador "Glascock" es recetado y recomendado por los más eminentes especialistas para niños en todas partes.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES

DIRIJA Vd. SUS PEDIDOS A LOS UNICOS INTRODUCTORES:

FEENEY & Co. = 537, CANGALLO, 545
BUENOS AIRES.

PEDIRNOS CATALOGO ILUSTRADO

El amor maternal de los animales



La Betongia (kanguro rata) y su hijo



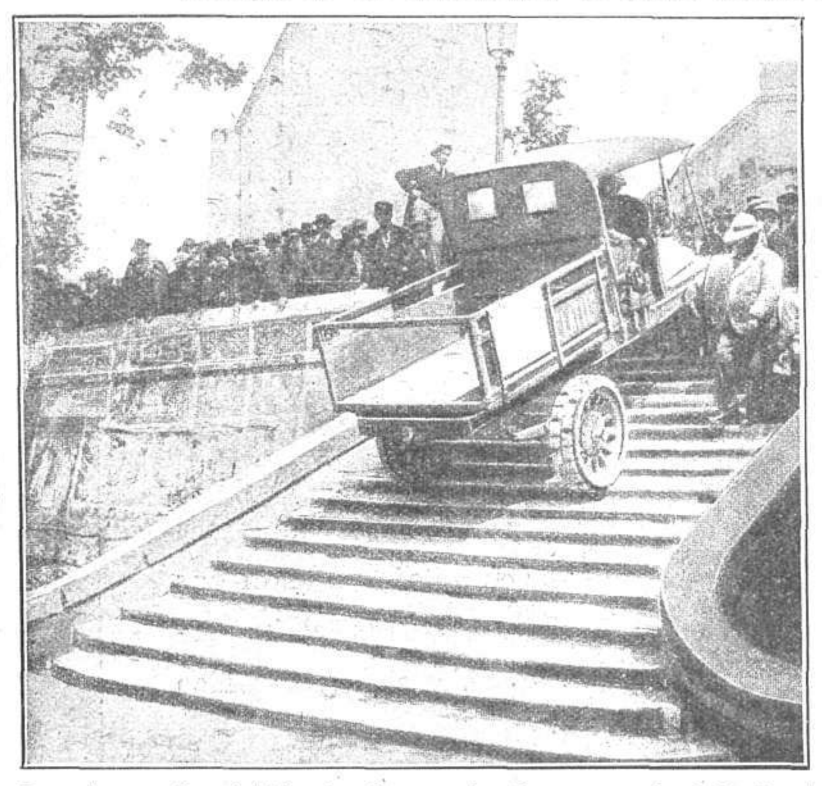
Elefanta cautiva, con su hijo.

El kanguro rata, pequeño animalito que se encuentra en Nueva Gales del Sud, es un modelo de madres: lleva a su hijo en una bolsa (bolsa marsupial), que tiene en el vientre; al menor grito de alarma de la vigilante madre, el pequeño se refugia en ella, mostrando tan sólo la cabeza, y a pesar del peso, el kanguro huye con gran rapidez para salvar su cría, prefiriendo ser alcanzada antes que soltar su preciosa carga.

Los elefantitos, casi desde que nacen, tienen las formas características de la edad adulta, apenas miden un metro; y se valen de la trompa para mamar. Son poco cariñosos con sus madres; en cambio éstas atienden con solicitud maternal a todos los pequeñuelos de la banda, hasta el punto de alimentarlos aun cuando no sean hijos; pero con éstos son extremadas en su afecto, prefiriendo la cautividad al abandono de su hijo, hecho conocido y explotado por los cazadores.


Mujeres Hermosas
sonrientes, pletóricas de vida, siempre jóvenes y encantadoras, son las que toman el inapreciable alimento-tónico
Malta PALERMO
El Extracto de Malta de calidad.
Se vende en todas partes
Malta
BEBIDA TONICA

Ventajas de los automóviles de cuatro ruedas motrices



Los camiones con adherencia total pueden subir una escalera, tal como se ve en el grabado. Un auto de 15 caballos, remontando los escalones de la estación de Bezieres (Francia).

Las grandes maniobras últimas, han puesto de manifiesto las ventajas de la tracción automóvil de cuatro ruedas motrices o *adherencia total.*

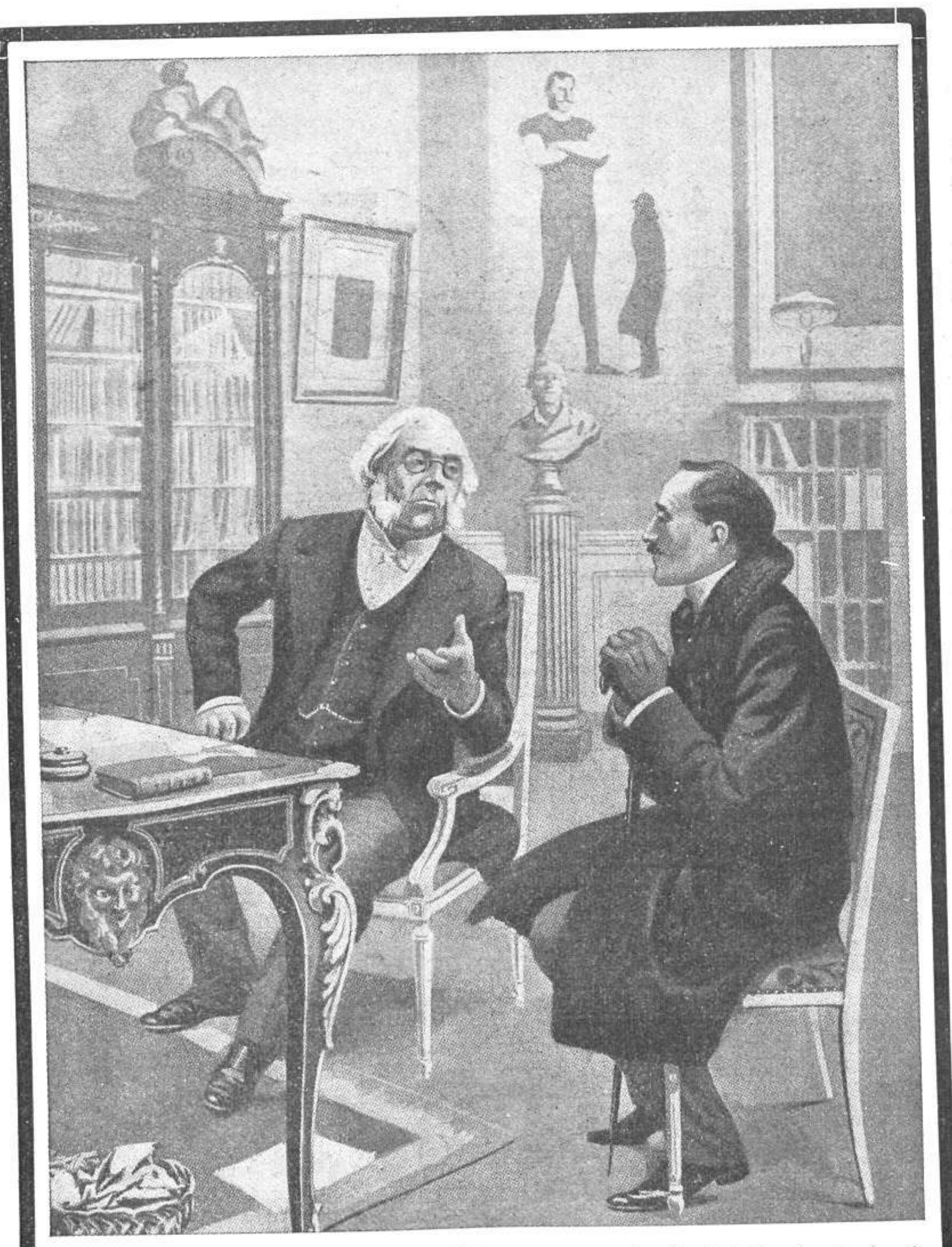
Se ha demostrado que a *carga igual* y a *fuerza de propulsión iguales,* una rueda motriz franquea obstáculos más difíciles que una rueda no motriz.

Los coches de cuatro ruedas motrices poseen una gran superioridad sobre los ordinarios para evolucionar en terrenos accidentados, pueden franquear obstáculos tres veces mayores que los comunes, y subir pendientes superiores a 1/5.

Además, tienen la ventaja inapreciable de poder repartir la carga uniformemente sobre toda la plataforma.

En fin, el empleo de las cuatro ruedas motrices se impone lógicamente cuando se trata de emplear el automóvil como *remolcador.*

En efecto, el peso entero del vehículo - motor se utiliza integralmente para la adherencia necesaria, con gran aprovechamiento del esfuerzo y del peso.



CONSULTA. — El Médico : *Si Señor, yo recomiendo á todo el mundo el uso de* **LOS TRAJES INTERIORES HIGIÉNICOS** *del*

Doctor RASUREL *porque constituyen una verdadera coraza contra numerosas y graves enfermedades.*

ÚNICO DEPÓSITO :

THE SOUTH AMERICAN STORES (GATH Y CHAVES Ltd.)

Bartolomé Mitre 569, Florida 107-127, BUENOS AIRES





Oporto Dom Luiz

es el poderoso auxiliar
de toda convalecencia
de fiebres infecciosas.

Oporto Dom Luiz

es el vínculo que une al
enfermo y al médico en
recíprocas satisfacciones.



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

JOSÉ S. ALVAREZ

FUNDADOR

Año XVII | BUENOS AIRES, 9 DE MAYO DE 1914 | N.º 814

El peligro de las alturas

García. — Suba sin cuidado, don Marcelino, que la escalera está bien firme.
Ugarte. — No es el temor de subir, sino como bajaré cuando tenga que dejar el sillón, si me quitan la escalera.
García. — Por eso no se preocupe: ya verá como sus amigos le hacen bajar de cabeza.

Dib. de Alonso.

En torno del estampillado

La ley del estampillado con su cola del cierre de los almacenes, expendios de bebidas y establecimientos adláteres, no sólo ha sido el tema indicado de varios días sino que ha traído a mal traer, y mohinos y cabizbajos, a dos clases sociales perfectamente dignas y acreedoras a la benevolencia fiscal: los mozos de servicio y los consumidores *habitués*. Y ponemos los mozos al principio porque la mocedad va por delante.

Las familias también. No que las familias *vayan igualmente por delante, sino* que también con la fatal clausura han pasado por sus pequeñas horcas caudinas, sus horquillas caudinas como quien dice. Pero, ¿quién hace caso de esos leves contratiempos caseros ante las desventuras de los empedernidos *habitués* fámulos de bares y *bambinos* de mostrador?

¡Y todo, más que por la ley, por una estampilla, por una modestísima estampilla! *Una estampilla que no pega en* el comercio, pero que se trae su cola...

Los clausurados comerciantes minoristas, se han encargado de anunciar que no tienen *herméticos* sus establecimientos por la ley misma, sino por el procedimiento, por el método que ella impone. En cuanto a la contribución en sí han declarado con una amable franqueza muy de agradecerles — nos tiene sin cuidado: de todos modos la pagará el *consumidor... Léase, para no dudarlo,* el discurso pronunciado el martes en el Frontón por el presidente de la Gremial.

¡Claro que de nosotros, mejor dicho de los *habitués*, saldrá la contribución! Los almaceneros minoristas lo saben bien, pero el *quid* está en el estampillado, en el diabólico estampillado...

— La estampilla — han explicado algunos — dará pretexto a que por un olvido cualquiera, por una mala interpretación, se nos juzgue defraudadores del fisco... Y, naturalmente, ellos protestan ¡pobrecillos! de haber sido, de ser o poder ser burladores de cosa tan sagrada como las entradas que por impuesto recauda el fisco.

Los argumentos andan bobos. Hay hasta quien ha ido a un diario prestigioso a probar... ¿qué dirán ustedes?... Pues que esta cuestión del estampillado es ni más ni menos, a través de la pantalla de los alcoholes ¡un impuesto al agua!

¡Agua va!—hemos dicho nosotros, poniéndonos el impermeable para leer la impresa aseveración. ¿Con qué también el agua, eh? Y, sí, señor; que también el agua.

¿Quiere saberse por qué? Porque el alcohol de 95 grados mínimo, que no es bebido, paga un pequeño derecho de internación, pero como en el país hay fábricas licoristas que se encargan de rebajarle los grados para *con la adición de frescos chorros de agua* perpetrar las elaboraciones del «caña», a razón de 30, o sea, tres botellas y medio cuello de botella por litro, hete que la ley de la estampilla va sin dar traspiés a estas botellas y cobra en las tres lo que ya cobrara antes en el litro primitivo. O séase el impuesto doble.

Y si no es doble, porque el gobierno jura que no, será ¡claro! un impuesto al agua. Y más claro que lo del agua...

Entretanto, mientras la dilucidación del asunto estampillero, cabe insistir en que bebedores, camareros y *bambinos* añoran por igual la vida antigua. La de los *vermouths* en la Avenida — ¡hasta la Avenida ha ostentado las huellas de este cierre! — la de las propinas de los *vermouths*, la de las *tiernas miradas de las mucamas del barrio* que hacían oscilar favorablemente para ellas el corazón del mancebo minorista y el platillo de la balanza complaciente...

Los bebedores estuvieron desesperados desde el primer día. ¿Pero era cierto? ¿Pero era efectivo eso del cierre?... Y se convencieron por último. La clausura era bien efectiva. Ya no más esas apacibles tardes en las *mesillas de las aceras* de la Avenida. Ya no más ese ir y venir activo de los mozos, conduciendo en la bandeja lo pedido — lo pedido en otra mesa por lo regular — y equivocándose con adorable frecuencia en el vuelto...

En cambio, los mucamos *están de plácemes. Ha sido* para ellos un paréntesis de reposo. Porque, la verdad, era un poco humillante eso de salir a cada rato al almacén de la esquina a comprar menudencias. La clase «mucama» de Buenos Aires ha llegado a un alto grado de aprecio a sí misma y va encontrando desdorosos esos *menesteres* de la compra diaria en los almacenes. Cuánto mejor es pasársela tan ricamente en la casa, plumero en mano, haciendo como que se le quita el polvo a cualquier objeto quebradizo, y no salir sino a la puerta, hacia el atardecer, a la consabida hora de afilar con la galleguita de la vecindad.

Eso por lo que toca a *los mucamos*, a los hombres. En cuanto a ellas, salvo las que tenían su porvenir en el objeto amado de la esquina, y el objeto amado detrás del mostrador, las demás están en el séptimo cielo con lo de no salir a compras.

Porque ¡cuidado si nuestras criadas también se han empingorotado bastante! Las hay que visten a la *dernier*, usan pulseras y anillos y derrochan en «Sola mía» cuanto reunen en la sisa.

¡Ah, las criadas! Al contratarlas, el ama de la casa puede interrogar:

— ¿Qué sabe usted hacer?

Y es casi seguro que responda la mucama, como aquella del viejo cuentecillo:

— Entiendo algo de catalán, hago flores de mano, tengo gusto para preparar un *bouquet*, bailo el tango, pronostico los ganadores de las carreras, sé contar muy bien los argumentos cuando los señores me mandan al teatro...

— ¿Sabe usted piano? — preguntará el ama.

— No, señora.

— Pues es una lástima, porque yo necesito que toque usted el piano para entretener a las visitas mientras yo guiso, barro, sacudo y arreglo las camas.

Ni más ni menos que los del cuentecillo. Pero ya han vuelto a abrirse los almacenes, se han reanudado las menudas compras y las pobrecillas perderán parte de sus humos.

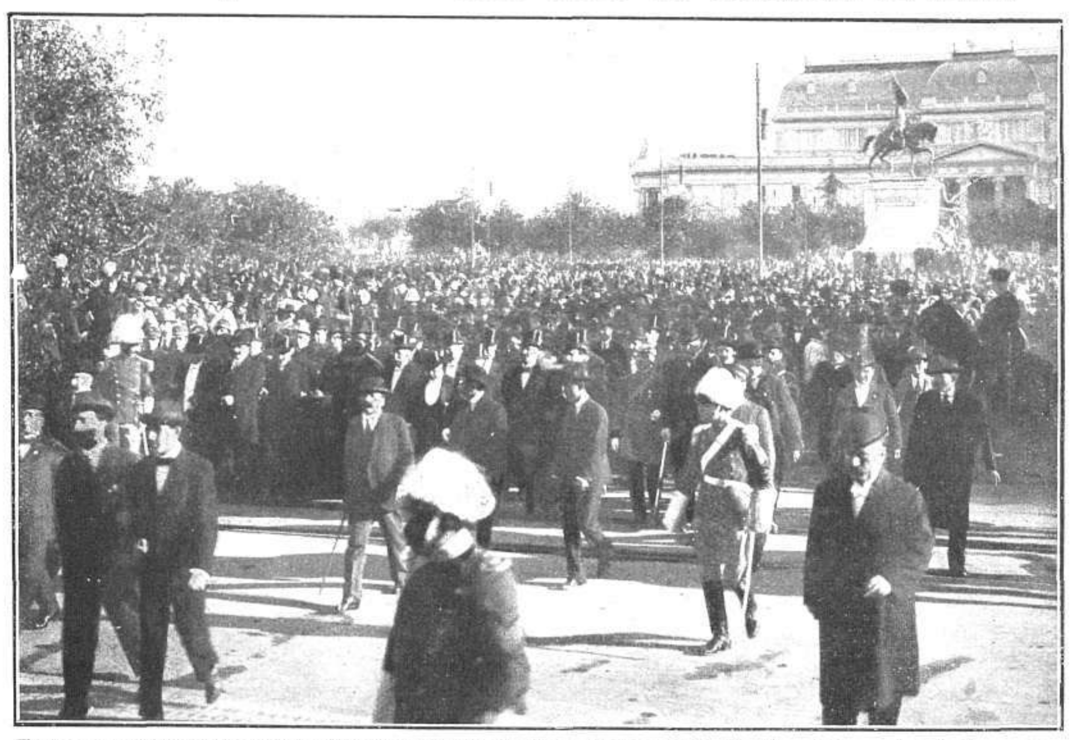
Todos los días no hay leyes de estampillado ni sus efectos duran cien años...

LEONIDAS N. JEROVI.



Dib. de Fihn

El nuevo gobernador de Buenos Aires.—La transmisión del mando



El gobernador electo, señor Ugarte, dirigiéndose a la casa de gobierno, para hacerse cargo del gobierno de la provincia de Buenos Aires.

El señor Ugarte abandonando la Cámara de diputados, después de haber prestado el juramento de ley. — A su lado, el gobernador saliente, señor García.

El doctor Concalves Cruz en la Facultad de Medicina



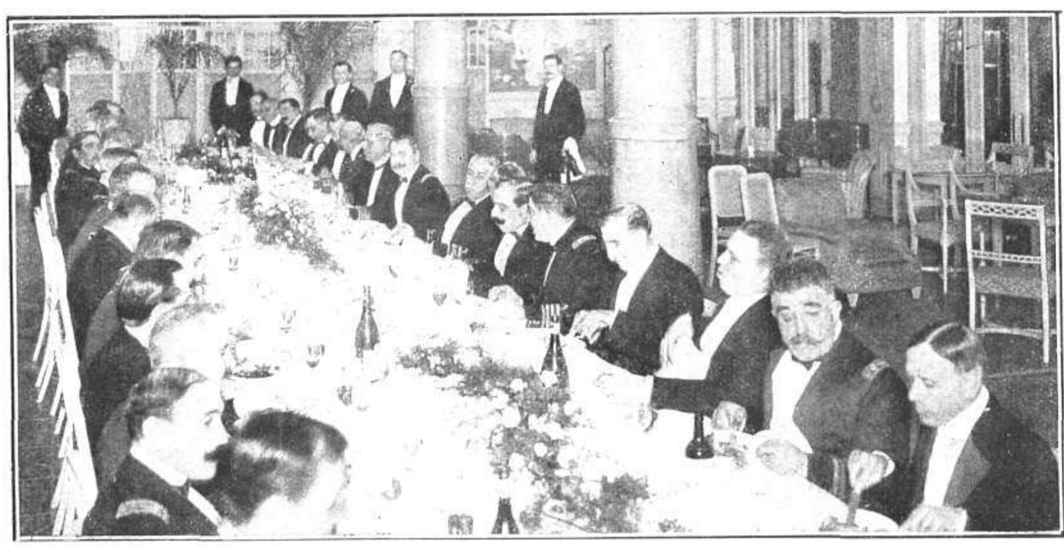
El sabio brasileño doctor Osvaldo ConGalves Cruz, después de haber recibido el diploma de académico honorario en la Facultad de Medicina, rodeado del decano, doctor Güemes, ministros de relaciones exteriores e instrucción pública y otros caballeros.

La despedida al ex ministro Uriburu, en La Plata



Personal del ministerio de gobierno de la provincia de Buenos Aires, que ofreció una demostración al ex ministro doctor Francisco Uriburu, al abandonar éste su cargo el 1.º del corriente.

Demostración a un diputado nacional



El banquete con que fué obsequiado por sus amigos el capitán de navío señor Diógenes Aguirre, festejando su elección de diputado nacional por Mendoza.

LAS MANIOBRAS DE OTOÑO

La luna, luna llena, alumbra plenamente el campo de maniobras. Como éste es irregular, quebrado, con altos y bajos que se suceden en toda la extensión que abarca la vista, sólo es posible distinguir aquellos campamentos que están en las lomas.

A veces, furtivamente, se vislumbra una bayoneta o brilla un sable de caballería herido por la luz de un farol que se enciende o por «un rayo de la luna».



Una patrulla de caballería explorando el campo.

Ha entrado ya la noche fría, y de la tropa, después de retreta, sólo ha quedado en pie la que ha de hacer guardia.

Sin embargo, no todos duermen. Debajo de las carpas del vivac, numerosos cigarrillos en la constante intermitencia de su fuego que se aviva a cada rato, semejan luciérnagas volando sobre el pasto de los campos.



Un detalle del campamento de Villaguay.

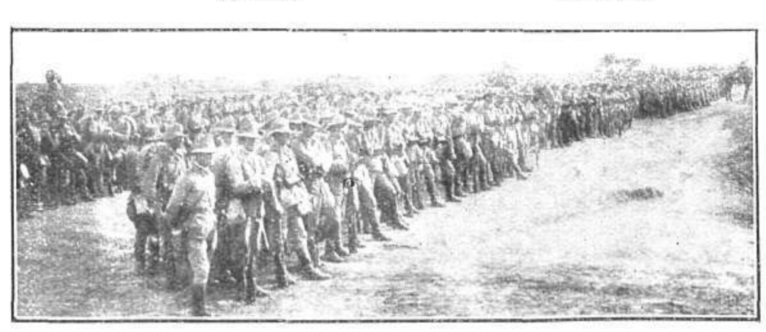
El ministro de guerra conversando con algunos jefes, en la estación Clara.

De pronto, hiende el aire el sonido de un clarín. Es allí, en la costa del arroyo Yuqueri, que un trompa del 3 de artillería toca «silencio». Y el toque de silencio, en el silencio de la noche, evoca el recuerdo de otras clarinadas.

Clarinadas épicas de las glorias de otros días. Valientes clarinadas de otro ejército argentino que quizá vivaqueara también en estos campos de Concordia, cuando su jefe se aprestaba para devolver al país la libertad de que Rosas se hizo dueño.

Y, en ese vago, impreciso estado que precede al sueño, en que se perciben aún, en forma indefinible los sonidos este toque de silencio ha de influir para que algún soldado entrerriano vea en sueños, la noble figura de su comprovinciano Urquiza.

RAÚL DÓRIA.



El 17.° regimiento de infantería, preparado para marchar a estación Jubileo.



Peluquería al aire libre, en el campamento del 1.° de ingenieros.

Soldados del 1.° de ingenieros, limpiando arneses en el río.



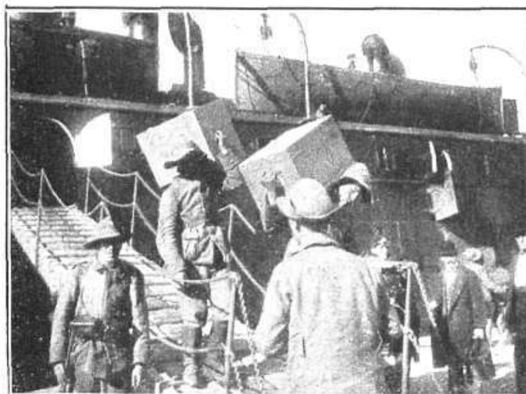
Reparto de galleta en el campamento del regimiento 2.º de artillería

Conscriptos en la estación Villaguay, retirando provisiones regaladas por el señor Alberto U. Gianello.



El ministro de guerra, general Vélez, dando órdenes.

Las tropas en marcha, para embarcarse con destino a sus respectivos cuarteles.



Desembarcando del vapor «Pampa», en esta capital.

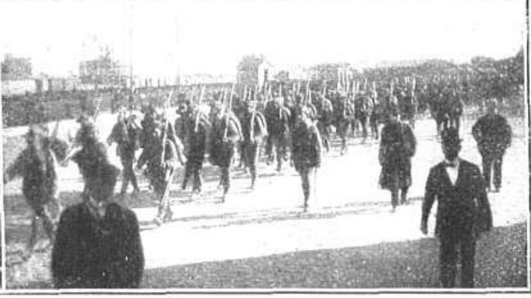


En el muelle.—Las primeras noticias, mientras esperan órdenes.



Público y familias que fueron al puerto a esperar la llegada de las tropas.

Fot. de Gorro



Las fuerzas de la primera división, emprendiendo la marcha a su cuartel.

El resplandor de Montmartre

Llovía. Llovía lentamente, interminablemente, sobre el asfalto bruñido de las calles, sobre los hombros de los transeuntes, sobre las multitudes apiñadas en las aceras, sobre los taxis fugitivos.

Es el barrio donde a ciertas horas casi no se habla español. El barrio de los cafés cosmopolitas, de los bars exóticos, de los music - halls resplandecientes, de la *cerveza alemana y del ajenjo francés.*

En esta noche de lluvia, en esta húmeda noche otoñal, el Montmartre bonaerense es un trasunto del de París. Las siluetas peregrinas que pasan y se pierden en la entrada luminosa del «music-hall»; las voces que al pasar juran, mienten o preguntan en el idioma de Rostand; hasta la misma lluvia que repiquetea en los cristales, dan la sensación exacta de una noche de noviembre en el país de Murger: el bulevar Clichy...



Los valses melancólicos de Crémieux, cantan en la dulce modulación de una voz femenil, sobre el ruido de los coches en la calle, lo mismo que en los cabarets de la Place Blanche... Suenan, allá entre las luces encantadas de una calle de Buenos Aires, lo mismo *que en los rincones luminosos que* se abren a la sombra del Moulin Rouge...

¡Oh barrio de los amores fáciles y de las nostalgias infinitas!

La nostalgia sin nombre de aquellos ojos que han evocado un instante la visión lejana de la patria perdida: la visión de las callejas grises de Montmartre, el júbilo de Tabarin, la risa de los estudiantes en la feria...

Pero aquello está tan lejos...

Dentro, detrás de las mágicas puertas, la ilusión es completa. *Todo ríe,* con la alegría bulliciosa y fácil, oliendo a whisky, a pippermint y a champagne, de los music-halls europeos. Es la misma feria del amor errante, con su mar de fondo de tragedia y de pasión; son las mismas canciones, son las mismas mujeres, son las mismas miserias, son las mismas historias.

Pero sobre el dolor y la sordidez de todo aquello, hay algo que lo ennoblece. Porque ha evocado en aquellos hombres que beben whisky, en aquellas mujeres de labios *empurpurados que sorben pippermint,* un recuerdo melancólico de la tierra lejana. Se han olvidado de la *canción canallesca,* del vaho de alcohol y de vicio que les envuelve, y han visto como en un sueño el cielo gris de Montmartre, las aguas verdosas del Canal de la Mancha, las plazas silenciosas de Viena...

Ya no llueve, y allá arriba tiemblan algunas estrellas. Se han ido las orquestas de los «music-halls». Las luces se empiezan a apagar en el barrio donde de noche casi no se habla español.

Pero aquel rincón de Buenos Aires ya no es Montmartre. Cuando llega el alba, y algunas mujeres lívidas se alejan en los taxis fugitivos, aquello ha cambiado. Es la gran ciudad que despierta a los sueños de lucha y de esperanza *de su joven corazón. Ya no soñamos* ver las callejas sórdidas y las casonas descoloridas del país de Murger.

Y en lugar de ver las aspas luminosas del Moulin Rouge voltejeando contra el pálido cielo de un amanecer de París, vemos, más allá de las calles que iluminara en la noche un resplandor de Montmartre, el sol naciendo sobre el patrio río, glorioso como un símbolo de vigor, de trabajo, de pureza y de vida.

HÉCTOR PEDRO BLOMBERG.

Dib. de Alonso.

La conmemoración del 1.º de mayo

Los trabajadores han celebrado en esta capital el día 1.º de mayo con diversas fiestas, según es de costumbre, sobresaliendo la manifestación pública que se formó en frente al palacio del Congreso y recorriendo la Avenida de Mayo hasta Talcahuano, fué a desembocar a la plaza Lavalle. Allí se instalaron algunos oradores del Partido Socialista, que dirigieron la palabra al pueblo para explicar el alcance del acto y exteriorizar sus ideales.

Entre los que hablaron figuraban los diputados socialistas en primera línea, y luego algunos elementos del comité central. Todos fueron calurosamente aplaudidos.



Cabeza de la columna, formada por los socialistas, en la manifestación pública que recorrió las calles, el día de los trabajadores.

El grueso de la columna, pasando por las calles Rivadavia y Callao, hacia la Avenida de Mayo, para dirigirse a la plaza Lavalle.

El Centro Socialista Femenino, con los carteles que llevaba.

La manifestación al entrar a la Avenida de Mayo.

EL EMBELLECIMIENTO DE BUENOS AIRES

VISITA AL INGENIERO CARRASCO, DIRECTOR DE PASEOS PUBLICOS

La *muy leal y muy noble* ciudad de Buenos Aires, tendrá, dentro de poco tiempo, su ornato de ciudad moderna; y el colorido de jardines y parques dará realce a las múltiples obras de embellecimiento urbano que se están realizando. Transformándose el cariz de la vieja y monótona capital, que día por día va dejando un gran jirón del pasado, la ornamentación de los sitios de paseo, la apertura de plazas y el cuido de los parques ya existentes, han originado un plan de trabajos por parte de la dirección general de paseos públicos, plan que está en ejecución activa y será pronto un hecho.

Con el propósito de conocer el alcance que tendrán los proyectos referidos, nos entrevistamos con el director de paseos, ingeniero Carrasco, y le abordamos a fondo acerca del asunto.

El director de paseos públicos, cuando sale, recorre los jardines y plazas examinando todo lo que en ellos existe. — Nuestro fotógrafo ha sorprendido una de estas pesquisas del señor Carrasco.

En su despacho de la dirección, en el jardín botánico, dando una ojeada a los planos de embellecimiento urbano, antes de salir a sus diarias inspecciones.

— Ante todo, — nos dijo, — mi acción, que tiende a cambiar la faz de la estética en las plazas y parques, y crear nuevos paseos, no tiene otro mérito que estar inspirada en el anhelo de que Buenos Aires llegue pronto a tener jardines tan majestuosos como los primeros del mundo. Y su realización debe reconocer como factor primordial la excelente voluntad del intendente municipal, quien desea, como yo, la belleza en la ciudad que le está encomendada, y me otorga su apoyo en cuanto sus facultades lo permiten, para que las obras se continuen con el provecho que deseamos.

— ¿Podría darnos una nómina de lo que piensa llevar a cabo en ese sentido?

— Es amplia, y hasta resultaría engorrosa para ustedes y para sus lectores. Lo mejor es aguardar a que se entreguen al público los paseos nuevos, para que él juzgue sobre el gusto que ha presidido la confección de los trabajos de arte y decoración de jardines...

— Señor Carrasco, — le interrumpimos al gentil director de paseos, — no olvide usted que todo aquello que podamos adelantar sobre sus planes, será una agradable nota que ilustrará nuestra crónica.

El ingeniero Carrasco elude todo lo que vaya a son-



El hermoso «parterre» que ha sido construido en los jardines de Palermo, para la banda de música. Obra ideada por el ingeniero Carrasco.

La visita diaria a las obras de ornato. — El director de paseos, oyendo la consulta de un capataz.

sacarle opiniones ni datos por anticipado; y así comienza a hablarnos del ejemplo que nos dan los municipios europeos donde las transformaciones edilicias han asignado un rango de preferencia a la cuestión de parques y paseos públicos. Allí no quedan huecos en las calles, porque en seguida se arman jardines, y continuamente se vive cuidando la hermosura de los paseos. De ahí que al pisar aquellas tierras, se sienta uno tan bien impresionado al contemplar aquel juego de tonalidades múltiples, formadas por la estética de los edificios y el arte de plazas, paseos y jardines.

Los pueblos educados han rendido culto a la ornamentación de sus ciudades, desde Babilonia, la de los magníficos y suntuosos jardines suspendidos, hasta Versalles, Schoembrun, Monceau, Hayde Park y Termeu Prater; todo ello marcando épocas de variados gustos.

De todas estas cosas nos habló el señor Carrasco, y para final, nos aseguró que en la dirección a su cargo existe el propósito de hacer de Buenos Aires una metrópoli pintoresca, — si cabe la frase, — con la terminación del vasto plan de trabajos que se está ejecutando.

El ingeniero Carrasco nos llevó hasta los terrenos que se están delineando y trabajando en un costado de la Avenida Vértiz, para formar en ellos grandes jardines cuyo plano original y de un gusto nada común, pudimos ver mientras uno de los capataces pedía consejo al director, teniendo el trazado en la mano.

Además de las modificaciones de los parques Lezama y Olivera, se harán arreglos en los jardines que rodean a los lagos de Palermo, donde será colocada una gran parterre de estilo mixto, cuyas combinaciones nos han parecido de una gracia muy atrayente. Con esto, y el celo que preside la actividad del señor Carrasco, tendremos hermosos paseos públicos, Buenos Aires tendrá un cariz de verdadera urbe moderna.

El Nieto de Balzac.

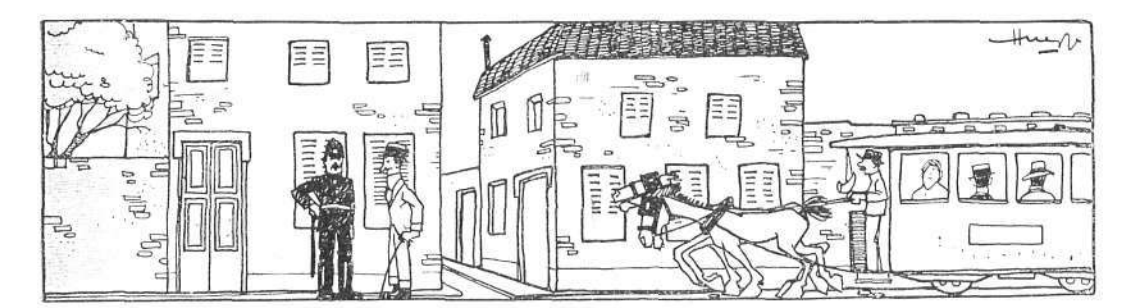


Detalle de la «parterre» de Palermo, y que es un bello conjunto de línea y colorido, dispuestos con sobriedad.

La gran farola que adorna el cruce de los senderos en los jardines de la avenida Alvear.

El señor Carrasco, presenciando los trabajos de las cuadrillas.

Rincones del jardín botánico, en que se van a aumentar algunos detalles de ornamentación, convenientes a aquel paraje predilecto del público porteño.



El tranvía de provincia

No dejes de dar un paseo en tranvía a la chacra: te divertirás mucho. Tales eran las palabras que mi amigo Pepe Lagos me había dicho. Nada tenía que hacer; al día siguiente regresaba a Buenos Aires: lo mejor era seguir el consejo.

Salí, pues, y empecé a esperarlo en una esquina, pero ya hacía un cuarto de hora y no venía.

— Diga, amigo — le pregunté a un vigilante, — ¿cada cuánto tiempo pasa el tranvía?

—Reciensito no más pasó, aurita no más vendrá— me respondió. Y el aurita del vigilante fué de media hora.

Por fin venía, acompañado de un sin fin de ruidos, de rechinar de las ruedas, de crujidos, pues el coche se ladeaba de un lado a otro, de gritos del conductor para animar a los caballos, y del toque de la corneta en cada esquina... ¿Qué necesidad había de darles cornetas a los conductores, cuando el mismo coche se anunciaba por sí solo?

Subí, y me acomodé lo mejor que pude, pues el tranvía estaba casi lleno. Poco tardó en llenarse. Ahora iremos más ligero, ya no tomará más pasajeros, pensaba. Pero bien pronto me desengañé.

Una señorita algo cargada de carne, entraba al coche: detrás apareció la cabeza del mayoral que, con voz destemplada, dijo: «Tupansén, señores.» No bien gritó eso, hubo una oscilación en los pasajeros, y me sentí apretado por mis vecinos. ¡Había sido que a la palabra de «tupansén», hay que dar lugar, y para dar lugar no había otro medio que estrecharse.

Y una y varias veces dijo el mayoral la misma palabra, y yo me acordaba de que cuando era chico, sabía jugar a la gata parida...

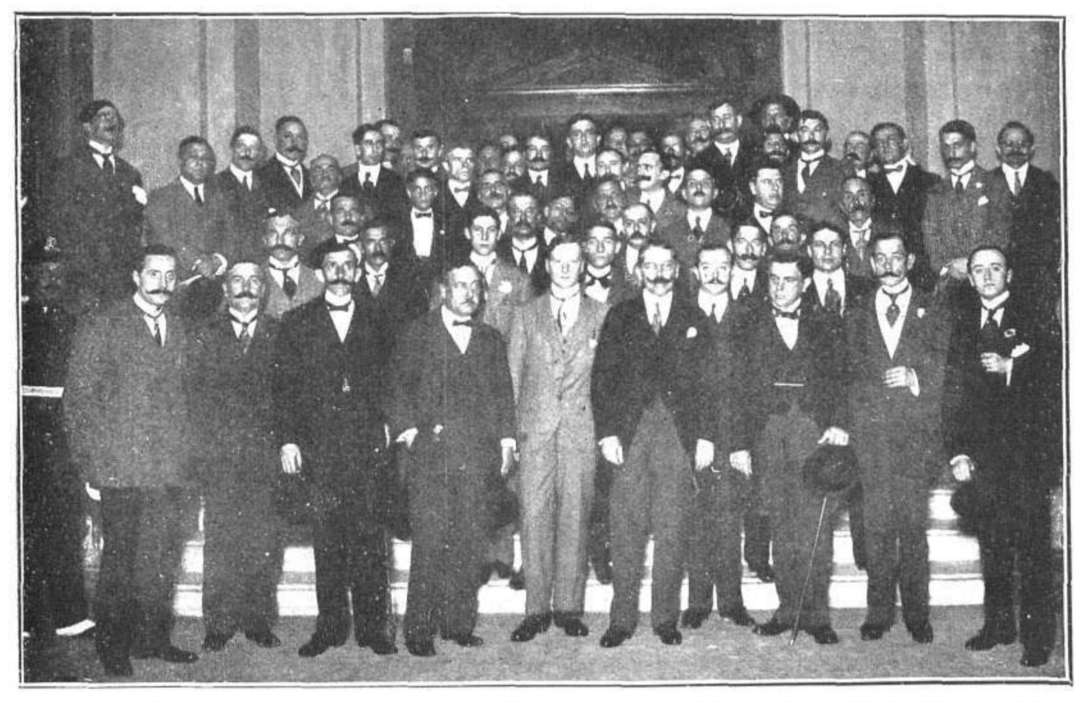
Pronto, ya sea que mis compañeros eran más fortachos, o la falta de práctica por mi parte, tuve que pararme violentamente para no caer. Por un momento, miré extrañado al no sentir gritos de alegría, que es de práctica en esos juegos, pues me habían ganado; pero luego volví a mi razón, comprendiendo por las caras de mis compañeros que no estábamos jugando a ningún juego.

Dirigíme a la plataforma, pues me pareció ridículo hacer notar que me había levantado a la fuerza. Por lo menos, iré más cómodo que adentro, me decía. ¡Pero cuánto me equivocaba! En la próxima esquina, subió un chico con una cabra. Miré sorprendido al mayoral, creyendo naturalmente que no había notado y que los echaría; pero cual fué mi asombro cuando sacó dos boletos: para el chico y para la cabra...

Alberto L. Galíndez.

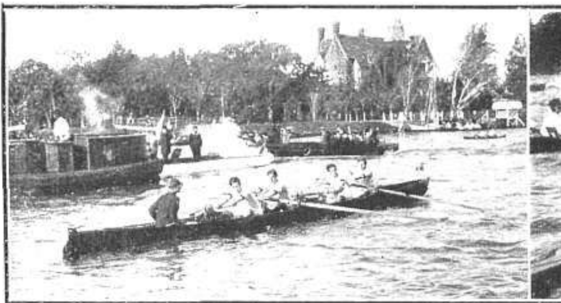
Dib. de Huergo.

Demostración al comisionado municipal de La Plata



Representantes del comercio de la ciudad de La Plata, que hicieron entrega de una medalla de oro y un pergamino al comisionado don Luis M.ª Doyhenard, por su encomiable actuación al frente de aquella comuna.

Las regatas universitarias del domingo



Equipo de Nacional Norte, que ganó la primera carrera.



Estudiantes de Arquitectura, ganadores de la regata universitaria.



Señoritas de Pico, Pizano y Suzellas, contemplando el desarrollo de las interesantes regatas corridas el domingo pasado en el río Luján, con entusiasta participación de equipos universitarios y selecta concurrencia de familias, cuya nómina no nos es posible consignar por la tiranía del espacio que nos impone una información sintética.

Señoritas de Cúneo y Bergallo.

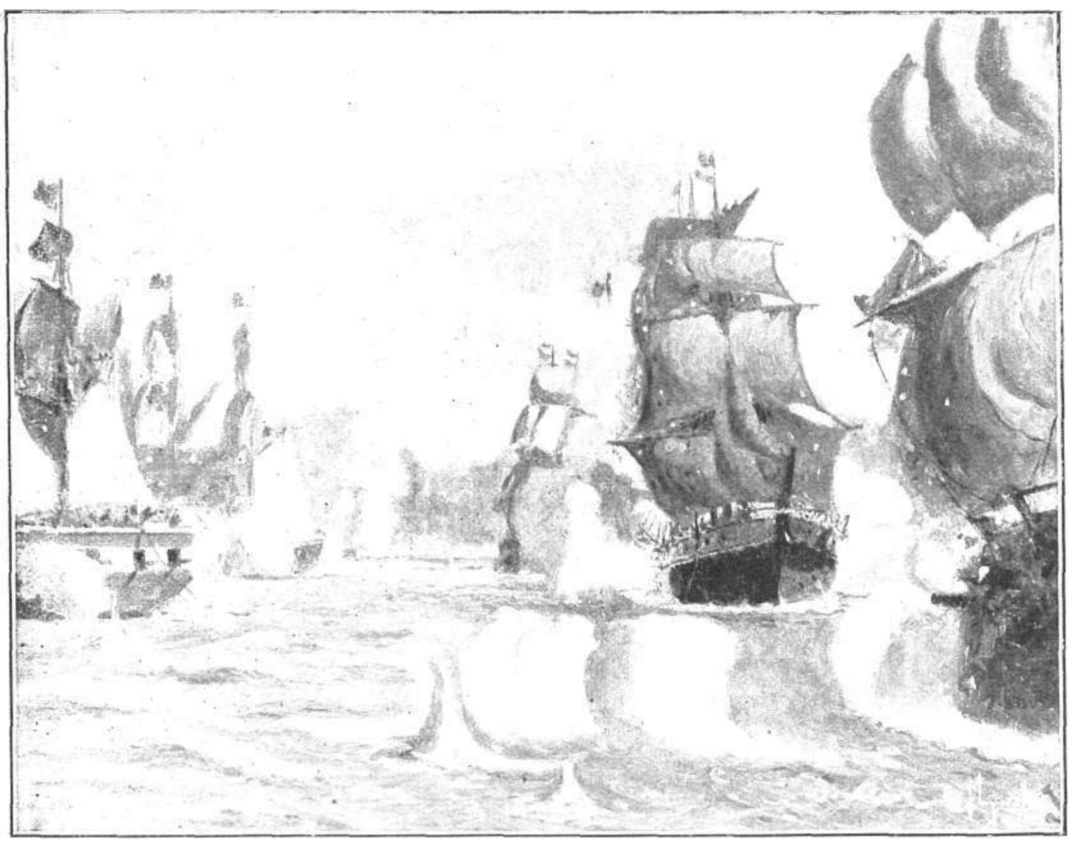
Las señoritas de Alvarez de Toledo y Lartigau, en las escalinatas del Tigre, siguiendo las incidencias del torneo, mientras se corría la regata universitaria, que, según informamos más arriba, fué ganada por el equipo formado por estudiantes de Arquitectura, quien recibió las más efusivas felicitaciones de parte de la concurrencia.



Aspecto de extraordinaria animación que presentaba la cancha del Luján, en que fueron corridas las regatas.

El combate naval de Montevideo

1814



Desde que se pronunció el movimiento independiente de 1810, los patriotas se dieron clara cuenta de que para el buen éxito de su causa era indispensable que pudieran disponer de una escuadra. Las naves españolas dominaban no sólo en el Océano, sino también en el Río de la Plata y sus confluentes. Verdad es que el combate de San Lorenzo había demostrado a los españoles que ya podían considerar para siempre desvanecidas sus esperanzas de recuperar por la fuerza el perdido virreinato; pero aun poseían la plaza fuerte de Montevideo, y en ella encontraban seguro refugio sus buques, que al mismo tiempo proveían a la plaza, aumentando las dificultades que tenía que vencer el ejército patriota que la sitiaba.

Era, pues, indispensable, formar una escuadra patriota, tanto para quitar a los españoles el dominio por lo menos del río, como para reducir Montevideo.

La realización de la idea encontraba obstáculos al parecer insuperables. Buenos Aires carecía de los elementos necesarios para la construcción, armamento y equipo de naves de guerra, como las que tenían los españoles, y no había que pensar en adquirirlas sino en los Estados Unidos, lo que era largo, difícil y caro.

Fué, pues, menester echar mano de buques mercantes y convertirlos en de guerra. La obra fué ardua; pues no sólo se carecía de elementos materiales, sino también de hombres competentes. Pero al fin, los unos y los otros se encontraron y pudo navegar las aguas del Plata la primera nave de guerra que enarboló el pabellón azul y blanco, al cual tantas glorias estaban reservadas. A Alvear y a Larrea correspondió la principal parte en la organización de la incipiente escuadra nacional, que pronto probó sus armas.

Pero Montevideo era el objetivo principal; y Brown, el heroico marino británico que había de ceñir la faja de almirante argentino, se preparó para el ataque. Sus naves y su armamento eran inferiores a los del enemigo; pero confiando en el espíritu de sus tripulaciones y en su propia pericia, inició los movimientos preliminares en la segunda semana de mayo de 1814.

El 14 de ese mes, al amanecer, la escuadra española de Montevideo, compuesta de trece buques de diverso tamaño e importancia, pero todos de guerra y mandados por jefes prácticos y valerosos, se movió de su fondeadero, a la vista de los buques argentinos, que se habían acercado al puerto.

El almirante Brown, con su habitual penetración, se dió cuenta, desde el primer momento, del propósito de los españoles, que era envolverlo y obligarle a combatir entre ellos y el puerto, en muy desventajosa situación, y tomó las medidas necesarias para burlarlo, al mismo tiempo que para prepararse una ofensiva rápida y eficaz.

Hizo, pues, Brown, preparar la maniobra, aparejando sus buques a todo paño, y empezó una simulada fuga, con el objeto de alejar a los buques españoles del puerto. Los españoles, en el entusiasmo de la persecución se alejaron, efectivamente, más de lo necesario, de manera que cuando llegó el momento oportuno, Brown, mediante una rápida y hábil maniobra, viró de bordo, y cayó casi repentinamente sobre la escuadra enemiga, que no esperaba semejante acometida de parte de un enemigo inferior que huía.

Las fragatas argentinas *Hércules* y *Belfast*, lograron colocarse en una posición ventajosa, y combatieron durante media hora con parte de la escuadra española, y especialmente con la fragata *Neptuno*, su buque insignia.

El resto de la escuadra realista, al darse cuenta de la atrevida maniobra de Brown, efectuó algunos cambios de bordo, y virando por redondo, siguió moviéndose con tendencia a alejarse del teatro de la acción, sin duda para acudir en defensa de Montevideo, si era preciso.

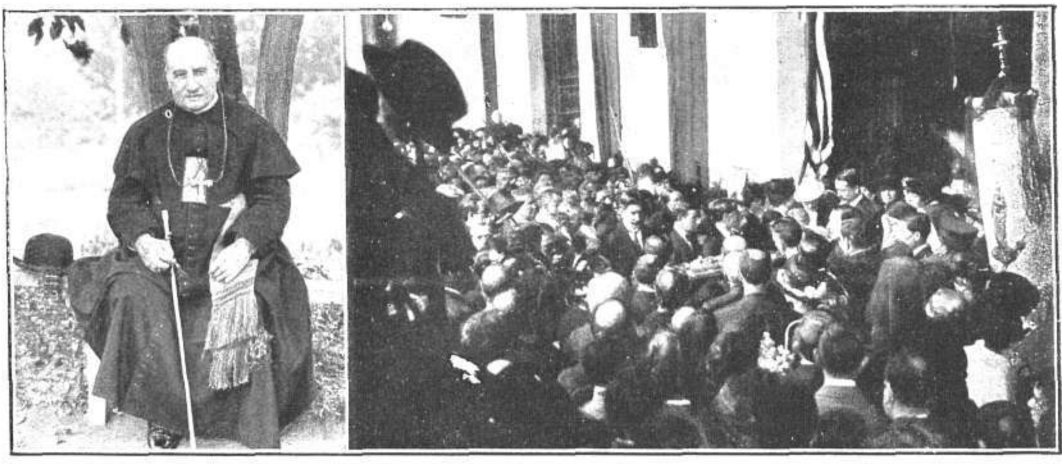
Alrededor de una hora había durado el combate de la *Hércules* y la *Belfast*, cuando sobrevino la calma los buques patriotas no pudieron continuar aprovechando de su ventajosa posición, y perdieron la oportunidad de completar su triunfo.

Pero los combates entre ambas escuadras continuaron con pequeñas intermitencias durante cuatro días, y la lucha no se dió por terminada sino el 17 de mayo, con la destrucción casi total de la escuadra española. Nuestro grabado representa el momento en que la escuadra argentina se coloca entre la española, como ya lo relatamos.

Oleo de Linch

GIL MONTESA.

Exequias del obispo de Salta, monseñor Linares



Monseñor Matías Linares, fallecido en la capital de su diócesis.

Sepelio de los restos de monseñor Linares. — Momento en que el intendente municipal, señor Agustín Usandivaras, pronunció su discurso.



Capilla ardiente, erigida en la catedral, donde fueron velados los restos del obispo.

Conducción del féretro hasta el sepulcro en que fueron inhumados los restos de monseñor Linares, acto que atrajo considerable concurrencia.



Fieles orando ante el sepulcro del diocesano fallecido, que fué inhumado detrás del altar mayor de la iglesia catedral

La sala de gimnasia y esgrima. Clase de instrucción policial

Previa autorización del señor comisario de órdenes, don José J. Cesáreo, pasamos a la sala de gimnasia y esgrima que la policía tiene instalada en una de las dependencias del departamento.

—¿El profesor Rubén Pérez?

—Servidor de usted, caballero.

—Desearíamos impresionar unas placas de la clase que usted dirige, para la revista CARAS Y CARETAS.

—¿Tienen autorización superior para hacerlo?

—Acabamos de conseguirla.

—Entonces ustedes dirán que hemos de hacer.

—Comenzaremos por obtener una vista general de la sala.

Momentos después, la sala quedó unos instantes iluminada, con la luz del magnesio inflamado.



Vista de la sala de gimnasia y esgrima.

El profesor Pérez, dando a sus alumnos una lección de sable.

—Ahora, señor profesor, si le parece puede continuar dando la clase y hágase cuenta, de que nosotros no la estamos presenciando.

Dos de los oficiales empuñaron los sables y comenzaron un reñido asalto. De vez en cuando, el profesor hacía una oportuna indicación, que era escuchada con atención por los alumnos. En una de las fases más difíciles del combate, el fotógrafo obtenía la fotografía que acompaña a esta reseña.

Dos oficiales, en un golpe de «Jint-Jiesu».



Un asalto a espada, entre el profesor y un alumno.

Terminada la lección de esa arma de combate, dió comienzo la de «Jint - Jiesu», popular lucha japonesa, ejercicio del que se aprovechó el de la máquina para sacar la placa de «un buen golpe», en la que los oficiales que pelean, revelan ser unos maestros consumados del violento ejercicio.

— ¿Qué le parecen mis alumnos — me pregunta el profesor, cuando la lucha ha terminado.

Admirablemente, profesor. Guardan los oficiales en el ejercicio, cuantas reglas el código prescribe.

— Ahora, presenciará usted un asalto a espada de combate. Tiraré yo, con uno de los oficiales que domina más el arma.

Cinco minutos aproximadamente dos golpes y paradas de una y otra parte, hasta que al fin el alumno, obedeciendo a una indicación del profesor, marcaba una magnífica estocada que obtuvo los honores de ser retratado.

— La lección ha terminado — dijo el profesor.



El comisario señor Ximeno, rodeado de varios oficiales, alumnos de la clase gimnasia y esgrima.



—Acerca de eso, puede informarlo el jefe de oficiales, don Pedro Ximeno.

Saludamos al jefe aludido y, con su proverbial gentileza, nos invita a visitar una de las clases de instrucción policial, que en aquel preciso momento se están dictando. Gustosos complacemos al señor Ximeno y visitamos una de aquellas espaciosas salas, convertidas en aulas, y en la cual entonces se está dictando la clase.

GOROSÁBEL.

Una clase de instrucción policial, dictada por el subcomisario de la compañía y oficiales.

— Y ¿cuantas veces por semana, da usted clase? Nos aventuramos a preguntarle al maestro.

— Esta clase es diaria, para todos los oficiales francos de servicio.

— Y a los agentes, ¿no los instruyen en el manejo de las armas?

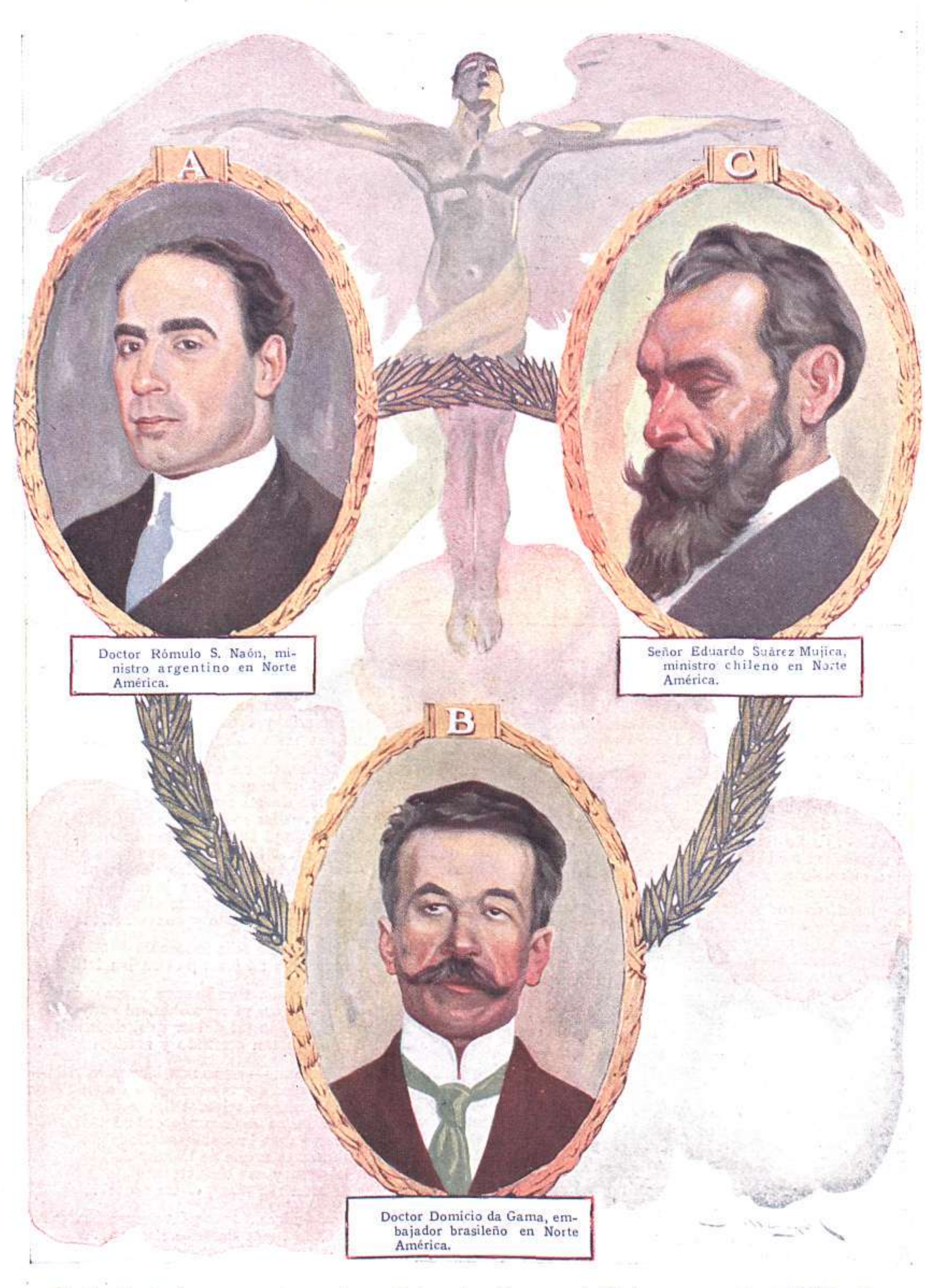
— Se les da lección de esgrima de fusil; esto aparte de lo que les enseñan en la Escuela de Cadetes.

— ¿Y de instrucción policial?



La oficina de guardia y mesa de periodistas.

FIGURAS DE ACTUALIDAD



Doctor Rómulo S. Naón, ministro argentino en Norte América.

Señor Eduardo Suárez Mujica, ministro chileno en Norte América.

Doctor Domicio da Gama, embajador brasileño en Norte América.

El A. B. C. ha empezado a dar señales de vida, convirtiéndose en una realidad. Su actuación en el conflicto yanqui-mejicano no puede ser más simpática, pues se trata de una misión de paz y, en aras del americanismo, ofrece la rama de olivo a dos países amigos.



Nocturno de angustia

Fué anoche; el cuarto estaba lleno de un vago esplín
y yo en balde afinaba las cuerdas del Violín..
Caía sobre el muro mi sombra extravagante
— la sombra proyectada por la vela oscilante; —
agonizaba un ramo puesto en el lavatorio
y todo aquel conjunto me daba un ilusorio
malestar... no sé qué... Y, en la mesa de estudio
mi mano deslizaba un inútil preludio
de versos, de inocencia, cariño y ardentía,
todo lleno de un fino vaho de melancolía...
La misma luz medrosa de la pálida vela
sobre el aristocrático retrato de la abuela
titilaba, como una fatua fosforescencia.
La pluma, de costumbre rebosando vehemencia
tenía *un algo* extraño de afectivo y desgaire,
de pereza y de hastío; y hasta faltaba el aire
a mis pulmones plenos de sangre azul... Afuera
un caño canturreaba con singular manera...

Todo bajo la influencia del sopor y el silencio:
los libros, el ambiente, el busto de Terencio,
el lecho, las cortinas, la vieja lapicera
y, hasta la brisa fresca — suave y sensiblera —
que aromaba de un dulce perfume de claveles
mi cabeza adormida, borracha de rondeles...

La vela iba acabándose lentamente, fatal...
y creí febriciente que una forma espectral
acababa de erguirse en la ventana abierta:
¡la silueta de aquella mística novia muerta!

(Soy algo neurasténico: así, pues, no fué extraño
— con un temperamento sentimental y huraño
y afectos que me elevan hasta la hiperestesia —
pudiera fantasear)... En la vecina iglesia
puntualizó las doce el reloj, con aplomo,
y sentí que mis nervios exaltáronse, como
si una legión de brujas y duendes sutilmente
hubiérase extendido por el astral ambiente.

La vela iba acabándose, y su luz amarilla,
oscilante y humosa, hacía que la silla,
la mesa, el lecho, el busto, mi cuerpo, el lavatorio,
sobre el muro tuviesen un ritmo vibratorio.

Poco a poco acercándose la silueta impalpable
a mi frente llegóse, con una indescifrable
emoción de profunda y fatal melancolía,
fijando, en mí, su vista calculadora y fría...

Y esos ojos azules, de un azul infinito,
leyeron en mi espíritu lo que en él hay escrito:
leyeron en el fondo de mi amor extinguido
al alumbrar sus rayos las sombras de mi Olvido!
¡De qué modo brillaban! Un fulgor tan intenso
de dolor y amargura... Si cada vez que pienso
en aquélla, — mi novia — engendro de virtud
y emblema sacrosanto de la albar juventud—
¡siento que aún tiembla con rapidez el pulso
y el corazón se torna frenético y convulso!...

¡Oh! y aquellos días de feliz inocencia
con qué rigor invocan a mi juez: ¡la Conciencia!

Luego, aquella mirada tornó suave y sus ojos
no expresaron ni quejas, ni reproches, ni enojos.
Todo me perdonaba, con tal dulzor que, dudo
si proseguí mirándola tan aterrado y mudo...

Se fué a la biblioteca, — como una blanca estrella—
buscando aquellos versos que escribí para ella;
¡aquellos versos puros, mi triunfal florilegio!
¡versos que recordarlos sería un sacrilegio!
Abrió el libro con pausa buscando el Madrigal
que le escribí la última noche de Carnaval;
me miró con tristura y sus ojos serenos
dos lágrimas dejaron resbalar por los senos...

La vela fué acabándose... tranquila consumiéndose...
y la visión castálida fugaz desvaneciéndose...

Y, al quedarme en lo obscuro del cuarto y del misterio
sentí el frío profundo del viejo cementerio...

Y lloré en el silencio de la alcoba desierta
al recuerdo de aquella, ¡mi pobre novia muerta!

RAÚL IGNACIO FERRANDO.

Dib. de Málaga Grenet

Taladros y Taladrillos



Larva del taladro grande, tamaño natural.

Uno de los parásitos más dañinos, constante pesadilla de agricultores y fruticultores, es el que se conoce con el nombre de taladro. Grandes perjuicios causa en los árboles frutales y forestales tan terrible huésped.

Los taladros o barrenos, como también se les llama, son larvas de insectos de tamaño variable, pues las hay que llegan hasta diez centímetros de largo, mientras otras no alcanzan al milímetro. Esta diferencia de tamaño ha dado lugar a la división en taladros y taladrillos, que hacen los agricultores.

Las larvas están provistas de fuertes mandíbulas, con las que horadan las maderas más duras y compactas.

Los taladros mayores perforan los árboles, construyendo galerías en sentido longitudinal y así, es muy frecuente encontrar árboles taladrados desde las ramas más finas hasta las raíces. El número de galerías que puede contarse en cada tronco es variable, no siendo raro que en árboles viejos lleguen ellas a quince y aún más.

Algunos taladros, a medida que van horadando sus galerías, hacen de trecho en trecho y hacia el exterior, unos orificios que sirven para la entrada del aire y expulsión del aserrín, siendo esto un signo suficiente para reconocer un árbol atacado por taladros.

Los taladrillos, por el contrario, efectúan sus galerías en las proximidades de la corteza, no internándose en la madera; algunas especies, sin embargo, perforan los troncos hasta la médula.

Ninfa del taladro grande, más adelantada en su desarrollo.

Insecto adulto, tamaño natural.

Gran taladro o taladro grande. — Como sus nombres vulgares lo indican, es el mayor de todos. No existe árbol que resista a sus poderosas mandíbulas y así el lapacho como el quebracho colorado, son tan fácilmente perforados como el frutal menos resistente. Los árboles frutales sufren mucho con el ataque de este taladro, pudiendo, en ciertos casos, llegar a causarles la muerte, tanto más cuanto que este insecto elige para poner sus huevos, aquellos árboles que se encuentran más debilitados por cualquier causa. Los árboles forestales, se venden a bajo precio por encontrarse su madera surcada de galerías que la hacen inepta para ciertos trabajos industriales. Los insectos perfectos se observan durante todo el verano. Este taladro no efectúa, como otros, orificios hacia el exterior, causa que hace más difícil notar su presencia en los árboles; se puede, sin embargo, con un poco de paciencia, reconocer si están parasitados, cuando se nota que están algo marchitas las hojas de las ramas portadoras de larvas.

Tratamiento. — Se deberá tener especial cuidado en mantener los troncos y ramas de los árboles perfectamente limpios, efectuando al finalizar el invierno el raspaje de los mismos y el blanqueo con lechada de cal algo espesa, adicionada de acaroína.

En los meses de noviembre y diciembre será conveniente volver a pintar los troncos y ramas principales con acaroína resinosa al 20 %.

La destrucción de los insectos perfectos contribuye también a disminuir esta plaga; puede hacerse con las trampas de luz que se improvisan colocando una lámpara cualquiera sobre un recipiente no del todo lleno de agua; los insectos, atraídos por la luz, chocan contra las paredes del tubo y caen al agua donde perecen ahogados.

Se deberá podar toda rama seca, así como las que presenten los síntomas de estar atacadas.

Ninfa del taladro grande, tamaño natural.

Taladrillo de los frutales. — Los durazneros, ciruelos, manzanos, guindos, perales, damascos y otros frutales pueden ser atacados por el «Scolytus Rugulosus». Se reconoce su presencia por pequeños orificios de un milímetro de diámetro en los troncos y ramas de las que, a veces, salen escudaciones gomosas. Las larvas de este insecto no perforan la madera sino que construyen sus galerías entre ésta y la corteza. En esta zona la hembra construye en primavera una pequeña cavidad de dos o tres centímetros de longitud, donde deposita los huevos en agujeritos que hace a los lados de aquélla. Pocos días después nacen las larvitas, apartándose, poco a poco, de la cavidad que construyó la madre para depositar los huevos. Al mes, ha llegado a su completo desarrollo y se transforma en ninfa.

Los medios de lucha contra este terrible parásito son los siguientes:

1.º — Evitar toda causa de debilitamiento de la planta, poniendo en práctica los métodos racionales de cultivo.

2.º — Tener especial cuidado en eliminar por medio de la poda, toda rama muerta o que presente indicios de estar atacada por el taladrillo.

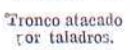
3.º — Cortar y quemar todo árbol viejo, evitando los depósitos de madera y manteniendo la plantación en perfecto estado de limpieza.

4.º — Pulverizar los árboles con acaroína resinosa del 15 al 20 por ciento, al finalizar el invierno, previo raspaje de troncos y ramas principales.

Ricardo Edward.



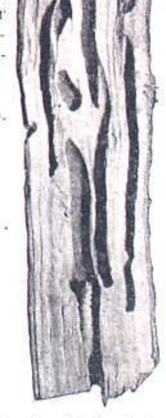
Corte transversal de un tronco taladrado.



Tronco atacado por taladros.



Insectos adultos de algunos taladros que atacan los frutales.



Corte longitudinal de un tronco, para dejar ver las galerías.

BARAJA FEMINISTA

WOMEN ARE TRUMPS



LUISE OF PRUSSIA
1776-1810
Princess of Mechlenburg-Strelitz. Consort of Frederick William III of Prussia Brutally insulted by Napoleon.

La señora Van Rensseler, que es una de las figuras más descollantes de la sociedad en Nueva York y en Filadelfia ha inventado una nueva baraja, una baraja feminista, que, sin duda, será el deleite de las sufragistas de ambos mundos, porque en ella se glorifica, por decirlo así, la obra de la mujer a través de las edades.

La nueva baraja tiene cincuenta y dos cartas, conforme a las reproducciones que se publican con estas líneas.



MRS. BROWNING. ENGLAND
1809-1861
Elizabeth Barrett, wife of Robert Browning. Poetess.

Un artista conocido, Burton Donnel Hughes, que ha dibujado las nuevas cartas, empleó un año en visitar museos para preparar su trabajo, y como resultado de sus investigaciones ha hecho una serie de retratos históricos, que no carece de interés artístico y arqueológico.

La nueva baraja se llama «Mujeres son triunfos», y está dividida en forma sencilla e inteligente, con el objeto, se dice, de hacer resaltar las cualidades de la mujer y su derecho a tener voto en las elecciones.

Hay cuatro palos: la Campana, simboliza las mujeres norteamericanas; la Corona, representa las reinas distinguidas; la Serpiente, las mujeres notables; la Cruz de Malta, las mujeres oprimidas de los diversos países, carecedores de leyes justas.

El palo de la Campana comprende a la esposa de Wáshington, Kitty Duer, Pocahontas, Matauka, la señora de Rensselaerswyck, la señora Rogers, Juana Borne, las señoras Wolcott, Schuyler, Sacagawea, Betty Ross, Bárbara Frietche, la señora Stanton, la doctora Blackwell.



THE UNITED STATES OF AMERICA

Female completes the male you see;
For what's a he without a she?
And what becomes of doughty man
If not the half of wise woman?

La Corona: Hat-Shep-Set, reina de Egipto, Esther, Margarita de Escocia, Isabel de York, Isabel la Católica, Isabel de Inglaterra, María Teresa, Luisa de Prusia, Tzu-Hsi (china), Isabel de Rumania, Guillermina de Holanda, Elena de Italia, Sadako del Japón.

La Serpiente (emblema de inmortalidad): Hipatia, Juana de Arco, Victoria Colona, Miss Herschell, Madama de Stael, la señora Sommerville, George Eliot, Juana Ingelon, Rosa Bonheur, Miss Nightgale, Isabel Browning, madame Curie, Ida Lewirs.

Cruz de Malta (emblema de sufrimiento): María Estuardo, Juana Grey, María Antonieta, las carreras de Alemania, las pescadoras de Francia, las campesinas de Rusia, las paisanas de Italia, las chinas con los pies oprimidos, las japonesas, las sufragistas de Inglaterra, las mujeres que pagan contribucciones en los Estados Unidos.

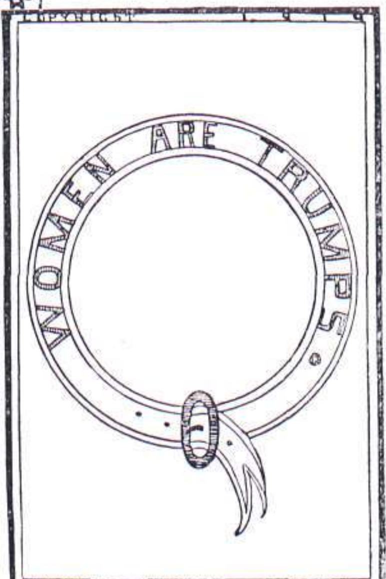


MRS. SCHUYLER
1735
Catharine Van Rensselaer, wife of Major General Philip Schuyler, who nursed the wounded British soldiers, and set fire to her own grain fields to prevent the approach of the enemy.

El «Mujeres son triunfos», se juega entre cuatro o más personas y sus reglas son bastante complicadas; pero ello no obstará, seguramente, para que se difunda entre las *damas sufragistas de todo* el mundo. Miss Pankhurst y sus amigas podrán entretenerse con él en sus obligados ocios de las cárceles inglesas, ocios tanto más largos cuanto que no son cortados ni por las comidas.

En Estados Unidos el nuevo juego recién empieza a usarse; pero las nuevas barajas se ven en mil escaparates. Tienen, por lo menos, el mérito de la novedad.

LIONEL RUDDING.



Soñemos

Un poeta, que murió soltero, proclamó como artículo de fe, que es un dogma en la ciencia de la vida:

«... en este mundo de pasión y olvido
o se oye conjugar el verbo te amo (1)
o la vida mejor no importa un bledo.

Y siendo esta una verdad — oh amigos — que es negada por tantos hombres sapienzudos, y por tantos hombres que sin ser sapienzudos tienen alma de sabios, ¿queréis decirme, amigos, si será innegable?... Y decidme: si es una verdad innegable «que la vida mejor no importa un bledo» — verdad tan evidente, que la niega todo el mundo, a excepción de nosotros, los pocos locos de remate que nos arrastramos por la tierra tristemente avergonzados de nuestra humana condición, — ¿qué será para nosotros, sin amor, la peor vida? ¿qué será la vida en que sólo conjugamos el verbo *yo quiero, yo quiero* siempre y en todo, sin que jamás hallen eco las palabras, ni reposo los deseos?

No vivamos. Puesto que esto no es vida — oh amigos — no vivamos. Soñemos.

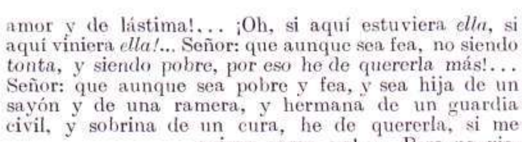
....

Desde el amanecer caminé sin detenerme, seguí todos los rumbos, siempre afanoso, buscando siempre — *¡yo quiero, yo quiero!* — y al mediar la mañana, me rindió la fatiga, y caí sobre una roca, tendido a lo largo, maltrecho el cuerpo, desfallecida el alma. ¡Qué cansancio, qué fatiga, qué bien se está tumbado! No será tan doloroso morir, ¡qué ha de ser doloroso morir!: al que se muere lo entierran, bien tapado, bien hondo, para que no apeste a los vivos — ¡oh, limpia precaución! — y enterrado, está tumbado eternamente.



Pero no descanso, la angustia no me deja: extenuado el cuerpo, aniquilada el alma, siempre anhelando, ni en el sueño reposan. *¡Yo quiero, yo quiero!* — repiten siempre; — y el cuerpo se retuerce como un condenado en un potro inquisitorial, y los pensamientos se agitan, tenebrosos y en torbellino, en el cerebro, como locos furiosos en un manicomio.

La roca se transforma. Estoy en un jardín. El jardín es muy hermoso: ¡es digno de *ella!* Y la noche es tibia y sosegada; ¡cómo será el reposo en *sus* brazos! Y las estrellas brillan en la noche; ¡cómo *sus* ojos brillarán en mi alma! Y el cielo está sereno, puro, azul; ¡como el alma que yo veré en sus ojos! Y la luna acaricia la tierra con su luz intensa y suave; ¡como la luz de *sus* ojos cuando me miren con amor! Y la brisa, fresca y húmeda, baña y estremece las flores, arrancándoles sus perfumes; ¡como las palabras que yo diré en *su* oído conmoverán *su* alma, arrancándole suspiros de amor y de lástima!... ¡Oh, si aquí estuviera *ella*, si aquí viniera *ella!*... Señor: que aunque sea fea, no siendo tonta, y siendo pobre, por eso he de quererla más!... Señor: que aunque sea pobre y fea, y sea hija de un sayón y de una ramera, y hermana de un guardia civil, y sobrina de un cura, he de quererla, si me quiere como yo!... Pero no viene, ¡oh! no viene; no me escucha. Y el jardín me parece un desierto; y el sosiego de la noche, soledad de tumba; y el cielo un sudario; y las luces que brillan en él, luces de cirios que alumbran a un mundo muerto; y el aire, fresco y húmedo, el soplo helado de la muerte triunfante...





El jardín se transforma. Mil esclavos me ofrecen, en un palacio, un banquete que no imaginó Sardanápalo. Come y bebe—me dicen. Y *yo quiero*, yo desearía comer, porque tengo mucha hambre y mucha sed; pero sin *ella*, no; ¿para qué sin ella? ¡Morirás! — me gritan los esclavos aterrorizados — (¡A nadie asusta la muerte sino a los esclavos!) *«¡Morir! ¿Dormir?...»* ¡Acaso encontrarla a *ella!* ¿Qué importa morir?...

El palacio se transforma en otro maravilloso. Es todo de oro y de piedras de fúlgida transparencia, que centellean, como si cada una encerrara un rayo de sol. Mercaderes y bandidos en mil disfraces me lo ofrecen todo. Todo es para ti — me dicen. Y *yo quiero*, yo he deseado mucho tantas riquezas; mas, ¿para qué ahora, si no puedo ofrecérselas a *ella?* Ese oro y esas piedras brillantes, que deslumbran en la vida, son luz hasta para los ciegos; pero no dan calor en la vida ni aún a los mismos ciegos que las poseen. ¡Si en cambio de todo eso me ofreciérais *sus ojos!*... Los bandidos y mercaderes se miran asombrados, y se dicen: ¿No sabrá este extranjero que en la tierra no hay ojos sino para mirar el oro, o para soñarlo?... Lo sé, y por eso detesto vuestro oro, miserables; *yo quiero* los ojos de ella precisamente porque no se compran... Y los mercaderes y bandidos se quedan estupefactos.

El palacio se transforma. Estoy en el altar de un templo. Millones de seres me aclaman, me inciensan con el humo de su admiración, me ofrecen coronas de oro y de laurel, se prosternan ante mi... ¡La Gloria! La *he querido*, la he buscado, la he soñado muchas veces; pero ¡humo!, ¡humo!... Por un sólo beso de los labios de ella... ¡La Gloria por un beso! — Y creyendo ver en un rincón unos labios humildes que aceptan mi ofrecimiento, me arrojo de cabeza del altar...

¡Buen golpe! Me he destrozado la geta contra la roca.

— Aquí me tienes — me dice al fin la Muerte —; me das lástima y quiero que concluya tu agonía; ven

---

(1) No confundirlo con el verbo *te deseo*. ¡No, por Dios! Esforzáos en no confundirlo, aunque no lo consigáis.

conmigo... Sobrecogido ante lo que nunca esperamos, por mucho que lo deseemos, no respondo. — Y yo protesto ahogándome: ¡Sí, *quiero* morir, sí, *quiero!;* pero no en tus brazos fríos y secos, Muerte horrible. Déjame morir con *ella*... de *ella*...

Dios piadoso se compadece. Siento que en sus alas me eleva un ángel en el espacio.—Ven conmigo al cielo—me dice el ángel, con voz que me estremece, porque he creído reconocer *su* acento. — Sí; *yo quiero* el cielo, mi aspiración suprema: ¡en el cielo estará *ella!* El ángel lee en mi pensamiento y se detiene. — No empequeñezcas el cielo, mortal: en el cielo está Dios. — ¡Oh! Pues siendo así, que me perdone el cielo; mi pequeñez no comprende ni quiere el cielo sin *ella*. Sin *ella*, ¿qué es el cielo?

Tu locura merece castigo, castigo que te cure de tu locura — me dice el ángel. Y me deja otra vez tendido sobre la roca, solo con mi cuerpo, que sigue retorciéndose en deseos, solo con mis pensamientos, que siguen agitándose en tinieblas y haciendo más tenebroso el horror que los envuelve, como esas estrellas que brillan en lo alto, ideas de Dios, hacen más tenebrosas las sombras que envuelven la tierra... ¡Su luz no llega a nuestros ojos ciegos y vivimos entre tinieblas! ¡Luz, Señor, luz!...

Y Dios se apiada. Envuelta en nubes de rosada transparencia se acerca *ella*... ¡Por fin! ¿No la adivináis? ¡Es *ella*, es *ella:* es Eva! ¡Luz es su alma, luz de la mía! ¡Qué divina! ¡Qué mujer! ¿No la habéis visto alguna vez en noches de éxtasis o en horas de calentura?... Pues imaginadla; vedla con el deseo; que no hay pintor como el deseo de cada cual, y así es siempre *ella*. Y se acerca sonriendo. ¡Así amanece siempre para los que esperan! Y mi alegría sólo es comparable a la de la Naturaleza, cuando tras de una noche en borrasca, siente el primer halago del primer rayo de sol... Y se acerca mirándome. ¡Oh, Dios! Y mi regocijo sólo es semejante al de las almas, cuando las claridades de la razón serena disipa los sombríos espejismos de la fe, y los opacos vislumbres de la desvanecida inteligencia, y las dudas medrosas de la ofuscada conciencia... ¡Bendita seas tú, mujer, que eres la alegría de la vida! ¡Bendita seas tú, mujer, que eres la promesa y la esperanza de... de... ¡Amor! ¡Mujer! ¿Pero ya no sonríes? ¿Y ya no me miras? ¿Y quieres dejarme?... ¡oh, no, no! ¡Detente, escucha, espera!... Y ahogando un grito en que quiere escapárseme la vida, la detengo con una de mis manos crispadas, y con la otra mano me arranco el corazón, palpitante de angustia y de ansiedad y se lo ofrezco. ¡Tómalo, mujer! ¡Sé piadosa y no me culpes de mi pobreza! ¿Qué culpa tengo yo de no tener otra cosa que ofrecerte, ay de mí, infeliz enano? ¡Cuanto tengo te doy; tómalo, por Dios!... ¡Ah!... Ji, ji... ¡Señor, qué es esto! Ji, ji, ji... ¡Qué dicha, qué alegría! Ji, ji, ji... ¡Que al fin respiro! Ji, ji... ¡Que al fin soy feliz!

Hamlet-Gómez.



Dib. de Redondo.

De la vida social tucumana



Grupo de señoritas en la plaza Independencia, después de misa. — Saliendo de la catedral



En el garden party de la Escuela de Agricultura, el domingo pasado.

GALICIA LA BELLA



Vigo. — La ribera.

Vigo. Trainera de regreso al puerto

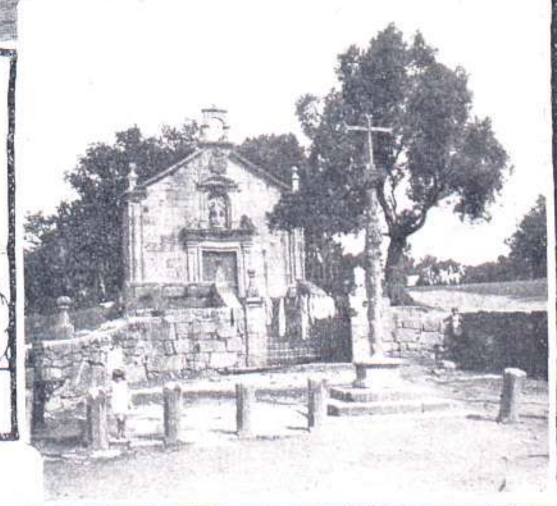
El hecho de que, recientemente, se hayan organizado en Galicia e Inglaterra diversas asociaciones de turistas que se proponen visitar durante el verano próximo las cuatro provincias gallegas, viene a prestar carácter de actualidad a las grandes y casi desconocidas bellezas que atesora aquel privilegiado pedazo de tierra española.

Los aficionados a los estudios arqueológicos podrán admirar, entre otras muchas, la famosa colegiata de Caaveiro, fundada por San Rosendo, en el siglo X. Está situado el grandioso edificio a dos leguas de Puentedeume, en la provincia de la Coruña, en el fondo de dos rápidas vertientes cubiertas de vegetación selvática, y aunque de la primitiva obra se conservan escasos vestigios, existen en cambio verdaderas maravillas de la arquitectura de los siglos XII y XIII.

En Monforte de Lemos consérvase el renombrado Colegio de la Compañía, donde hasta hace pocos días se guardaba el celebrado cuadro de Vander Goes, que fué adquirido por Alemania, y cuyo asunto dió lugar a tantos y tan apasionados debates. Atribúyense los planos de este soberbio edificio al inmortal Herrera, autor del Monasterio del Escorial, y constituye, por su suntuosidad, una de las maravillas de arte arquitectónico de que Galicia se enorgullece.

Los paisajes vigueses, tan admirados por cuantos los visitan, se distinguen por su verde floresta, esbelta y luciente, que crece a orillas de mansos ríos surcados por cisnes, constituyendo fantásticos parajes, como no los pudo soñar mejor la imaginación más creadora.

También ha adquirido universal renombre el Monasterio de Monfero, fundado por el conde don Pedro Osorio y por don Alonso Bermúdez, entre los ríos L a m b r e y Eume. Fué renovado durante los años últimos del siglo XV y primeros del siglo XVI, pero aún conserva el hierro de la portería que es de purísimo estilo ojival. La gran cúpula del edificio, en la que se ven ocho ventanas rectangulares, aparece sostenida por ocho pilastras que, como el resto de la arquitectura, pertenecen al orden corintio.



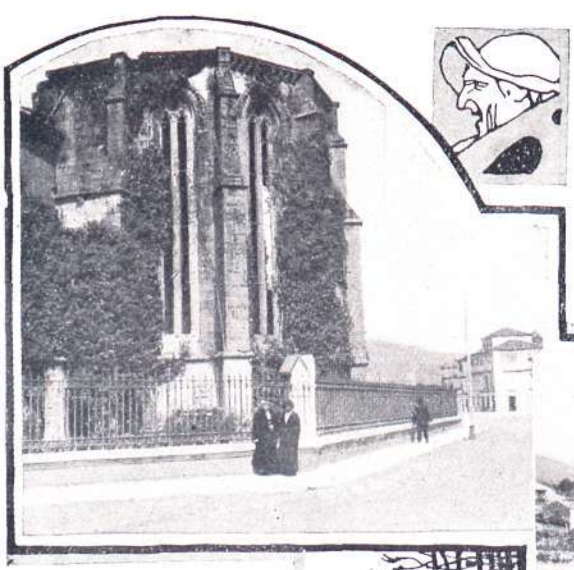
Capilla en las afueras de Vigo.

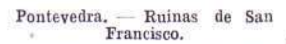


Viaducto de Redondela.

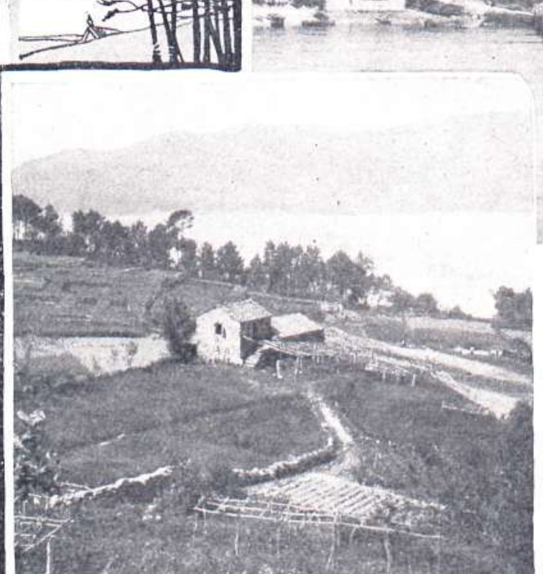
El castillo de Mos de Sotomayor, en la provincia de Pontevedra, es uno de los de más alta significación de Galicia. Fueron sus antiguos poseedores de los más distinguidos caballeros de la nobleza gallega y sobresalieron en las revueltas de que Galicia fué teatro durante el reinado de los Reyes Católicos. Con el sobrenombre de Pedro Madruga se conoció a don Pedro Alvarez de Sotomayor, conde de Camiña, hombre aguerrido y dotado de grandes dotes militares. La construcción del castillo data del siglo XV, y es un modelo de arquitectura, si se atiende a las necesidades de la época en que fué construido.

En Betanzos, centro de las famosas y encantadoras

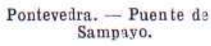




Pontevedra. — Ruinas de San Francisco.



En los alrededores de Vigo.



Pontevedra. — Puente de Sampayo.



Mariñas, la Naturaleza hase mostrado pródiga en la riqueza y hermosura del suelo. Considérase, y con razón, como una de las más características regiones de Galicia. El país tiene la artística accidentación y la melancólica hermosura peculiares de aquella parte de la península; las antiguas costumbres, aunque modificadas por la constante y activa comunicación de sus habitantes con esta parte de América, se mantienen lo bastante para considerar a os pobladores de aquellos lugares como el tipo gallego más clásico y que mejor recuerda a su progenitor el céltico.

Al lado de las grandes bellezas naturales que Galicia encierra, observáse en estos últimos tiempos el afán que sus hijos experimentan por redimir aquella tierra de las grandes y tradicionales gabelas que sobre ella pesan. El movimiento, en tal sentido, ha pasado de las reflexiones románticas a un período de actividad y de lucha donde toma parte también la numerosa colectividad gallega, que encuentra en este noble país argentino fraternal hospitalidad y alientos para abrigar fe en el porvenir de aquel bello rincón galiciano, al que pocas veces se le hace la justicia que se merece.

Ese movimiento redentor, y análogo al que libró a Irlanda de las onerosas cargas que pesaban sobre su propiedad, obedece, sin duda alguna, a la beneficiosa influencia que Galicia recibe de sus hijos expatriados por el mundo entero y de manera muy especial de aquellos que residen en Cuba y la República Argentina. Así se explica que en el breve transcurso de diez años se haya transformado radicalmente el sentir y las aspiraciones del sufrido campesino gallego, conocedor hoy de sus deberes y de sus derechos, y dispuesto a conseguir por todos los medios, aún los más violentos, aquella preciosa libertad que durante siglos le fué negada, considerándose su timidez y mansedumbre como una cobardía que desaparece con los primeros chispazos de su actitud rebelde.

Los escritores ingleses, que se han ocupado, con más detención que los mismos españoles, en describir las magníficas bellezas del suelo gallego, admiran, al propio tiempo la sobriedad e inteligencia de sus habitantes, la melancolía infinita de sus cantos populares y la facilidad con que el gallego se adapta a todos los medios y a todos los ambientes. En esa opinión abundan otros publicistas que no han escatimado sus elogios a Galicia.

Será justicia añadir que en pocos sitios es el gallego mirado con más cariño que en la República Argentina, y no menor la de asegurar que ellos saben agradecerlo con toda su alma.

José R. Lence.



Paisaje gallego.





La estancia vieja

Todas las estancias del partido, contagiadas de civilización, perdían su antiguo carácter de praderas incultas.

Las vastas extensiones, que hasta entonces permanecieran indivisas, eran rayadas por alambrados, geométricamente extendidos sobre la llanura.

No era ya el inmenso desierto, cuyo verde unido corría hasta el horizonte. Breves distancias cambiaban su aspecto, y no parecía sino una sucesión de pequeños parches adheridos.

La tierra sufría el insulto de verse dominada, explotada; y como renunciando a una lucha degradante, abdicaba su gran alma de cosa infinita.

Pies extranjeros la hollaban sin respeto e instrumentos de tortura rasgaban su verdor en largas heridas negras.

Semillas ignotas sorbían vida en su sabia fecunda y manos ávidas, robaban a sus entrañas la sangre para convertirla en lucro.

Un solo retazo escapaba a aquel cambio. Era la estancia de don Rufino, que como un hijo ante el ultraje de su madre, presenciaba esa invasión, la muerte en el pecho.

Con irónica sonrisa en que había una lágrima, decía sacudiendo su barba cana «como pantalón de gringo» y sus ojos tristes se nublaban, uniendo los diferentes colores.

Su estancia no había cambiado. Un solo potrero servía de pastoreo a vacas, yeguas y ovejas. Y el personal, todo criollo, se abrazaba al último pedazo de pampa como a una bandera.

Allí se podía olvidar y hasta hacerse la ilusión de que, pasados los límites, todo seguía como diez años antes. Diez años que habían traído un cambio brusco, que causaba la sorpresa de una traición.

Don Rufino era el verdadero patrón, como el concepto viejo lo entiende. Criado en el campo, apto a todo trabajo, con una rusticidad de alma llena de cariño, era respetado por sus canas y querido por su bondad.

La administración era a usanza antigua. Sería más práctico explotarla con los recursos que prestaba la *ciencia agraria;* pero eso hubiera equivalido negarse a sí mismo.

Una pequeña casa de material, en forma de rancho, alineaba tres piezas en hilera, frente a las cuales un patio, de tierra prolijamente barrida, ostentaba su pobreza limpia.

Esa mañana, un calor de pesadilla aplastaba la estancita.

Bajo el abrazo rojo del techado, a la luz de un sol bravío, los pequeños muros reflejaban como un metal la claridad de su blancura hiriente.

El patio se grietaba en arborescencias confusas.

Sombreado por el alero escaso, don Rufino trenzaba sudoroso. Sus ojos agudos dejaron un momento el trabajo, para enturbiarse sobre el campo, quemado de sol, ausente de pasto como un camino que desconcertaba la mirada con la imprecisión de su reverberante amarilleo.

Tres meses de seca implacable, habían carbonizado las más resistentes raíces y sólo las osamentas, puntuaban la desnudez del campo, irrefutables afirmaciones de ruina.

Don Rufino colgó el «trenzao», fué hacia el pozo cercano, donde bebió, media cabeza sumida en el balde. Luego se encaminó hacia el dormitorio para escapar a la resolana y observar su virgencita milagrera que supo ser famosa en el partido.

Abierta la puerta, se sintió dominado por aquella *quietud mística*.

El cuarto estaba obscuro, cerrado a toda influencia exterior y le alumbraban un par de velas, puestas a cada lado de la virgen estática.

No se habría sabido decir si su actitud era de bendición o de ferviente rezo, lo cierto es que las rígidas manitas inspiraban un plácido respeto, y hasta la frescura del cuarto, que parecía sestear en su sombra, hubiérase dicho obra de ella.

Doña Anacleta le había bordado una alfombrita de mostacilla, y a sus espaldas, sostenido al muro por varios clavos para redondearlo, colgaba un rosario hecho de huevos de urraca y chimango.

Iba el viejo a arrodillarse y rezar por centésima vez pidiendo el agua ansiada. Pero tuvo noción de la inutilidad de lo que iba a hacer.

«Hasta a las ranas hacía más caso, aquel pedacito de palo inconmovible». Y un ansia de venganza ahogó su ruego piadoso.

Vió lo de afuera: El campo árido, los animales olfateando la tierra sin conseguir de ella más que las dos columnitas de polvo alzadas por su soplido.

Toda la congoja de los impotentes aquéllos transformósele en rabia, y un proyecto vago en él se precisó.

Era fácil estar indiferente como aquel idolito, en la frescura encerrada, cuando los demás padecían del sol universal. Justo era que ella también sufriera, hasta que por fuerza les diera lo que no podían conseguir por rezos.

El momento era propicio. Los muchachos andarían cuereando, la vieja estaba adobando un peludo en la cocina. Podía cumplir su amenaza sin impedimento.

Con manotón irreverente destronó a la virgencita de su rincón, escondiéndola bajo la camiseta como hubiera podido hacer con un pollo, para que no gritara. Y cerrando con llave, tomó un sendero, cuya tierra le abrasaba los pies, a través de las alpargatas.

Un remolino venía haciendo espiralear la hojarasca y le quemó el semblante, como cuando se agachaba demasiado sobre el fogón en busca de un tizoncito.

Llegó al galpón de esquila, amplio mesón de barro, techado de paja. En un rincón estaba el comedero que, acompañado de una argolla incrustada en el muro, formaba el pesebre del tobiano «el crédito», sólo animal gordo en el establecimiento.

Echóle encima un cuero, lo enriendó, apretóle el cojinillo con un cinchón y, enhorquetándose en él, salió idénticamente el anca al viento, le parecieron de golpe haber engordado. Creía vivir en otro mundo, sentíase lleno de milagro, y al recobrar su vitalidad brevemente perdida, echó su caballo a correr, tendido sobre el costillar, camino a la virgencita.

Allí estaba con los fuertes nudos, pequeña, igual, menos luminosa en la obscuridad de la tormenta. Don Rufino besóle los pies, hízole mil mimos y caricias, concluyendo por envolverla en el cojinillo y disparar, a pelo limpio, hacia las casas.

El viento, que parecía haber arreado con toda la tierra, seguía claro y menos fuerte. Algunas gotas espesas comenzaron a caer viajadoras como bolas perdidas. El anciano aceleraba bebiendo a pulmón abierto el olor a tierra mojada; cerca del palenque las gotas se tupieron, haciendo paragüitas contra el suelo.

Llegó empapado.

En el galpón de esquila, todo el peonaje reunido se atareaba en guarecer del chubasco las prendas que éste podía dañar.

Un hornero repiqueteaba su risa de victoria.

Los relámpagos dibujaban carcajadas de luz.

Felipe, el menor de los muchachos, apareció por la playa, hecho sopa, gritando al ataque fresco de la llu-



como ladrón, buscando lo más tupido de la arboleda.

Púsose a galopar hacia el fondo del potrero. Pronto distinguió el palo del rodeo, única cosa que el calor no agobiaba.

Cada detalle de la calamidad aquélla, reforzaba el enojo de Don Rufino, exasperado ya por el sol que le chamuscaba el cuerpo, a través de la ropa.

Dejó rienda abajo al tobiano, acostumbrado, y sacando a luz la virgencita, la miró con satisfacción; después retiró al tobiano el cinchón, y bien arriba, donde los animales no alcanzaran, ató a la virgencita como a un Prometeo.

Cuando hubo concluído miró y remiró su obra, a ver si no dejaba una posibilidad de escapatoria, y la cara se le arrugó en amplia carcajada de contento.

— Por esta cruz, — dijo a la virgen, mientras besaba un escapulario con la imagen de Cristo, que traía al cuello, — por esta cruz, que ahí vas a quedar embramada al palo hasta que hagás llover. — Y sin más tardanza saltó en su flete que, solo, tomó rumbo a las casas.

De pronto se detuvo, una emoción indecible pataleándole en el pecho. Allá en el horizonte ¿qué era aquéllo? Una franja obscura, parecía ensancharse.

Don Rufino no podía creer, dudó de sus ojos, y como ya estuviera cerca de las casas, siguió hacia ellas para ver que decían los otros.

No oyó sino un grito: «Las puertas, las puertas, cierren las ventanas y los postigos que viene la tormenta». Ya no dudó.

Hubo un instante de quietud, y el primer soplo de huracán barrió el campo. En el camino una columna de polvo se alzó en jadeante remolino, los viejos álamos agacharon rechinando sus orgullosas copas, y las casuarinas silbaron su quejido agudo.

Don Rufino, atontado, inerte por la emoción, miró a su alrededor; los pocos animales que veía, dando via. Traía a los tientos un cuero cuyas garras espoleaban al caballo en las verijas. Hastiado el animal al enfrentar las casas, corcovió unos diez metros.

— ¿Ande vas?... ¿ande vas? — gritaba Don Rufino, — a darte un disgusto...

— De viejo y bichoco, — contestaba el muchacho alusivamente, — se me acalambran los huesos.

Y ambos reían mirándose en la cara.

La lluvia, gradualmente, fuese moderando. Chorros y gotas caían de los techos, ahondando las marcas de gotas anteriores. Los árboles, momentos antes maltratados por el vendaval, reverdecían lavados. Los troncos intensificaban su color. Las zanjas plagiaban ríos, los charcos lagunas. Los pájaros, pelotones de plumas, se inmovilizaban los párpados a medio cerrar. Un ritmo lento lleno de goce silenciosamente intenso moderaba los gestos hasta de la gente, que se acariciaba el cutis, como si se frotara contra el aire.

Un ritmo lento, una quietud contemplativa abrazaba la pampa.

Son las nueve de la noche. Todo parece dormir en la estancita; el agua sigue. En el dormitorio de los viejos hay luz. Cuantas velas se encontraron en la casa están ahí para iluminar a la bienhechora. Don Rufino, rosario en mano, dice los aves que corean los demás. Cocinero, peones, todos están allí en esta hora solemne. La voz baja y monótona, alterna con el coro; una profunda piedad se exhala de las almas sencillas.

Contra los vidrios, la lluvia, en latigazos intermitentes, crepita con saña.

Y la virgencita, muy oronda en su nicho, saborea esa nueva victoria sobre todos los otros santos del pago.

RICARDO GÜIRALDES.

Dib. de Fortuny.

LAS NUEVAS EXCAVACIONES DEL PALATINO

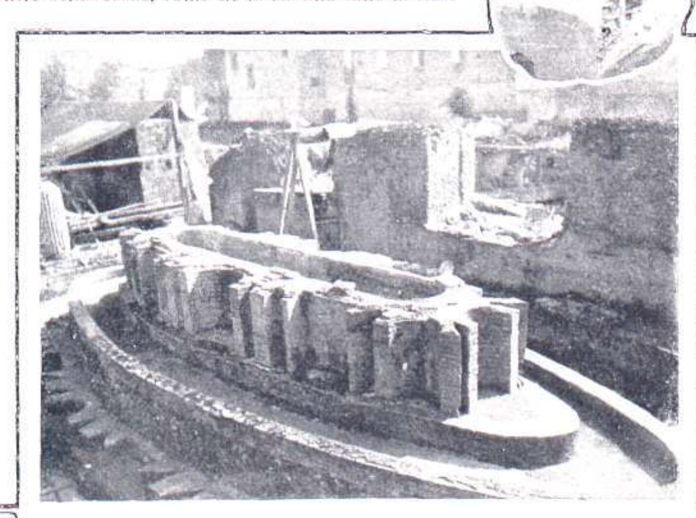
La emperatriz Livia, cuyo cuarto de baño ha sido descubierto.

Friso del atrio del palacio de las flores.

Desde hace algún tiempo, el comendador Jacobo Boni, el arqueólogo - poeta, el mago del Foro Romano, urga las vísceras del Monte Palatino, en donde vivieron los primeros habitantes de Roma, y más tarde estuvieron las casas de Domiciano, de Augusto, de Tiberio. Se propone Boni demostrar, entre otras cosas, cómo de la cabaña salió la casa y de la casa el palacio. Y en gran parte ha realizado ya su intento, y hasta el azar ha acudido en su ayuda, haciéndole obtener resultados inesperados. En el Palatino no es fácil la identificación de lo que se saca a luz, porque, a veces, a pocos metros de distancia y de profundidad se encuentran vestigios de épocas remotas separadas por siglos unas de otras.

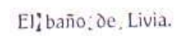
El pavimento del triclinio del palacio de Domiciano, descubierto en buena parte, es un soberbio ejemplar de los más bellos y preciosos mármoles romanos. Sobre ese pavimento, en época imprecisa, se abatieron columnas, muros macizos; después fué el abandono. En la tierra removida nacieron árboles y plantas selváticas. Después, las huertas, los jardines, debajo de los cuales se empezó a excavar.

Así, podemos admirar un pavimento todo oprimido por el peso enorme que

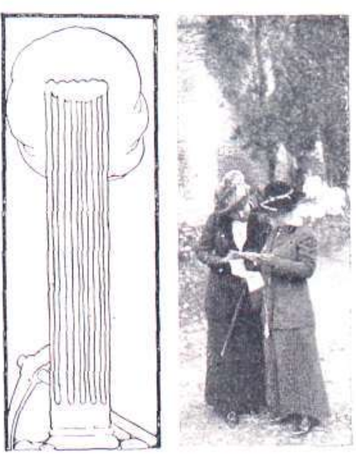


Un ninfeo recientemente descubierto.





El baño de Livia.

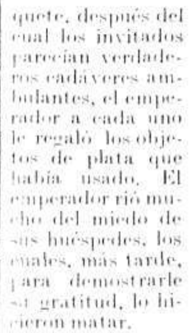


¿Dónde estamos?





Vista general de las excavaciones.



lo cargó durante siglos; repulido y lavado, parece hecho ayer por pacientes artistas. Las columnas y los capiteles sorprenden por la finura del dibujo y de la ejecución. Todo de proporciones colosales; pero en el mismo desorden, cierta armonía.

Los historiadores de la época, como, por ejemplo, Estacio, exaltan los esplendores del célebre palacio de Domiciano. Las mesas eran de cuarzo, sostenidas por columnas de marfil. Había columnas tan enormes y bellas como para sostener «la bóveda de los cielos, en caso de que Atlante hubiera querido descansar». Mármoles y bronces en profusión, un ejército de esclavos, baños, jardines. A propósito de baños, se ha descubierto uno maravilloso, con dos espléndidas escaleras de acceso, y en el cual se ve todavía la cascada artificial. Bastaría ponerle agua para tener la ilusión perfecta de un baño moderno. Las paredes de ese baño, como aparece en las fotografías, estaban artísticamente decoradas.

Y volvamos a Domiciano. En el comedor, un día, el feroz emperador invitó a senadores y caballeros a la comida de la muerte. Cada comensal tenía, en vez de asiento, un lecho fúnebre, coronado por una estela mortuoria. En el fondo, en el trono, el emperador. Esclavos desnudos, disfrazados de espectros, servían las viandas. Terminado el fúnebre banquete, después del cual los invitados parecían verdaderos cadáveres ambulantes, el emperador a cada uno le regaló los objetos de plata que había usado. El emperador rió mucho del miedo de sus huéspedes, los cuales, más tarde, para demostrarle su gratitud, lo hicieron matar.

En el Palatino se ha descubierto una sala en donde se encontraban los transformadores hidráulicos, que, al paso que daban la fuerza motriz para los ascensores portacarga, servían también para dar presión al agua de las bombas y de las fuentes.

Pero el descubrimiento más reciente e importante, es el del *Mundus*, una especie de pozo, encontrado a doce metros de profundidad, del cual los historiadores antiguos equivocaron la verdadera ubicación. Una serie de galerías, de casi tres metros de alto, que durante cerca de dos mil años no había hollado ningún pie humano, conducen al *Mundus*, lugar sagrado, descrito por Ovidio, que no solamente era el centro de la ciudad antigua, el eje del Palatino, sino también un granero sacro, símbolo del universo, cuyo misterioso fondo concluía con el *lapis manalis*, representando la boca tenebrosa de la cual tres veces al año los dioses Manes salían del infierno para ponerse en comunicación con los vivos.



Peregrinos rusos visitando los nuevos descubrimientos.



Soberbio pavimento de mármol.



Bajo la villa Millo.



Saliendo del Palatino por el Arco de Tito.

R. Sim[illegible]

Roma, marzo 1914.

Sarrasqueta en el Congreso



Sarrasqueta, que no ha podido entrar en el Congreso como diputado, desea presenciar una sesión como particular, por ser hoy el espectáculo más divertido.



Compra, a peso de oro, por estar agotada la edición, el «Diario de Sesiones», que antes salía de incógnito porque a nadie interesaba.



Pero que hoy ha alcanzado tal éxito y tiraje, que mató a todas las revistas de sports y teatros, por ser más alegre. Sólo le faltan los monos.



Estudia en ella los datos y pronósticos de la sesión, y decide jugar dos y dos a Cúneo y, si entra ganador, todo lo que dé, derecho, a Gallo.



Como no tiene tarjeta de periodista ni de invitación, intenta comprarla en una agencia ya establecida, con más suerte que los teatros, pues ya no hay más localidades.



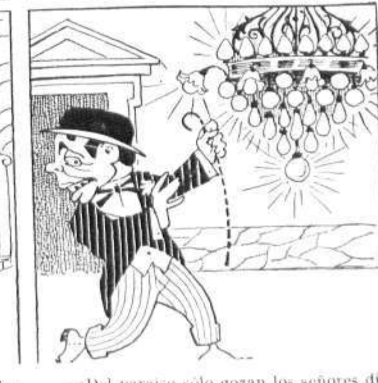
Acude a un pichuleador sin patente, que ya ha visto el negocio, y por unos pesos le facilita una delantera punta de banco.



Saluda con respeto a dos damas morochas, negativa y positiva, que custodian la sublime puerta de entrada al palacio de oro.



Pregunta en la sala de pasos perdidos por dónde se sube, sin perder los pasos, al paraíso.



—¡Del paraíso sólo gozan los señores diputados, es el hemiciclo! — le contestan.

Contempla la famosa araña de los cincuenta y cinco mil pesos, y queda deslumbrada su vista por el brillo. . del oro que ha costado.



—¡Este asiento es mío! Vea, delantera punta banco, cinco cincuenta...

—¡Ya no hay clases, todos somos unos, esta es nuestra casa, la casa del pueblo!



—¡Bravo! ¡hurra! ¡macanudo! A su señoría Cúneo le encargo yo me arregle una lámpara eléctrica, que se le quemó el fusible...



—En el templo de las leyes no se puede armar bochinche con manifestaciones ruidosas, ¡a la calle!...

—¡¡Pero que ni de público me permiten estar en el congreso!!

Cab. J. Redondo.

El imbécil elegante

Debiera escribir una brillante página, de colorido y vida; pero el artista me sugiere con sus caprichosos delineamientos, en los cuatro admirables trazos de su sagaz pincel, toda la psicología del imbécil elegante, tipo que abunda en nuestras avenidas y, sobre todo, en las reuniones al aire libre.

No narraré, pues, un cuento. Prestaré todos mis sentidos a contemplar la irrisoria silueta del estúpido *bien*, perdida frecuentemente en las grandes fiestas mundanas, otras veces andando por las calles con arrogancia marcial, con aire de perdonavidas, como si la ciudad entera pusiese en él todos sos ojos.

El imbécil de marras no es un producto de tal o cual sociedad o de tal o cual ambiente. Lo he hallado en todas partes, donde quiera que haya ido. Pero en nuestra calle Florida, me ha resultado un tipo admirable, por sus desplantes de hombre moderno, que viste a la *dernier cri:* está al cabo de los más recientes sucesos, conoce las intrigas más sensacionales del gran mundo, critica el último drama de Benavente, habla mal de la muchachada, y se desvive por andarse descubriendo a cada paso para saludar ceremoniosamente a las amigas o, simplemente, a las conocidas que pasan.

Donde mejor brilla y se agiganta su figura es en las lides del amor, y si por desdicha le da por remedar a algún poeta romántico y hace versos o cartas melifluas para enternecer el corazón de su ingrata, entonces ya tenemos la imbecilidad llegada a su grado máximo de perfección. El buen hombre cree sinceramente en la complacencia de sus amigotes, y cuando habla a solas con algún pariente, le dice que es un *orfebre de la palabra*... que va a traducir a D'Anuncio en décimas y que aquí somos un país de vulgares y de ganaderos.

El imbécil elegante, creo que no ama ni podrá amar jamás, porque el amor, aunque no sepamos en puridad qué clase de fenómeno es, no está hecho para bocas de idiotas. Pero aún así, veréis al buen hombre lucir sus vivezas y alardear de tenorio en los sitios en que nadie pueda decirle que es un mamarracho, no por él, sino por respeto a las personas de sentido común que puedan estar presentes.

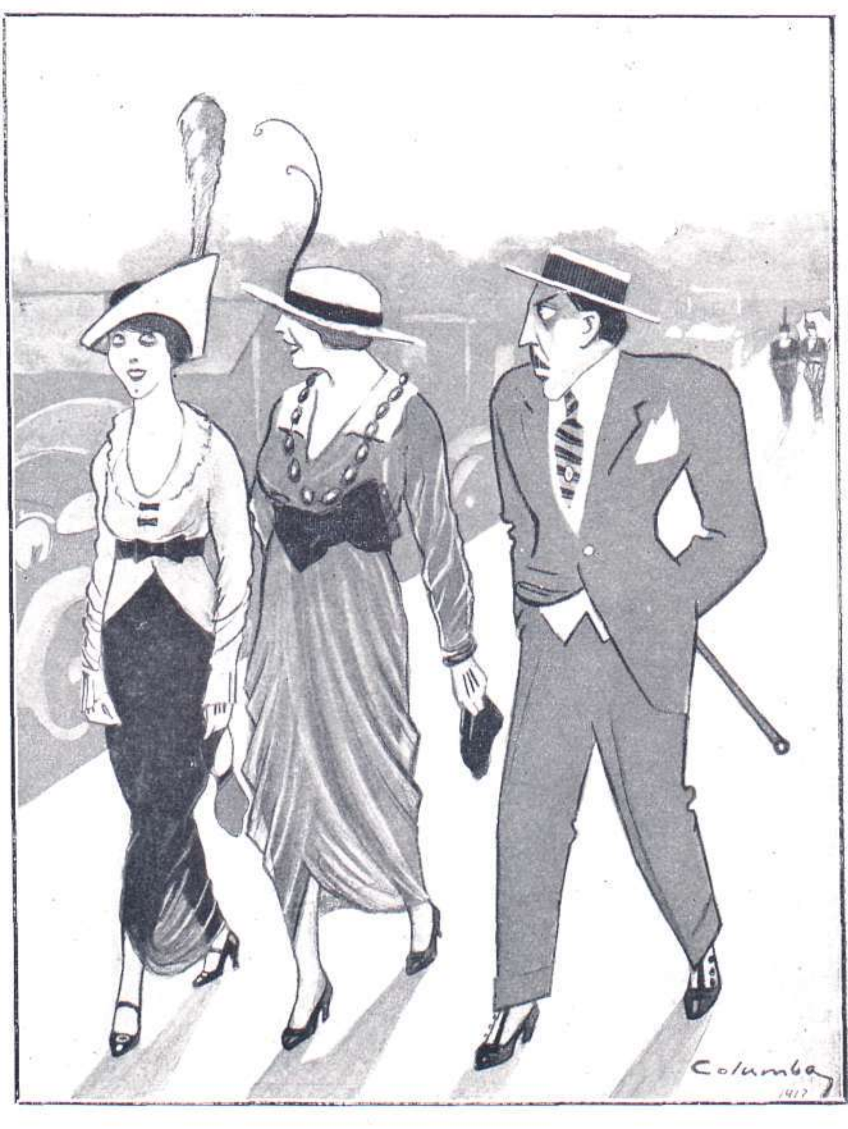
La hazaña consiste casi siempre en hacer la corte a una mujer que no vaya sola, que sea vista por todos, para que se sospechen las inauditas condiciones del galán que mientras da la lata a sus amigas, echa miradas de rabillo a los transeuntes para pescar la curiosidad en los ojos ajenos que para él debe significar algo así como la admiración de sus conciudadanos.

Casi por lo regular, el tal amor, o mejor dicho, el tal noviazgo se reduce a una serie de visajes y coqueterías que al pretendiente deben parecerle a miel, y a la pretendida a sorna y burla corrida. Pero no importa. Lo principal se hace con la ostentación, que luego el caballerete se encarga de decir lo que cree necesario a fin de que la gente le suponga un terrible conquistador de corazones...

Siempre veréis que el imbécil elegante figura en las grandes manifestaciones de la vida y de la sociedad; más nunca como factor, sino como *adherente*. Este es un típico síntoma de su estupidez. Siendo adherente, se justifica a sí mismo, ya que honradamente hablando, es un ejemplar adherido como una plaga, a la sociabilidad laboriosa y útil. Si es hombre de fortuna, su imbecilidad es más célebre y llega a conquistarle condecoraciones y títulos honoríficos. Si es un pelagatos, entonces el caso pertenece a la clínica, y se puede decir aquello del catecismo de Astete cuando manda preguntar a los doctores la explicación de los misterios: sólo que debe cambiarse la frase y decir: *«doctores tienen los manicomios que os lo sabrán definir»*...

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.

Dib. de Columba.





El artista y su cuadro «El Chubasco».

Ceferino Carnacini

Este joven artista argentino, que ha expuesto con bastante buen suceso sus obras, ex discípulo de la Academia Nacional de Bellas Artes, donde ejercitó sus primeras inclinaciones en la pintura y el dibujo. Más tarde, siendo ya un aventajado alumno, se puso bajo la dirección de Ripamonti, en cuyo taller recibió el ejemplo del maestro y pudo definir su vocación con cierta seguridad. De manera que al poco tiempo pudo concurrir a las exposiciones que organizó el museo, y a la exposición internacional del Centenario, en la cual conquistó una medalla de oro.

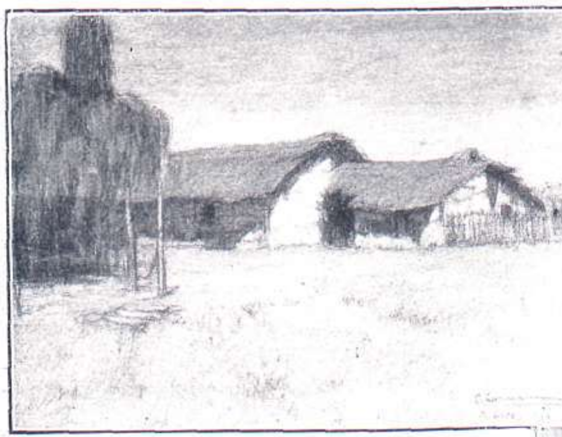
El año mil novecientos once se presentó con sus cuadros a un concurso que tuvo lugar para becados en perfeccionamiento, durante el mes de abril, y obtuvo en esa ocasión el gran premio Europa, compitiendo con buen número de aspirantes a esa recompensa.

Inmediatamente después de haber alcanzado este triunfo, Carminaci se estableció en Roma, lleno de ansias de saber y de conocer de cerca el legado de los grandes maestros de la pintura.

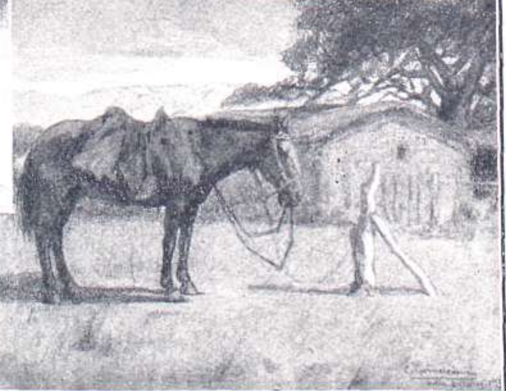
Y así recorrió todos los museos que tiene Italia, de donde luego se trasladó a Londres y a París, persiguiendo el mismo fin.

Ahora se quedará entre nosotros, porque tiene el propósito de analizar a fondo y estudiar las costumbres y cosas de esta tierra para trasladar al lienzo las impresiones que su observación le sugiera, y que, dado su temperamento de analítico y afecto a la realidad de los cuadros, ha de alcanzar sus anhelos, como así se lo propone.

PLICK.



"Los ranchos"



"El palenque"

El dolor de llegar

Oscar Marineli, era un poeta decadente que había pasado su más florida juventud rumiando versos a granel. Sus obras poéticas: «El sentimiento de las flores» y «Vida sin ventura», eran su blasón de poesía. La crítica, acerbamente, se había cebado en el culterano vate, al que achacaban un modernismo extravagante y una marcadísima influencia verleniana, en lo más efímero del celebrado autor de «Los paraisos artificiales».

Pero Marineli, displicente a los juicios que de él se hacían y fiando en su temperamento de artista, consideraba tan injustos los ataques inferidos a su labor poética, que seguía luchando silencioso y con una mueca de desprecio y dolor.

—¡La vida, para una alma superior como la mía, es leve!... —solía exclamar jactanciosamente, en más de una ocasión, ante alguno de los colegas que trataba de sincerarle.

No obstante, el censurado autor de «Vida sin ventura», seguía fecundando nuevas producciones que, no conseguían ver la luz pública por muchos motivos. Los editores no se animaban a lanzar una edición de poesías de Marineli, porque seguramente con el ambiente reacio que era recibida su producción literaria, no conseguiría venderse. Es más; la crítica, hasta se metería despiadadamente con el editor. Por otra parte, el poeta no contaba con medios para darse el lujo de explotar, por cuenta propia, la obra.

El olvido y la indiferencia caían alrededor de Marineli como un fantasma de alucinación.

De él apenas nadie se ocupaba, ni siquiera para fustigarle. La prensa, sólo de vez en vez, en la crónica policial citábale entre humoradas y ridículos comentarios. Hasta hubo diario que, abusando del silencio y la bondad del poeta modernista, se permitió lanzar a los vientos de la publicidad que el autor de «Vida sin ventura» había ingresado en un hospicio, porque los versos le habían trastornado completamente las facultades mentales.



Ante un ambiente que le era tan hostil, asqueado al fin el lírico Oscar, por tanta ingratitud que recibiera en su patria misma, decidió huir de ella, no sin dolor de corazón y como el que huye de un cadáver que apesta.

Buscando anchos horizontes, fuese Marineli a París; allí fué, impulsado por su loca visión de artista; seducido por cuanto de la Villa Lumière había leído e imaginado.

El calvario de una vida bohémica esperábale en la Meca de la cultura europea; pero una bohemia más intensa que soñara en sus visiones del futuro. Y al romántico poeta le aconteció, lo que hubo de pasarles a tantos otros, que los desengaños y las desilusiones sembraron en su alma un pesimismo desolador. Abatido y sentimental, sentíase agotado para proseguir luchando. Más de una vez, entristecido por tanta amargura, experimentada en su caminar sin fortuna, pensó para consuelo en aquellos versos que escribiera, suspirando, el autor de las «Rimas», en un momento de desolada tristeza...

* * *

Muchos años habían transcurrido y nada se decía del poeta, objeto de tantos comentarios y censuras. Marineli, no sin grandes esfuerzos, había conseguido al fin publicar un nuevo libro. En él había puesto el alma, sus sentimientos, su vida... La crítica, por tratarse de un novel, no había prestado atención a la obra. ¡Aparecían al año tantos libros, que si a todos ellos los críticos tuvieran que dedicarles el estudio que requieren para juzgarlos! ¿de qué tiempo dispondrían los que juzgan de méritos literarios?

—¡Aquel silencio era... de muerte! —solía pensar angustiosamente Marineli.

Desmoralizado en su labor, por el caminar sin ventura y sin eco, de aquella vida de ensueño y vaguedad, el poeta, dejóse caer por la pendiente del vicio, abandonándose a él con el mayor desenfreno.

Y de Marineli, de aquel romántico que soñaba en una vida eterna de espiritualidad, nos encontramos con un alcoholizado, sediento de beber siempre, como el que desea ahogarse en sus propias lágrimas. Y pronto lo vimos, por los tabernáculos de sordidez y hamponería, arrastrar, al poeta, su dolor de vivir...

Las gentes huían de él como de un leproso. Nadie ya le concedía ni la menor atención, cuando el ser aquel recordando sus ansias de poeta, en alguno que otro momento de lucidez, recitaba alguno de sus mejores alejandrinos.

Hasta que al fin, un día, abatido y enfermo del corazón, sintiendo arañar las entrañas por el desprecio que inspiraba a las gentes y por la indiferencia con que se juzgaba su obra, alcohólico y atrofiado ya a toda sutilidad poética, decidió poner en práctica su última resolución.

—¿Para qué la vida, si todos se conjuran a mi desgracia? —Y con tan desoladas reflexiones, una noche lúgubre y fatal, fué a dar su cuerpo a las cenagosas aguas del río.

Al ser recogido el cadáver del infortunado poeta e identificarse su persona, la prensa, los críticos y la pública opinión, ávida siempre de un comentario, dieron actualidad al vate, en el que descubrieron, entonces, en su último libro, las bellezas poéticas más extraordinarias, proclamando, sus versos, definitivos y de una inspiración tal que le hacían digno de la consagración.

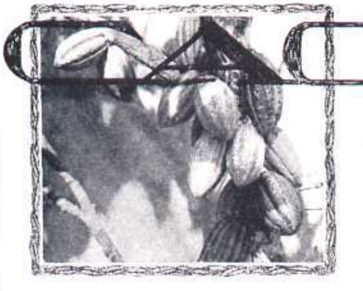
El último libro de Oscar Marineli, lo había titulado «El dolor de llegar», y, efectivamente, con el dolor de... su vida había llegado a glorificar su nombre como poeta.

JULIO COLA.

Dib. de Málaga Grenet.



EL CACAO



Seguramente, el primero de los compañeros de Hernán Cortés que probó el líquido espeso y obscuro que los aztecas acostumbraban tomar a modo de desayuno y que llamaban *chocotatl*, no se imaginó que ese líquido, que probablemente no le gustó mucho, habría de convertirse, con el andar del tiempo, en una de las bebidas más apreciadas, no sólo por los españoles, sino por el mundo entero.

¡Las dulzuras del chocolate! Ese fenomenal erudito peninsular que es el Conde de las Navas, ha publicado un libro entero que no es sino una bibliografía del chocolate, esto es, una lista de los libros en que, por cualquier motivo, se habla del cocholate. Si España conquistó América con la cruz, con la espada y con algo más. América, a su vez, conquistó España con el chocolate, que ha pasado a ser tan español como las corridas de toros o el vino de Jerez. En la historia de España, el chocolate tiene un papel importante. Aún no está bien averiguado si los españoles esperaban con tanta ansiedad los galeones de América, por el oro y plata que conducían, como por el cacao que llevaban. De rey abajo, todo el mundo viene tomando chocolate en España desde hace cerca de cuatro siglos. Y por toda Europa, el chocolate se ha difundido asombrosamente. Uno de los mejores y más celebrados cuadros del Museo de Dresde, representa a una camarera de café que sirve chocolate. Y *La Chocolaterita* es una comedia francesa que ha dado ya la vuelta al mundo.

No todo lo que se toma con el nombre de chocolate es precisamente chocolate; pero hay que vivir, siquiera en parte, de ilusiones.

Y nada digamos del chocolate que la humanidad consume en forma de bombones, confites, planchitas, etc.

Por eso, ha sido menester aumentar constantemente las plantaciones de cacao, que en algunos países, como el Ecuador, por ejemplo, constituye el principal elemento de la riqueza pública. Y en toda la América del mediodía, y en las islas la Especeria, y en el Africa Central, el cacao se cultiva; pero en los mercados prima el cacao sudamericano.

Aunque seguramente más de un bebedor de chocolate no lo ha tomado nunca, el cacao es, como se sabe, el principal, el esencial componente del chocolate. En Méjico, los conquistadores se encontraron con que los indios usaban a modo de moneda, unas pepitas marfilinas que cuidaban mucho: eran pepitas de cacao, poco menos valiosas que las pepitas de oro.

El cultivo y explotación del cacao es interesante y delicado. La preciosa pepita se encuentra encerrada en una especie de nuez, que la protege contra los elementos destructores. Hay que sacarla, cuidadosamente, de esa nuez, y someterla a un tratamiento meticuloso y largo, hasta que queda en estado de ser aprovechada. Son indios y negros los que en el Ecuador, Colombia, Méjico, la isla de la Trinidad, etc., se dedican a esa tarea, bajo la inmediata inspección de capataces, que suelen ser ingleses o alemanes. La pepita de cacao, una vez fuera de la nuez que la encierra, tiene que ser secada, aireada, preparada mediante



La recolección



Limpieza y tendido a secar

Lavado

El empaque

procedimientos de que nuestros grabados dan idea, antes de ser ensacada y enviada, especialmente, a Alemania, a Hamburgo, que es el gran mercado del cacao.

Los ingleses son también muy aficionados al chocolate en todas sus formas, y como son gente que gusta de poseer sus cosas propias, tuvieron, hace cosa de siglo y cuarto, la precaución de quedarse con la isla española de la Trinidad, sobre las costas de Venezuela, en donde han hecho grandes plantaciones de cacao. Por su parte, los alemanes han estilizado la pepita de cacao, que pintan en papeles, cretonas, etc. Pero los ingleses han sido pérfidos con el cacao; le han cambiado el nombre; lo llaman *cocoa*... ¿Lo reconocerían con ese nombre los compañeros de Hernán Cortés? Pero *le nom ne fait rien a la hose*, como dicen los franceses, y sea hecho de cacao o de cocoa, el chocolate sigue siendo, en todas sus formas, uno de los deleites gastronómicos de la humanidad, aun cuando no tenga un tomín de cacao ni de cocoa, como suele suceder.

RICARDO URIBE.

Fiesta campestre



Interesante grupo de socios y socias del «Club Excursionista Aguas Argentinas», que participaron de la amena fiesta de campo, realizada por dicho Club, en el bosque de San Isidro.

AVES DE MILAGRO



*... a vosotros corazones florecidos
como las rosas de un milagro.*

R. DEL VALLE INCLÁN.

Caía la tarde; el sol estaba próximo a ocultarse tras el Monte de los Olivos, cuyas desnudas laderas van a morir en suaves descensos hacia el lecho del Torrente Cedrón.

Desde el valle donde comenzaban a precipitarse las primeras sombras, tendió el vuelo una bandada de palomas blancas y en el Huerto de Getsemaní fueron a ocultarse entre las frondas de sus olivos ancianos y cipreses taciturnos, en medio de la calma vesperal.

Hacia el occidente se elevaba Jerusalén en vísperas de celebrar las fiestas solemnes del Azimo en la cual se inmola al Cordero de Pascua; por eso, de los puntos más opuestos de la Judea y pueblos fronterizos se veían acudir a los peregrinos, reuniéndose los pescadores de Jaffa, que navegan por el Mediterráneo, con los de Galilea, que echan sus redes en el Lago de Genezaret; pastores del Lívano y ricos tejedores de los pueblos costaneros de Sidón; traficantes de Tiro y humildes segadores del Valle Jordán.

Los adinerados se hospedaban en las inmediaciones del Templo; los pescadores, segadores y artesanos en la Bezetha donde mora la gente humilde de Jerusalén; los más permanecían extramuros y se diseminaban por las riberas del torrente Cedrón.

Junto a una de las puertas que miran hacia el valle, y bajo la sombra de unas palmas, había un grupo de niños que se entretenían en hacer figurrillas con el barro formado por las cabalgaduras, al abrevarse en las aguas de una fuente; y se vieron a sus manecitas creadoras poblar el césped con una bandada de avecillas que para asemejarse a las del cielo sólo les faltaba abrir las alas y volar.

Satisfechos con sus obras quedaron contemplándolas, y su alegre algarabía atrajo bien pronto la curiosidad de los peregrinos que poco a poco comenzaron a reunirse en torno de ellos hasta formar amplio corro.

Los pastores de ojos ariscos, procedentes del Lívano y del Tabor, se cubrían apenas con pieles de carnero que sujetaban al cuerpo con sarmientos de zarzas; los agricultores de Betsaida, Cesárea y Cafarnaum llevaban túnicas cortas de géneros toscos y turbantes blancos sobre las sienes; mientras que los tejedores ricos vestían traje talar cuyas orlas dejaban apenas descubrir la punta de las sandalias y rodeaban la cabeza con turbantes de seda multicolor.

Todos sonreían a los pequeños artífices.

Entre el apacible grupo había un niño que al parecer llegaba de lejanas comarcas acompañado de sus padres a celebrar la fiesta en la ciudad. Era bello, bello como un querube alado y en sus ojos melancólicos y serenos como las aguas del Tiberiades se veía reflejar algo insólito, algo divino.

La tarde moría tras el monte de los Olivos...

De golpe, una voz de trueno hizo al grupo estremecer.

— ¿No sabéis que en Sabat no se trabaja? — dijo adelantándose un gigantón que no era sino un pillo y despreciable fariseo.

— ¿No sabéis que este día, es día sacro? — volvió a decir precipitándose con intención de destruir sus obras.

Pero el niño bello, bello cual querube alado cuyos ojos eran mansos como las aguas del Tiberiades, se adelantó también; y al extender sus manos protectoras sobre las avecitas de barro, se las vieron aletear, vivir y una palpitación de alas blancas que hizo estremecer el aire fué a perderse en el profundo, infinito azul.

CARLOS GARASINO.



Dib. de Puente.

La parásita



Siempre blanca y siempre pura,
y triste, como un suspiro,
¡oh flor del aire! te miro
parásita en la espesura.

En verde rama brotada,
modesta, triste y sencilla,
sólo esparce en tu mejilla
besos de luz la alborada.

Admiro, al nacer la aurora,
a la estrella que suspira;
al corazón que se inspira
y al alma triste que llora;

Pero admiro con anhelo
a la ninfa de la loma,
nido de perlas y aroma
de algún pájaro del cielo.

Ninguna flor tu blancura
tiene en los regios jardines;
los lirios y los jazmines
lloran al ver tu hermosura.

No te iguala en gentileza
el nardo y la rosa altiva,
y la humilde sensitiva
tiene envidia a tu pureza.

Y es que tú pasas la vida
como nube sobre el suelo;
eres lágrima del cielo
sobre una rama caída.

Eres hija del estío
y de las brisas, hermana;
te acaricia la mañana
y te bendice el rocío.

Sólo ¡oh reina de las flores!
otra flor tiene tu esencia,
tu hermosura, tu inocencia:
es la flor de mis amores!

Y es ¡alma mía! por eso
que *flor del aire* te llamo,
si esparces a mi reclamo,
el aroma de algún beso!

ADÁN QUIROGA.

Dib. de Málaga Grenet.



Las fiestas religiosas del domingo

En la iglesia de Nueva Pompeya



Ceremonia de la bendición del camarín e imagen de la Virgen del Rosario, acto que presidió el arzobispo monseñor Espinosa.

Las madrinas del camarín e imagen, reunidas después de la bendición, que a su vez dió lugar a una solemne fiesta en la parroquia.

Bendición de la capilla de San Roque



Monseñor Espinosa, asistido por los padres de la comunidad franciscana, dirigiéndose a bendecir la capilla reformada.

Jóvenes de la congregación de San Luis, que tomaron parte en la ceremonia.

La fiesta de San José



El arzobispo, saliendo del templo de Flores, después de la bendición del estandarte de San José.

La procesión del santo patrono, recorriendo la plaza Pueyrredón, de Flores. En primer término, la imagen llevada en andas.

Retratos de actualidad








Capitán de navío don Daniel Rojas Torres, nombrado prefecto general de puertos.

Doctor José A. Viale, que ha sido nombrado últimamente director del Hospital Alvear.

Doctor J. C. Risso Domínguez, nuevo profesor de obstetricia de la Facultad de Medicina.

Señor Arturo Algañarás, nombrado secretario de la gobernación del territorio de la Pampa.

Ing. Horacio Anasagasti, designado comisario argentino en la exposición de California.

Señor Leónidas N. Yerovi, presidente de la Sociedad de Autores peruanos, que visita B. Aires.

Viajero distinguido



Don Justo S. López de Gomara, director de «El Diario Español», que se dirige a España en viaje de reposo, después de una actuación descollante al frente del colega.

Congreso Penitenciario



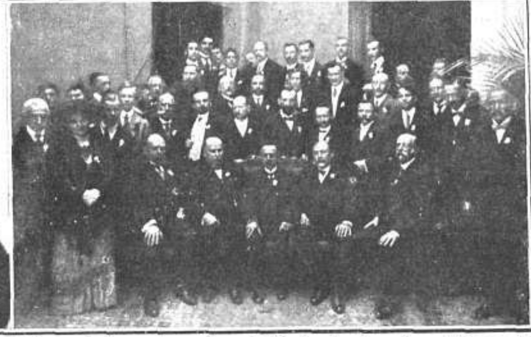
Inauguración de las sesiones del Congreso Penitenciario Argentino, en el salón de actos de la Facultad de Derecho, con asistencia del ministro Cullen, decano y profesores.

En el Hospital Durand
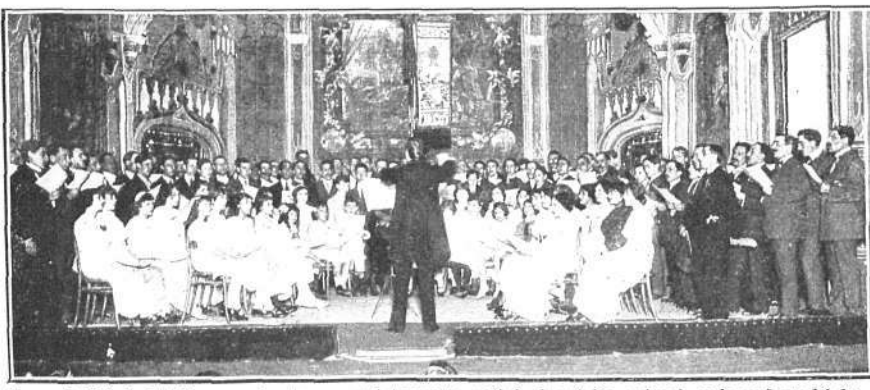


Banquete con que los médicos y practicantes festejaron el primer aniversario de la inauguración del establecimiento.

Aniversario periodístico



Personal de nuestro colega el diario alemán, «Argentiniches Tageblat», que celebró su 25.° aniversario el día 1.° del corriente.

En el teatro Buenos Aires



Coros del Orfeón Catalán, que ejecutaron una interesante matinée de música regional, en la mañana del domingo, en el teatro Buenos Aires.

Periodista alemán



El señor M. Siegfried Weber, publicista, editor y propietario de «Illustrirte Zeitung», que ha venido a conocer el país, para dar noticia de sus observaciones en el importante órgano que posee.

Necrología








Doctor J. Gómez Peña. — Señor Julio R. Arias. — Teniente J. Pau Mosqueira. — Señora T. Sirey de Godoy. — Señora Elvira P. de Glade. — Señor Nicolás Capurro. — Señor Carlos Grittini.



Entierro del capitán J. Mom, en el cementerio de la Recoleta.



El capitán don Julio Mom, que pereció en Puente Sandoval, durante las maniobras, en Entre Ríos.



El capitán Martínez, leyendo su discurso ante el féretro del capitán Mom.



Sepelio, en la Recoleta, del conscripto Costarnats, muerto en las maniobras.



En la Chacarita. — Entierro del conscripto Santos Guiral, caído en las maniobras.

Los perjuicios de la inundación de Nueva Pompeya



Familias alojadas en el hospital Muñiz, a quienes les fueron distribuídas prendas de vestir.

Otro grupo de familias que estuvieron asiladas en el mismo establecimiento, a raíz de las inundaciones.

50.° aniversario de la casa Kraft



Don Guillermo Kraft, fundador de la casa, el 4 de mayo de 1864.

Fiesta íntima llevada a efecto en los talleres de Guillermo Kraft, con motivo de celebrar el quincuagésimo aniversario de la fundación del importante establecimiento gráfico. — En el grupo aparece nuestro amigo el señor Kraft (hijo), rodeado de las personas de su familia, los viejos servidores de la casa y demás personal.

D. G. Kraft (hijo), actual propietario del establecimiento.

Enlaces



Señorita Ernestina E. Rosquellas. — Señor Eduardo R. Rossi.



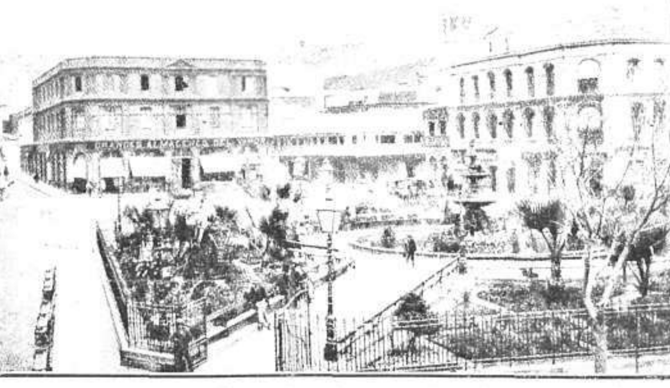
Señorita Angela Cremona. — Señor Victor Latorre.



Señorita Teresa Pellerano. — Señor Alfredo Ibausec.

Señorita E. Stabile Ferrari. — Señor Carlos Volpi.

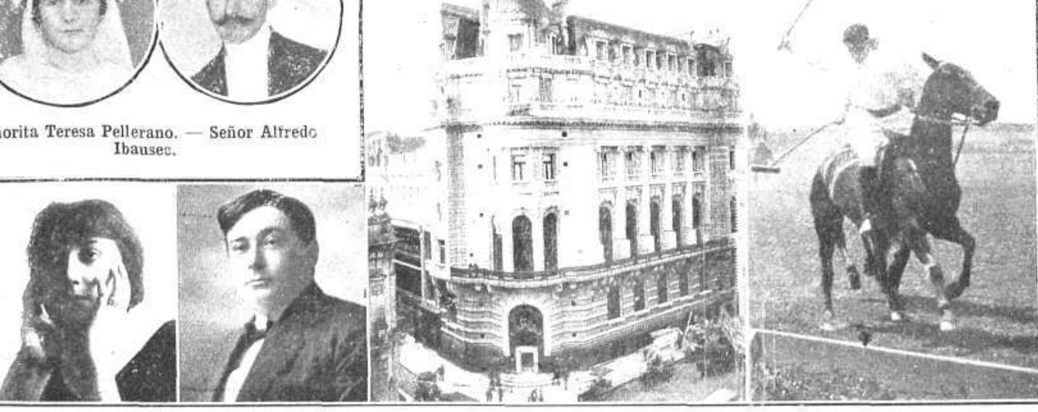
El incendio en Valparaíso



Plaza Echaurren, teatro del siniestro, en que ha quedado destruida una manzana de casas, entre las que han perecido un número de personas conocidas, figurando en la lista de las víctimas, identificadas en el primer momento, la señora *Josefina Baquedano.*

Centro Naval

Campeón argentino



Frente del nuevo edificio inaugurado por el Centro Naval, el lunes pasado.

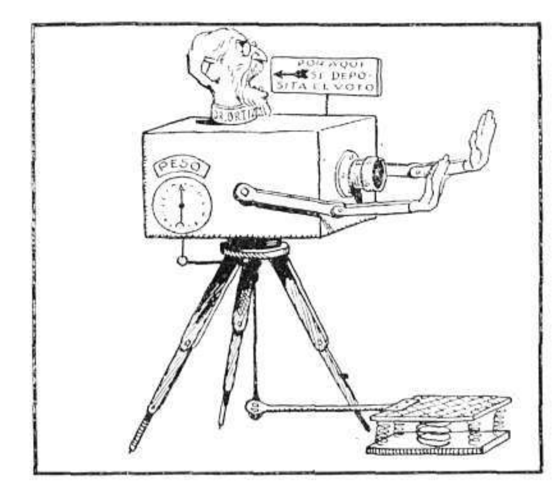
Teniente Oliveira Cêzar, que ha jugado con distinción el campeonato de polo en Rochampton.

EMISION MENOR

Mucha energía ha de tener la mano que quiera conservar en el fiel la balanza.

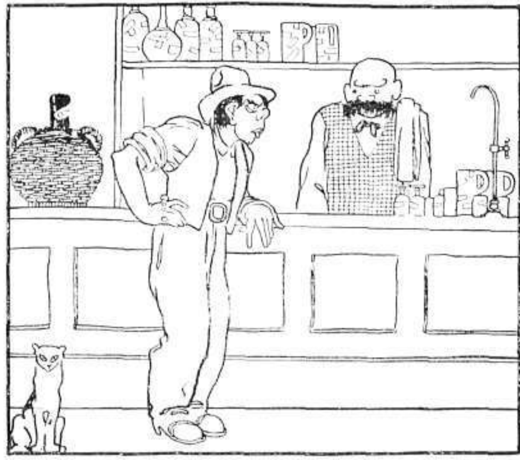
— Viviendo de este modo, me explico porqué están las casas sin alquilar.

— El nivel de las aguas, doctor Moreno, en vez de disminuir, aumenta.
— Eso es bueno; porque toda esta zona va a ser declarada puerto de mar.



URNA TIPO OFICIAL

Ultimo modelo, patentado por el ministro Ortiz. Retrata al elector, le toma el peso, le da un librito de consejos cívicos y lo despide.

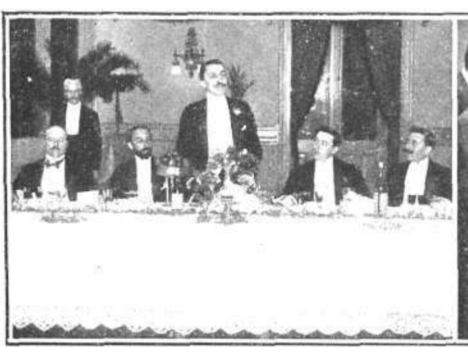


— ¿Qué va a tomar?
— Una copa de estampillas con soda.

Dib. de Polimani.

De Rosario

Colectividad italiana



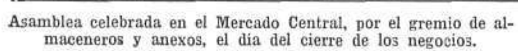
Banquete de la colectividad italiana al ministro com. Cobianchi.—El obsequiado, agradeciendo la demostración.



Recepción en honor del ministro de Italia, en el local de la sociedad «Dante Alighieri», donde se improvisó una fiesta.

La protesta contra el estampillado





Asamblea celebrada en el Mercado Central, por el gremio de almaceneros y anexos, el día del cierre de los negocios.



La comisión permanente reunida en el local social, esperando noticias de la metrópoli, acerca del movimiento.

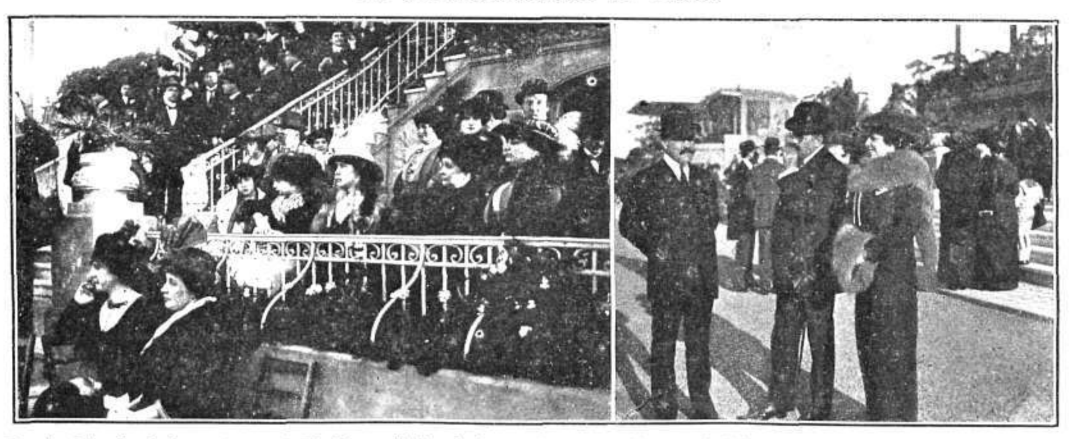
La conmemoración del 1.º de mayo



Manifestación pública realizada por el partido socialista, en la plaza Sarmiento. — Los manifestantes, oyendo a los oradores.

De Montevideo

Las carreras a beneficio del Ateneo



Rincón del palco de los socios en el Hipódromo Nacional durante las carreras a beneficio del Ateneo, prestigiadas por la sociedad «Entre Nous».

El secretario de la presidencia, señor Brizuela, y su esposa Nebel Panelo, en la pelouse del hipódromo.

Aniversario de la independencia española



Baile realizado en el Club Español, con motivo de conmemorarse el 2 de mayo, aniversario de la independencia española.

Conmeración del 1.º de mayo



La manifestación socialista llegando a la Dársena.

Columna formada por los elementos libertarios.

Comentarios

El señor Martínez, presidente del censo, no perdona medio para hacerse la réclame. A poder ser, enviaría, como en la Edad Media, a algún heraldo para que proclamase el acontecimiento a trompetazos, o haría lanzar pregones a golpes de tambor para que la gente se enterase; pero en estos tiempos prosaicos, el señor Martínez, tiene que contentarse con mandar circulares y folletos, que los periodistas de mala fe suelen carnerear.

¡Cómo ha de padecer el alma del cronista, señor Martínez, con estas omisiones!

* * *

Los gremios que protestaron contra el estampillado, han encontrado una fórmula curiosa de cumplir con la ley; aumentar en diez centavos por copa el precio de los aperitivos.

Para llegar a ese resultado, no había porqué cerrar en señal de duelo





las puertas de los establecimientos, al contrario.

Con razón dice el refrán de que cuando una puerta se cierra, ciento se abren.

Desde hoy, dado el encarecimiento del alcohol, cuando se vea a uno que se encuentre entre San Juan y Mendoza, se le dará patente de rico y, menos en las confiterías, se le abrirá crédito en todas partes, porque borracho será sinónimo de platudo.

* * *

Las urnas suelen poseer también el secreto de la esfinge; y si no, ahí tenemos la prueba con lo ocurrido con la mesa 2 de 25 de Mayo.

Todos creíamos y proclamábamos diputado electo al señor Salaberry; pero llega la urna de 25 de Mayo al Congreso, se destapa y ¡oh, sorpresa! el triunfador, el que ocupará la banca no es el señor Salaberry, sino el señor Demarchi.

Y he ahí a un ciudadano, que queda afeitado y sin visita, y otro que tiene que improvisarse una tenue, para ocupar una banca.

Después de lo ocurrido, ¡cualquier día el señor Salaberry va a creer en la eficacia de las urnas!

* * *

La situación de los empleados es más difícil de lo que aseguran los diarios. No basta que vivan con el Jesús en la boca, ante la sorpresa de un decreto de economías que los deje fuera del ítem que les tocó usufructuar, sino que los usureros se ceban



en ellos, como carancho en osamenta, aplicándoles el torniquete de la usura.

Y, valiéndonos de un viejo símil, podríamos decir que se hallan entre la espada y la pared, o sea, entre la cesantía y la usura, sin que tengan medio de evadirse.

* * *

El mensaje presidencial ya está listo. Como todos los documentos de su índole, es pesado y largo como tren de carga.

Los críticos tendrán blanco suficiente para clavar en él sus dardos.

Pero si lo tratan con benevolencia, verán en el mensaje presidencial



un nuevo género de literatura que puede competir con el futurismo: el calchaquicismo.

Este nuevo género artístico, no viene a innovar nada; por el contrario, conserva la tradición de las cosas viejas, y su prosodia necesita de la tonada salteña para dar valor a la frase.

* * *

Los primeros fríos se han hecho sentir hasta en política; pero Ugarte, a quien esas cosas no le dan frío ni calor, y mira más al porvenir, por lo que puede suceder, ya se ha insta-



lado alrededor de la estufa conservadora, y a su calor verá si puede tirar cuatro años.

De cualquier manera, una gobernación es refugio confortable para pasar el invierno.

* * *

La Comisión de Poderes de la Cámara de Diputados, para estudiar la validez de los diplomas, ha tenido una idea luminosa para no herir susceptibilidades, y dar salida con preferencia a los de la Provincia de Buenos Aires.

Como no era cosa de echar a suertes para ver cuales se trataban primero, ni tampoco podían proceder por pálpito, se optó por estudiar los diplomas por riguroso orden alfa-



bético; colocaron a los de la capital en la C y a los de Buenos Aires en la B, y así hasta la S, Salta.

Lo cual tenía la enorme ventaja de servir intereses partidistas y de no pasar por analfabetos.

* * *

Dialoguito.

— ¿Che, que me *contás* de las pasadas maniobras?...

— ¡Qué en paz descansen!

— ¿Y del ministro?

— R. I. P.

* * *

Apenas llega a la gobernación el doctor Ugarte, y ya se encuentra con el agua al cuello, puesto que le tocará resolver el asunto de los desagües; pero si de este puede salvarse, porque es de los que saben nadar y construir canales, ¿qué hará para salir del pantano en que van a colocarlo las finanzas de la provincia?

— Se librará como pueda, dijo un conservador incondicional; el petizo es un gobernador a la altura de las circunstancias.

Hemos recibido:

«Cartel de los Juegos Florales, que el 12 de octubre celebrará el Ateneo Hispano-Americano».

«El rey Lear de Shakespeare», traducción de Jacinto Benavente. Edición de «La Lectura».

«Apuntes sobre derecho político argentino», por el doctor Laurentino Olascoaga.

«Rubáiyát de Omar-al-Khayyám», por Carlos Murzio Sáenz Peña. Prólogo de Alvaro Melian Lafinur, ilustraciones de Próspero López Buchardo. Edición de la revista «Nosotros».

* * *

CORREO SIN ESTAMPILLA

XXX. — De regular para abajo.

Augusto Goliz. — Escríbanos, si quiere que publiquemos su cuento.

F. D. J. X. — J. 2 A. 4 F. — Nielda. — J. S. — A. D., Esperanza. — Osiris. — Aunque estamos bajo techado, ni aún esta semana nos hemos podido librar de la inundación... de versos

J. B., Lomas. — R. de C., Montevideo. — No queremos enemistarnos con nuestros colaboradores.

L. M. R., capital. — A. P. — En otra oportunidad.

E. C., Montevideo. — F. C. R. — L. P., Pergamino. — Florín Florines. — M. M. D. R. — Tirso de Alarcón. — J. L. J. — A. C., Salta. — Los poetas son comprometedores, sobre todo cuando cantan a su amada, o abusan de las consonantes.

Lego. — Hay en usted un escritor; pero *tiene que pulir la forma, y en poesía, medir* con más cuidado.

A. J., San Luis. — La intervención poética de usted en los asuntos de Méjico, puede acarrear muchos perjuicios.

Eterno solitario. — Puede mandar, pero no se olvide de que hay un canasto insaciable.

F. A. C. — J. M., Concordia. — H. A. — A. P. C. — D. A. — Parche M. — J. A. R. — R. L. S. — Látigo. — Suebo. — No.

A. J. Mass. — Necesita usted dibujar más, simplificando. Puede usted servir en cuanto adquiera más práctica.

A. B. C. — Para denominar su estilo literario, no debiera haber elegido ese seudónimo, sino X. Y. Z., porque es usted de lo último.

J. S. V. h. — No es de la índole de nuestra revista.

R. M. S. — M. D. G., Chascomús. — T. P. N. — Son ustedes de la misma madera literaria, alcornoque, y serían tres buenos pies para un banco.

Regina de M. — Fré. — F. F. G. — F. B., capital. — J. A. F., capital. — V. A., Buenos Aires. — B. F. A. B., Victoria. — V. M. M. (hijo), Montevideo. — Esa clase de trabajos es de la redacción, y no de colaboración.

R. del R., Montevideo. — Mande autorización y firma para publicarlo.

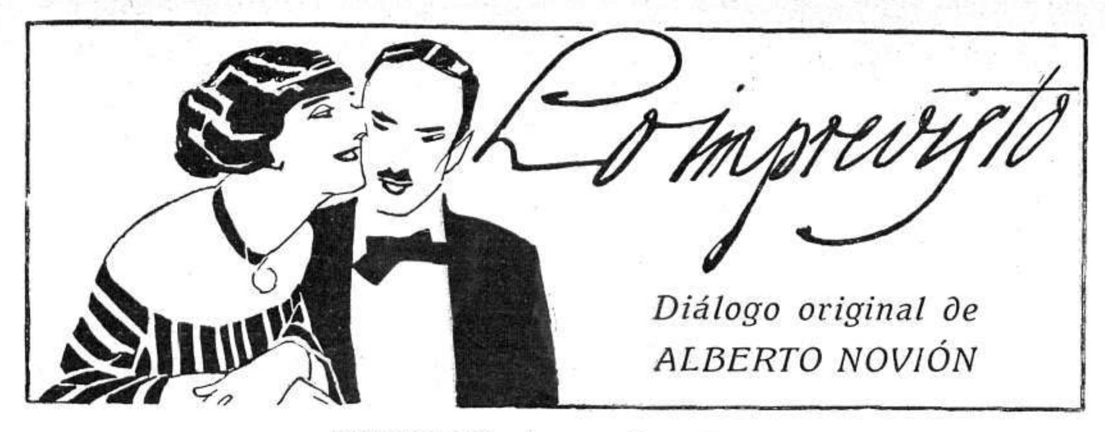
J. D. O. — Sentimos no poder complacerle.

Simón Kentor. — Idem de idem.

Un aficionado a la aviación. — A juzgar por su artículo, no volará usted mucho.



Dib. de Marín.



PERSONAJES: AMALIA — JUAN CARLOS

ACTO UNICO

Hall. — Al fondo una puerta

AMALIA *(observando).* — ¡Pobrecito! Se está mojando todo. ¿Y si lo hiciera pasar? No, no, podría figurarse otra cosa. *(Vuelve a observar).* Y es distinguido, usa zapatos de charol y guantes. Debe de ir a casa de la novia. *(Abre la puerta).* No, no, no se disculpe usted; todo lo contrario. Mamá me indicó que lo hiciera pasar para que no se mojara.

JUAN CARLOS *(en la puerta).* — Ya ha de parar.

AMALIA. — Pero, mientras puede esperar aquí dentro. Tome asiento, señor.

JUAN CARLOS. — Es usted muy amable. Muchísimas gracias. *(Se sienta con toda naturalidad).*

AMALIA *(que se ha sentado al lado de la mesita, toma un libro y hace que lee, no dejando de observar a Juan Carlos. Al público).* — ¿Es simpático, verdad? ¿Quién será?... Este... Pero, ¿qué día de calor, ¿no?

JUAN CARLOS. — Es cierto, mucho calor...

AMALIA. — Y hace un momento, un día tan espléndido, nadie se hubiera figurado que nos iban a mandar este chaparrón. Ha de ser una nube de verano.

JUAN CARLOS. — Eso es, una nube de verano.

AMALIA *(aparte).* — Por lo conversador parece hijo de inglés. *(Pausa).* ¡Ah! Sí, sí, puede fumar no más, no me incomoda el humo.

JUAN CARLOS. — Muchas gracias. Con permiso. *(Saca tranquilamente un cigarrillo, lo enciende y fuma).*

AMALIA. — Es de usted. (Tal vez lo inspire el cigarrillo). Yo creo conocer al señor. ¿Usted no suele ir los viernes a las Barrancas?

JUAN CARLOS. — ¿De Belgrano? No, señorita.

AMALIA. — Pues hubiera puesto las manos en el fuego. Ha de ser un hermanito suyo, pero muy parecido.

JUAN CARLOS. — Yo no tengo hermanitos...

AMALIA. — Qué cosa rara, ¿no?

JUAN CARLOS. — ¿Que no tenga hermanitos?

AMALIA.—No; que lo haya confundido. Soy de aquellas que no se equivocan tan fácilmente...

JUAN CARLOS. — Qué cosa rara, ¿no?

AMALIA *(aparte).* — ¡Ay, ya se va inspirando!

JUAN CARLOS. — Voy a hacerle una pregunta, señorita...

AMALIA. — Usted dirá.

JUAN CARLOS. — Sabría decirme dónde vive, no recuerdo si en esta cuadra o en la otra, una niña que se llama... ¿cómo se llama?... ¡Ah! Amalita Fuentes.

AMALIA *(con alegría, parándose).* — ¿Amalita Fuentes? Soy yo Amalita Fuentes.

JUAN CARLOS *(de pie).* — ¿Es usted?

AMALIA. — Sí, soy yo; ¿de dónde me conoce? Dígame, ¿de dónde me conoce? Soy tan curiosa...

JUAN CARLOS. — Creo que los dos nos conocemos; pero, ha faltado solamente la oportunidad de ser presentados. Tengo dos primitas muy amiguitas suyas, y, precisamente, no hará una semana que las acompañé hasta aquí, hasta la puerta de su casa.

AMALIA. — Ya sé quiénes son. María Elena y Lucila Herrera, ¿no es cierto? Somos íntimas amigas. Cuando chicas hemos estado juntas en el Corazón de Jesús, en la misma clase, en el mismo banco; hicimos la primera comunión el mismo día, y, desde entonces, no dejamos transcurrir mucho tiempo sin visitarnos y comunicarnos todo. ¿Es usted el primito que las acompañó la última vez?

JUAN CARLOS. — Sí, soy el *primito*, pero un primito de verdad, ¿eh?

AMALIA. — ¡Je, je, je! ¡Qué gracioso! Pues yo las reté porque usted se fué sin que me lo presentaran. Tenía tantos deseos de conocerlo personalmente... Las muchachas me han hablado tanto de usted, me han dicho unas cosas... que, ya creo conocerlo como a un viejo amigo.

JUAN CARLOS. — ¿Que me conoce usted? ¿Está segura de conocerme?

AMALIA. — Segurísima. Supongo que usted no tendrá la pretensión de ser uno de esos que se creen *incomprendidos.*

JUAN CARLOS. — No olvide que de entrada se equivocó, confundiéndome con... quién sabe quién.

AMALIA. — No, señor. Fingí una equivocación para conversar con usted.

JUAN CARLOS. — ¡Ah! bueno. Ahora falta saber cómo me conoce.

AMALIA. — Tal vez más que a mí misma. Usted se llama Juan Carlos de Miramar; en el apellido se trae toda la historia romántica de una de las novelas de Carolina Invernizio.

JUAN CARLOS. — ¿De Carolina de Invernizio? Mañana me cambio el apellido.

AMALIA. — ¡Ja, ja, ja!

JUAN CARLOS. — ¿Qué más?

AMALIA. — Usted es pariente de María Elena y Lucila por parte de una tía abuela casada en segundas nupcias con un militar retirado. Estudia derecho y está en quinto año... Tiene un carácter que... todavía no lo hemos definido. Es de aquellos que no creen en el amor, es decir, en ese amor a estilo de Julieta y Romeo, pero, en cam-

bio, por momentos es romántico y casi siempre sentimental. Cuando se encuentra entre niñas, se enamora con mucha facilidad y en una forma curiosa: de una, por sus ojos; de otra, por su boca; de la de más allá, por sus coqueterías... María Elena lo juzga a usted de este modo: es un ilusionado. Lucila, que vive muchas vidas en una...

JUAN CARLOS. — ¿Y usted?

AMALIA. — Yo, que es algo *veleta. (Con coquetería).*

JUAN CARLOS. — Muchas gracias. ¿Y qué más?

AMALIA. — Sobre su formalidad, hace tiempo que han bajado sus acciones. De noche, cuando sale, no tiene horas para volver a su casa, y de mañana, a veces no se levanta ni a almorzar.

JUAN CARLOS. — ¡Qué calumnia! Yo no me levanto nunca.

AMALIA. — Je, je, je. Una vez, esto lo pongo en duda, durmió 36 horas de un tirón.

JUAN CARLOS. — Es muy cierto, a raíz de haber leído aquellas décimas de Calderón...

"Dicen que la vida es sueño
Y los sueños, sueños son."

AMALIA. — ¡Ah! Y que es usted muy habilidoso. No conoce música, pero toca el piano con un dedo. No es poeta y escribe versos...

JUAN CARLOS. — Con un dedo.

AMALIA. — En fin, salvo aquello de que no tiene horas para volver a su casa, es, según María Elena y Lucila, una monada.

JUAN CARLOS. — ¿Y supongo que usted no lo pondrá en duda?... que soy una monada. ¿Pero aquello de las 36 horas de sueño, también me lo perdonan?

AMALIA. — Yo sí. Calderón no sé...

JUAN CARLOS. — Muy bien. ¿Me permite usted una franqueza?

AMALIA. — Dígala.

JUAN CARLOS. — Pues, yo también creo conocerla, tanto, como si hubiéramos sido siempre viejos conocidos.

AMALIA. — Conocerme a mí, ja, ja, ja, difícilmente.

JUAN CARLOS. — Supongo que usted no tendrá la pretensión de creerse una *incomprendida.*

AMALIA. — Nada de eso. Pero falta saber cómo me conoce.

JUAN CARLOS. — Tal vez más que a mí mismo. Usted se llama Amalita Fuentes, y, le ruego, que no se cambie el apellido. Su carácter, no está bien definido. Cree en el amor, y aunque nunca lo ha sentido con visos de realidad, sabe que lo lleva a su lado, así como llevamos al Angel de la Guarda. Y lo cuida, y le conversa, y hasta creo que le ha jurado una fidelidad interminable. Unas veces, ese su amor, se ha separado de su lado para refugiarse en los ojos, digamos de un poeta; pero, como el poeta no ha llenado en todas sus partes el ideal soñado, ese su amor, vuelve otra vez a su lado triste, y, pesaroso, por no haberle traído todo ese mundo de ensueños tantas veces prometido, como tantas fracasado.

Entonces, usted, mimosamente lo acaricia, después con ansias de penetrar en lo desconocido, lo entusiasma; y una vez curado, le convence de que tiene que lanzarse otra vez tras una nueva aventura, a fin de que la lleve a vivir esa vida tan llena de ilusiones y de encantos, donde siempre es primavera, donde despierta por primera vez el alma.

AMALIA. — ¿Y ahora, cómo se encuentra, ese mi amor, enfermo o curado?

JUAN CARLOS. — Me parece que ha mandado preparar las valijas para un viaje largo...

AMALIA. — Je, je, je. ¿Le parece? ¿Y qué más?

JUAN CARLOS. — Sé también que es muy habilidosa, que toca admirablemente el arpa, que pinta, que canta, lee a Carolina de Invernizio, que es muy amiga de su casa. En fin, salvo a ése, su amor tan *pasiandero,* es usted, según María Elena y Lucila, toda una monada. ¿La conozco a usted?

AMALIA. — Como yo a usted.

JUAN CARLOS. — ¿Por encimita no más?

AMALIA. — Por encimita no más.

JUAN CARLOS. — ¡Ah! *(Notando un libro sobre la mesita).* Me olvidaba decirle que también leía a Campoamor.

AMALIA. — ¿Usted lo dice por este libro? Es lo único que me dejan leer; versos. No se extrañe si me encuentra alguna vez conversando con la luna. *(Ríe).* ¿A usted le agradan los versos? ¡Ah! Es cierto que las muchachas me dijeron que usted escribía y todos ellos muy bonitos. Tiene que decirme unos. ¿Espero que no cometerá la vulgaridad de hacerse rogar cuando se lo pide una dama? No, no, ya sé lo que me va a decir, que no se acuerda de ninguno, que hace tiempo que no escribe... Tiene que recitarme una de sus poesías.

JUAN CARLOS. — ¿Mire que son escritas con un dedo?

AMALIA. — Mejor. Peor hubiera sido que las hubiera escrito como en la edad de piedra, a hachazos... Y no le dirijo más la palabra hasta que no haya terminado de recitarlos.

JUAN CARLOS. — Permítame. ¿No le es igual que le recite unos de........................? Tienen la virtud, por lo pronto, de no ser míos. ¿Cómo empezaban? Ah, sí.

(Queda la poesía a cargo del actor).

AMALIA. — ¡Qué espléndidos!... ¡Qué delicados!... ¿Son de............................? Si usted fuera tan amable y me mandara una copia de ellos, los aprendería y trataría de decirlos en el tono y en la forma como lo ha hecho mi maestro, con la seguridad de que sería muy felicitada.

JUAN CARLOS. — *(Buenamente).* ¿Se burla usted de mí? Yo creo que he cumplido con un deber con haberlos dicho, nada más.

AMALIA. — Tal vez por eso ha estado usted más interesante. ¿Puedo esperar la copia que le he pedido?

JUAN CARLOS. — Con una condición.

AMALIA. — La que me pida.

JUAN CARLOS. — Que tiene que declamarme usted también otra poesía.

AMALIA. — ¿Quién yo? ¡Que ocurrencia!

JUAN CARLOS. — Espero que no cometerá la vulgaridad de hacerse rogar cuando se lo pide un caballero que ha dado pruebas de condescendencia. No, no, no, no. Ya sé lo que va a decir: que no se acuerda de ninguno, que esto y este otro. Tiene que declamarme una de sus poesías predilectas.

AMALIA. — Me pone usted en una situación que, francamente, no sé qué decir.

JUAN CARLOS. — No, no, no. No le dirijo más la palabra hasta que no haya terminado de declamármela.

AMALIA. — Es que... ¡Qué compromiso!

(Declama una poesía al agrado de la actriz).

JUAN CARLOS. — Muy, muy bien, señorita Amalia, le felicito. Ha declamado usted con un arte digno de un temperamento exquisito.

AMALIA. — Je, je, je. No le conocía a usted como comediante.

JUAN CARLOS. — Se equivoca. Mi felicitación es expresada con el corazón en la boca.

AMALIA. — Je, je, je. Maneja con mucha facilidad el corazón, eso de llevárselo a la boca...

JUAN CARLOS. — Le ruego que no se burle de mi sinceridad, señorita Amalia, más en una ocasión como esta en que me encuentro sorprendido de mí mismo por haber sentido una emoción que hasta hoy me era desconocida. Ha declamado usted, me parece, como nunca. El temor de caer de lo sublime a lo ridículo, cuando me compenetré en ese momento que luchaba usted con la emoción que por sí encierra esa hermosa poesía de .... y la que, unida a la suya, han hecho llegar hasta mí un no sé qué — que no tiene ni la intención de un halago — al decirle que he sentido palpitar toda una vida en un instante tan breve como éste.

AMALIA. — Es usted enteramente galante. No sé qué habrá de verdad o mentira en todo lo que me dice, no soy quién para llegar hasta su pensamiento. Pero, instintivamente, creo en su sinceridad; y porque en sus ojos y en su voz, hay también un no sé qué, que no me hace dudar de su palabra y me lleva a ser sincera como usted. No le engaño al decirle que nunca me han parecido tan hermosos los versos que he dicho... Sentía toda su poesía y al mismo tiempo temía sus observaciones. Quería declamarlos como nunca para que usted llevara una buena impresión, que es mi deseo. Y así he terminado de declamar, por momentos, dejándome embargar por la poesía, pero fijo mi pensamiento en usted. Je, je, je. Ya ve, mi buen amigo Juan Carlos, me parece que esto es hablar con el alma en los labios.

JUAN CARLOS. — Je, je, je. Maneja usted con mucha facilidad el alma, eso de llevársela a los labios. *(Los dos ríen, luego se quedan pensativos).* — ¿Se puede saber por qué se ha quedado usted tan pensativa?

AMALIA. — Pensaba... Pensaba... Mejor es que demos vuelta la hoja.

JUAN CARLOS. — ¿Por qué? Si estamos en el capítulo más interesante.

AMALIA. — Pero nos hace pensar, y los que piensan se ponen serios... y viejos. *(Cambiando de conversación).* ¿Piensa ir este año al Colón?

JUAN CARLOS. — No soy afecto a la música teatralizada.

AMALIA. — Es raro en usted.

JUAN CARLOS. — ¿Por qué?

AMALIA. — Porque para mí es lo más sublime. Nadie ha llegado tan hondamente a mi alma como ella.

JUAN CARLOS. — ¡Oh! No lo dudo. Sabiéndola comprender, ella viene a ser el revestimiento material del sentimiento. Yo, si la he comprendido y conversado alguna vez, ha sido en momentos especiales de mi vida.

AMALIA. — ¿Cómo ser?...

JUAN CARLOS. — ¿Cómo ser?... Me agrada escucharla en una forma que apenas llegue hasta mí... Si me encuentro solo y en un estado así, de abatimiento, me encanta y me subyuga toda la melodía de Schubert, y, en cambio, si estoy contrariado y vencido, llegan hasta mí como un beso de novia, las ternuras de Mozart. En mis ratos de tristeza y abandono, creo comprender todas las inquietudes sentimentales de Chopín, y en todo momento escucho, siento y admiro al gran Beethoven.

AMALIA. — ¿Y en este instante a qué músico escucharía con más agrado?

JUAN CARLOS. — Escucharía con sumo agrado una que acabo de sentir. No sé si un "do" mayor, como las baladas de Chopín, o ha sido una fantasía compuesta por mi propia imaginación. Sólo sé que en ella he volcado todas mis ansias de artista, el perfume de todas mis primaveras. Esta fantasía — llamémosla fantasía — compuesta con música de ensueños, ha sido usted la que me ha inspirado a concebirla, y la única capaz de interpretarla así, como la he ideado.

AMALIA. — ¿Y es muy complicada o simple?

JUAN CARLOS. — Muy simple. Figúrese que todo estriba en una nota. ¿Sabe usted qué nota es esa?

AMALIA. — Creo adivinarla. Es un "si" bemol.

JUAN CARLOS. — No, es un "si" natural.

AMALIA. — Es que a mí me resulta bemol.

JUAN CARLOS. — Pero una vez sentida le parecerá lo más natural.

AMALIA. — Je, je, je. Tiene usted mucha razón. ¿Y para ejecutarla qué se requiere?

JUAN CARLOS. — Para mí, tan sólo un poco de buena voluntad...

AMALIA. — ¿Nada más?

JUAN CARLOS. — Nada más.

AMALIA. — Siendo así puede usted contar con toda mi buena voluntad.

JUAN CARLOS. — ¡Oh! Muchísimas gracias. *(Estira la mano).*

AMALIA. — ¿Se retira usted?

JUAN CARLOS. — Es fuerza, pero volveré en busca de su promesa.

AMALIA. — ¿Y dónde se va ahora? Sin ser curiosidad...

JUAN CARLOS. — No sé. Este momento que acabo de pasar en su casa, gracias a su amable gentileza, me ha llenado de una emoción tan honda, que no sé ni lo que digo ni adónde voy. Desearía, una vez fuera de aquí, hallarme solo, conversar conmigo mismo, de cosas que siento y no comprendo, que me alegran y me llevan a pensar... tal vez para después alegrarme más.

AMALIA. — Me está usted entristeciendo. ¿Volverá pronto? No olvide que ésta es su casa.

JUAN CARLOS. — A la que volveré para ser presentado por personas que me honran. A los pies de usted, Amalia.

AMALIA. — *(Emocionada).* Recuerdos a las muchachas, Juan Carlos.

JUAN CARLOS. — Gracias. *(Se inclina. Mutis).*

AMALIA. — *(Queda dando la espalda al público, luego adelanta dos pasos, vuelve a sentarse al lado de la mesita. Maquinalmente toma un libro, quiere leer, éste se le cae de la mano. Está llorando)*...

¡Dios mío, para qué habrá salido el sol!...

TELON

SONETO CAPRICHOSO

Tus imágenes múltiples se cincelan, se curvan,
y divinas estatuas en su casto impudor,
son sensuales y puras, y los ojos conturban,
pues le presta tu espíritu movimiento y calor.

En "La Nave" idealizas lo vulgar de los viajes,
que allí ponen tus cielos y tu mar su esplendor;
en "Recuerdos"—luctuoso—subjetivos paisajes;
en "La Voz" es sublime por el Arte el amor.

La "Ilusión" es tu numen; y en tu ensueño se (exulta
la increada belleza, que en tu libro resulta
del consorcio armonioso de la línea y la luz;

y ante extraños silencios en tus páginas canta
su victoria la Forma, por lo mística santa,
como todas las glorias que han tenido su cruz!

DARÍO HERRERA.


El aceite puro de Oliva
REFINERIA DE ACEITES PUROS DE OLIVA
BAU
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
tan fino como Vd. lo desea y á precio que representa su valor real, lo encontrará Vd. siempre en cada lata de aceite BAU.

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151

Una derrota de J. R. Capablanca

Son tan raras las partidas que pierde Capablanca, que merecen siempre ser conocidas y estudiadas, sin que por esta razón quede menguada su fuerza respetable.

La siguiente fué jugada por el joven maestro en el «Rice Chess Club», contra una consulta formada por Chajes, Grommer y Marder, es decir, tres de los ajedrecistas más fuertes de Nueva York, y estando obligado a plantear el Gambito de Rice, cuya solidez es dudosa.

Gambito de Rice

Blancas	Negras
J. R. CAPABLANCA	LA CONSULTA
1 P 4 R	P 4 R
2 P 4 A R	P × P
3 C R 3 A	P 4 C R
4 P 4 T R	P 5 C
5 C 5 R	C 3 A R
6 A 4 A	P 4 D
7 P × P	A 3 D
8 O — O	A × C
9 T 1 R	D 2 R
10 P 3 A	C 4 T
11 P 4 D	C 2 D (1)
12 D × P	C D 3 A
13 D 2 R (2)	C 5 C
14 D × A	C × D
15 T × C	T 1 C R
16 T × D +	R × T
17 R 2 A	A 4 A
18 A 2 R	A 5 C
19 A 3 D	T 2 C
20 C 2 D	T D 1 C R
21 P 3 C D	A 2 D
22 A 3 T +	R 1 D
23 T 1 C R	C 3 A
24 A 4 R	A 6 T
25 A 3 A	C 5 C +
26 R 2 R	C 6 R
27 P 3 C	C 4 A
28 P 6 D	T × P
29 P × P +	R × P

Abandonan.

Notas. — (1) Defensa Jasnogrodoky, que es la mejor.

(2) Estas jugadas constituyen la variante Alapin.

Un fuerte jugador ruso

Rusia está produciendo grandes ajedrecistas, así como produce grandes músicos, grandes literatos y grandes pintores. El genio original de los eslavos en todo se revela.

La siguiente partida jugada por el joven maestro Gontscharow, en 1907, contra el maestro austriaco George Marco, es de un carácter muy enérgico:

Defensa Petroff

Blancas	Negras
G. MARCO	GONTSCHAROW
1 P 4 R	P 4 R
2 C R 3 A	C R 3 A
3 C × P	P 3 D
4 C 3 A R	C × P
5 P 4 A D	P 4 D
6 C 3 A	C 3 A R
7 P 4 D	A 2 R
8 P × P D	C × P
9 A 4 A D	C × C
10 P × C	O — O
11 C 5 R	C 2 D
12 P 4 A R	P 4 A D !
13 D 3 C	P × P
14 C × P A R	D 4 T
15 A 2 D	C 4 A
16 C 5 R +	R 1 T
17 D 2 A	P 6 D
18 A × P (1)	C × A +
19 D × C	A 4 A R
20 D 4 A	A 4 A
21 C 7 A +	T × C
22 D × T	A 3 C R
23 D × P C D (2)	T 1 R +
24 R 1 D	D 5 T +
25 D 3 C	D 2 D
26 R 1 A	D 3 D
27 P 4 C R (3)	A 6 T +

Abandonan.

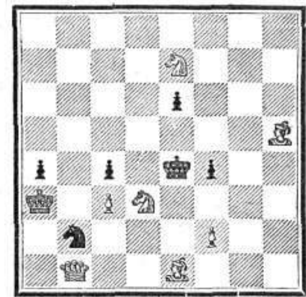
Notas. — (1) Hubiera sido preferible huir la D a 1 D.

(2) Lo mejor era D 4 A. Si 23— D 3 C, A 4 T!

(3) Si 27— P 3 T D, T 1 C D; 28— D 2 T, A × P +; 29— D × A, D × D +; 30— T × D, T 8 C mate.

Problema número 94, por R. G. Thomson

Negras (6 piezas)



Blancas (8 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en **dos** jugadas.

Solución al problema número 92: **R 1 C.**

Si T 2 C +	A 6 C + +
» A 5 R +	T 3 D + +
» A 4 D	T × T + +
» T × T (4 D)	D × T + +
» cualquier otra jugada	A 6 D + +

Nota. — Las soluciones del problema **número** 92, aparecerán en la próxima **publicación**.



MUSGO, LIQUENS Y LIANAS

Nuestros abuelos no jugaban con las declaraciones amorosas.

Era éste un capítulo del amor que debía revestir caracteres de una seriedad solemne, y necesariamente definitiva.

Declararse, así no más por broma, o por pasar el tiempo, como generalmente sucede en nuestros días... ¡ni por pienso!

No diremos que no había también declaraciones «fallutas»; pero de éstas entraban pocas en docena.

Apresurémonos a decir que ahora las muchachas reaccionan un poco en esto de oir a cualquier quisque espetarles un: «Señorita, desde el día en que tuve la dicha de verla... etc...»

Más yanquis que nuestras antepasadas, las chiquillas modernas cortan generalmente esta erótica explosión de sentimientos con un: «Bueno; eso ya lo sé de memoria. Empecemos ahora por lo práctico. ¿Está usted en condiciones de hacer la felicidad de una mujer como yo?»

En un rincón de la playa, un caballero no mal parecido y hasta elegante, traba conversación con una niña, a propósito de las construcciones de arena de los chiquillos.

La democracia del balneario acorta preámbulos y distancias.

De repente el hombre se le planta de rodillas a la chica y empieza un: «Desde el momento...»

La pizpireta lo mira maliciosamente y sonríe, y al final de la consabida frase le dice:

— Bueno; pero usted ¿quién es?

Turbación del amartelado galán.

— Yo... yo... tengo una cosa... Soy artista.

— ¿Eh?

— Sí, señorita... Soy artista en cabellos...

— ¡Ah! ¿Peluquero?

— Mi profesión... tal vez...

— No, no... ¡Espléndido! Dígame usted... ¿tiene usted en su negocio el afamado Tricófero de Barry?

— ¡Cómo no!... Es el que uso... ¿No ve usted mis cejas?

— ¡Extraordinarias! Pues bueno... Tenga usted la bondad de enviarnos a esta dirección una docena de frascos... y la nota, por supuesto...

— ¡Señorita!

— Mamá se está quedando calva la pobre... ¿Usted cree que con el Tricófero?...

— ¡Qué si lo creo! Si usted se lo aplica a esta piedra... no le saldrá pelo, seguramente; pero musgo, liquens, lianas...

— ¡Magnífico!... No se olvide usted de enviarnos esa docena de frascos.

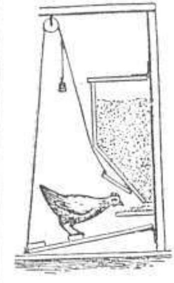
— ¿Y? ¿Seré correspondido?

— Seguramente, cuando esta piedra se cubra de musgo, liquens y lianas, merced al uso del milagroso Tricófero de Barry.

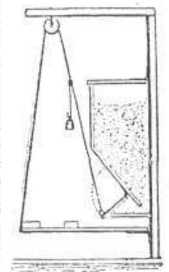
El hombre está untando...

Recetas y procedimientos útiles

COMEDERO-TRAMPA PARA AVES DE CORRAL



En el recipiente representado aquí, el grano destinado para alimento de las aves se conserva seco y limpio en lugar de estar sucio, perdido o comido por los gorriones. Cuando una gallina tiene hambre, trepa sobre la plancha a báscula y su peso hace abrir la trampa inferior y presenta el grano sobre una tabla; ella no tiene más que aproximarse para picotear a su gusto. Cuando está satisfecha, abandona la báscula y el contrapeso vuelve la trampa a su posición, cerrándola. El peso de un pajarito es insuficiente para abrir el aparato, lo que contribuye a suprimir las pérdidas importantes de grano en el gallinero. El alimento cuesta caro, y es preciso que sirva realmente para el engorde de las aves, en vez de desperdiciarlo sin necesidad.



Para analizar el vino en casa, no se necesita más que un frasquito de amoniaco y un papel secante blanco y grueso. Del vino que se trate de examinar se deja caer una gota en el papel secante, y éste se coloca bien extendido en la boca destapada del frasco, cuidando que la mancha caiga precisamente encima.

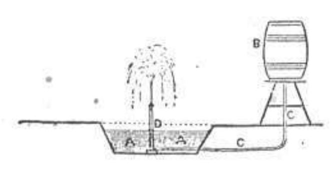
Cuanto más alcohólico sea el vino más estrecho será el círculo blanco que se forme en torno de la mancha roja, debido a que el papel, obrando como un filtro, lleva por capilaridad al círculo blanco toda la materia fluída del vino, y deja en el círculo interior toda la parte sólida compuesta de extracto seco, tanino, materias colorantes, etc.

Por lo que se refiere a las materias sólidas, no hay más que fijarse en el papel y se observará que el círculo interior de la mancha se ha puesto verde. Mírese al trasluz, y cuanto más cargado esté el vino de extracto seco, mayor será el depósito que habrá dejado sobre el papel.

Cuando el vino no contiene ninguna materia colorante, el círculo exterior permanece blanco; si presenta algún color, es que lo han coloreado artificialmente. El círculo interior debe quedar de color verde botella, más o menos intenso.

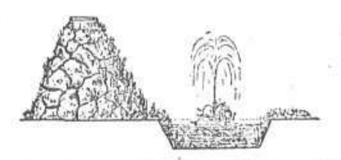
Para sacar las manchas de tinta de los libros. — Se frotan con una solución de ácido oxálico (sal de limón), ácido cítrico o tartárico, que no altera los caracteres de imprenta.

UN CASTILLO DE AGUA EN MINIATURA

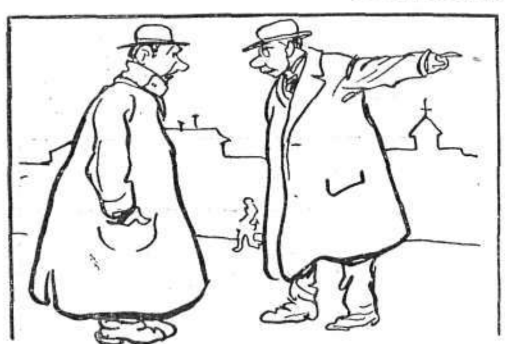


Para obtener un surtidor de agua, es suficiente un barril viejo, B, sostenido sobre un caballete y puesto por un conducto, C, en comunicación con el surtidor de lanza vertical, D, levantado en el centro del depósito, A.

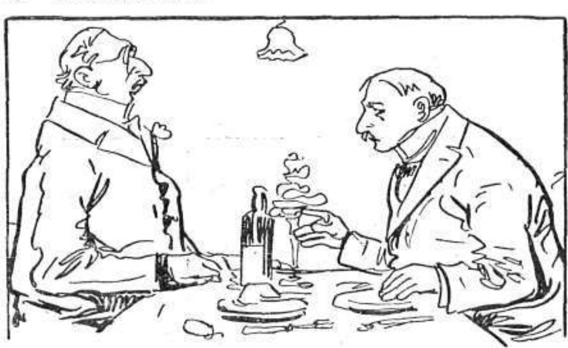
Para dar al conjunto un aspecto artístico, se disimula con pedregullo espolvoreado con tierra vegetal, que no tarda en cubrirse de musgo. Se obtendrá un excelente resultado cultivando también plantas con flores.



Semana cómica



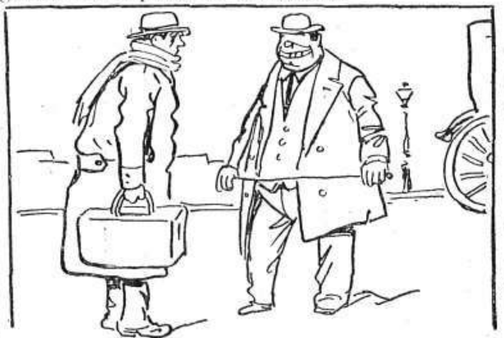
— Tengo que ir a Cabildo, y voy a llegar tarde.
— Tomá un coche.
— No; voy a tomar «Trinchieri».



— Mire usted si seré amigo de las buenas costumbres, que hasta en familia guardo las etiquetas sociales.
— Pues a mí me gusta tanto el «Trinchieri», que también guardo las etiquetas de las botellas.



— Yo, en las últimas maniobras, tomé dos trincheras.
— Pues yo, sin ser militar, tomé dos «Trinchieri».



— Necesito ir a Mendoza, y no tengo ganas.
— Bébete una botella de «Trinchieri», verás cómo te entran.



— A esta pared se le han abierto unas grietas. Debe haber sido por la humedad.
— No, señor; es que se me derramó un poco de «Trinchieri», y no sólo me abrió las ganas de comer, sino que también se las abrió a la pared.



— Ayer me perdí en Buenos Aires; para ir al parque Lezama, en vez de ir por Defensa, tomé por Victoria arriba.
— Si hubieras tomado todo derecho el «Trinchieri», no te hubieras equivocado.



— El incendio fué horroroso. Todo se me quemó: joyas, dinero, muebles.
— ¿No pudiste salvar nada?
— Claro que pude. Una botella de «Trinchieri», por eso estoy contento.



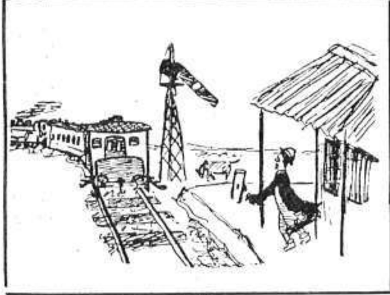
— ¡Yo te daría mi vida, mi corazón y mi alma entera!
— Con una botella de «Trinchieri» tengo bastante.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



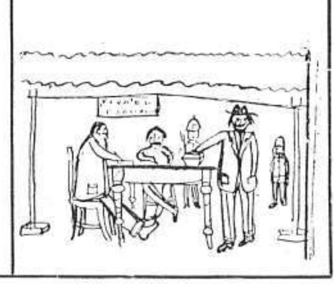
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel blanco, del tamaño de una postal. Deberán traer el título o explicación de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del pequeño autor. Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes, adquiridos en la importante casa de los señores **Curt Berger y Cía., Sección Material de Enseñanza: Avenida de Mayo, 1340.**



496 — Perdió el tren.
MARTÍN EZCURRA.



497 — Horas felices.
ELVIRA PAGANI.



498 — Elecciones.
H. ROLDAN.



499 — Juanita y su muñeca.
JUAN CALAFF.



500 — Jugando al balero.
D. CALISTI.



501 — La carabela de Colón.
SERAPIO MONTERO.



502 — Camino del Conservatorio.
L. LEMOINE.

503 — El groom.
VÍCTOR C. BAZZI.

Concurso de dibujos infantiles



504 — Yo y mis palomitas. FRANCO SÁNCHEZ.



505 — Una elegante. MIGUEL ORFEO.



506 — Mamá pintando. ALBERIO LARNIRATO.



507 — Nené va a estudiar el piano. TELA FREIXA.



508 — Encarnación de filo. FERN NDO SZZONS



509 — Regando mis plantitas. SARA J. ESTANGUL.



510 — Un rebaño de ovejas. JUAN CÓRNEJO.



511 — La moda. MARIA AMADEO.



512 — Mi maestra. VICTORIA CAZITANI.



513 — Un matrero. SERGIO GARCÍA.

Los treinta dibujos premiados corresponden a los números siguientes: 417, 419, 422, 424, 426, 427, 429, 431, 432, 436, 438, 439, 440, 442, 443, 445, 447. 449, 450, 454, 455, 458, 465, 466, 479, 481, 485, 489, 490, 494.



MODELO A — Traje de paño, cuello y bocamangas en colores y con gorra.
MODELO B — Traje de paño, chaquetilla cruzada, con trencillas y con gorra.
MODELO C — Traje de paño, gris reglamentario, liso y con gorra. — GRAN RECLAME!
MODELO D — Capote de paño, cruzado.

Nuestros trajes son hechos con los mejores géneros y según el modelo adoptado por la ordenanza de la Oficina Municipal de Tráfico.

Los trajes nuestros resisten a las lluvias y contratiempos y no encogen.

ANGEL BRACERAS (Soc. An.)

Calle Cevallos 341 - 346 Buenos Aires.

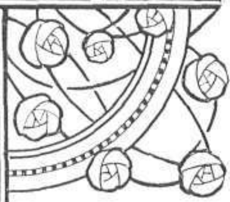
Se atienden los pedidos directos del interior, mandando el interesado sus medidas, nombre y dirección.



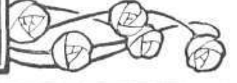


Velada celebrada por los «Hijos de Loño», en el Centro de Almacenero





Reunión organizada por el «Circolo Calabrese», en la «Giuseppe Garibaldi».

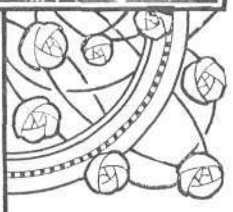


SOCIEDADES

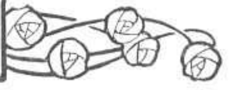


Fiesta dada por los «Aspirantes del Porvenir», en la «Lago di Como».





Festival del «Orfeón Gallego Primitivo», en el local del «Orfeón Español».





Con el Extracto de Malta
AFRICANA EXTRACTO DOBLE
tengo tantas energías como ellos, a pesar de mi aparente vejez."

...Y así como fortalece al **anciano**, da fuerzas al **convaleciente**, vigoriza al **débil** y lleva al organismo de los sanos **vitalidad y robustez.**

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA

se ha hecho popular en todo el país, por su pureza, por sus cualidades altamente tónicas y nutritivas y por ser **la única** bebida alimenticia que se expende a un precio moderado.

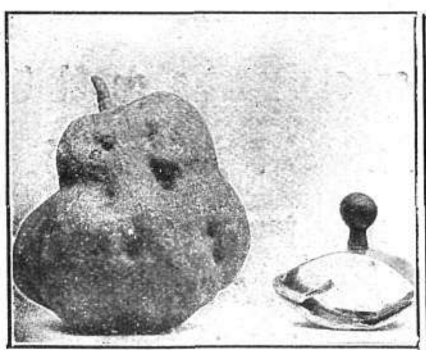


DE VENTA EN TODAS PARTES.
EN LA CAPITAL: $ 4, DOCENA.

CERVECERIA BIECKERT Lda.

SAN JUAN, 3334 - Bs. AIRES

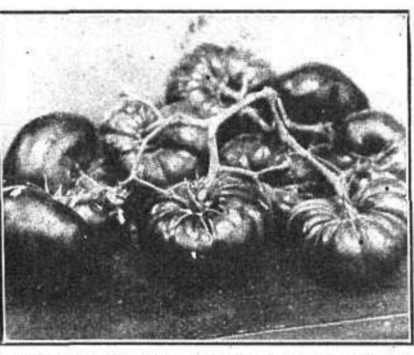
U. T., 2272 (MITRE) C. T., 290 (OESTE)



Batata o camote, cuyo peso es de 4 ½ kilos, cosechada en la quinta del señor N. Polis, en Labardén, F. C. S.



Colosal girasol, de 4 metros 80 centímetros, en Rufino, quinta del señor Della Mattia.



Tomates en una rama de 9 frutos, que pesan 2 kilos 400 gramos, cosechados en la quinta del señor R. Arreghino, en Patagones.



Colosal melón doble, cosechado en la colonia Busso, de estación Cerrito, F. C. O.



Tomates que pesan 350 gramos cada uno, cultivados por el quintero F. Yalduti, en Alberti.



Curiosa piedra, situada en el potrero de «Las Cuevas», departamento de San Martín (San Luis).

JUEGO DORMITORIO, compuesto de:

1 Ropero de tres cuerpos, el del centro con cajonería y bandejas corredizas, interiores; los laterales para colgar ropa.
1 Tocador.
1 Lavatorio.
2 Mesas de noche, y
3 Sillas.

En roble, con tableros cuarteados e incrustados, de riquísimo efecto.

Thompson acaba de recibir y de poner en venta una serie de juegos de dormitorio, última novedad en cuanto a modelo y presentación. La selección de los diseños ha sido hecha muy cuidadosamente y teniendo en cuenta los estilos más de moda y más originales. La mano de obra, así como los materiales, son de primer orden, y los precios bajísimos, si se tiene en cuenta la alta calidad de los artículos.



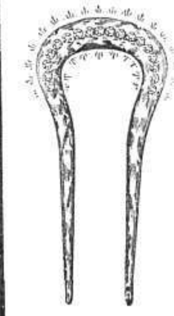
Casa Sloper

122 - FLORIDA - 122

Las últimas creaciones en Adornos para el cabello

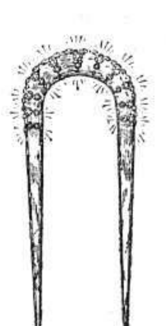
RECOMENDAMOS a nuestras estimadas clientas y al público en general, que visiten nuestro

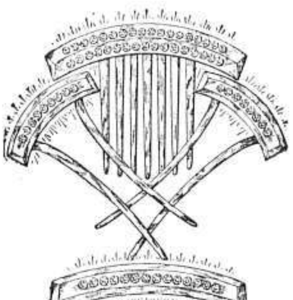
NUEVO ESTABLECIMIENTO
de "FLORIDA 122"

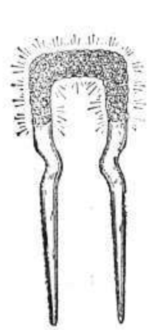


N.° 26144 .. $ 2.50
De celuloide con incrustaciones de brillantes.

N.° 26174 .. $ 1.00
Horquilla de celuloide, con sencillo dibujo de brillantes.





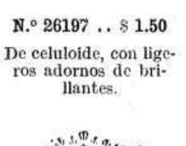


N.° 29917 .. $ 2.50
Peineta de celuloide, con adornos de plata y brillantes.

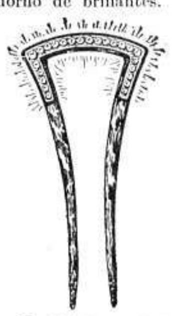
N.° 29204 .. $ 5.00
Juego de dos horquillas, una peineta y un pasador, de celuloide, con sencillo adorno de brillantes.

N.° 26197 .. $ 1.50
De celuloide, con ligeros adornos de brillantes.

N.° 26168 .. $ 3.50
De imitación carey, con brillantes incrustados.



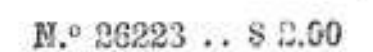




VISITEN NUESTRO NUEVO LOCAL

N.° 26081 .. $ 1.50
De celuloide, de forma caprichosa, adornada con incrustaciones de platino y brillantes.

N.° 26091 .. $ 1.50
De celuloide, con adornos de brillantes montados sobre incrustaciones plateadas.





N.° 26223 .. $ 2.00
De celuloide, en forma fantasía, con la parte superior adornada de brillantes sobre montura platinada.

N.° 26224 .. $ 2.00
De celuloide, en forma fantasía, con la parte superior adornada de brillantes, sobre montura platinada.

Casa Sloper

122 - FLORIDA - 122

SUCURSAL:

333 - CARLOS PELLEGRINI - 339

BUENOS AIRES

Enlaces







Palud-Olivera. — San Nicolás. Vaccarezza-Deschamps. — Chivilcoy. Gabirondo-Barbé. — San Nicolás. Bartolomé-Ibáñez. — Junín.






Marconetto-Perotti. — San Jenaro. Serrano-Cabrera. — Lomas. Zeballos-Moliné. — Rufino. O'Sbee-Carthy. — Las Flores.

Necrología










Señora de Correa. — Marcos Paz. Señora de Méndez. — Floresta. Señorita Battilana. — Patagones. Señora de Medina. — Capital. Señor Azmosto. — Quilmes. Señorita Carlino. — Maciel. Niña Gagliolo. — Floresta. Señor Valls. — Rosario.

De Carmen de Patagones

La obra de un bandolero



Juan Cornejo, a quien se atribuyen varios crímenes.



Autoridades recogiendo restos de algunas víctimas, enterradas por Cornejo, en un pozo.



El comisario González y oficiales Estabain y Fuentes, que intervinieron.



Un agente, auxiliado por el pocero Expósito, abriendo el pozo en que se hallaron los restos humanos.



El doctor Maourille, examinando los despojos descubiertos por la policía.



Catalina Ferreyra, que hizo la denuncia.

Proteja su negocio con estos recibos "NATIONAL"

002 MAY -1

BB -00.50

J. M. BUENO
369,
Via Victoria
Teléfono No. 33.
ESTE ES SU RECIBO
Sírvase Ud. comprobarlo.
En caso de error ó reclamación, devuélvanoslo.

El Recibo del Cliente

Este recibo, dado al cliente, o envuelto en el paquete con las mercaderías, protege al comerciante contra equivocaciones, abusos y descuidos, por consiguiente, pérdida de negocio.

El Recibo del Empleado

Este recibo protege al empleado contra sospechas, falsas imputaciones y disputas. Protege al comerciante contra descuidos, indiferencia de parte de sus empleados, porque le permite conocer la habilidad y capacidad de cada uno.

El Recibo del Comerciante

está en el totalizador del dinero ingresado durante el día. Le protege controlando todo el negocio.

A * -00.50
B R -05.00
D F -01.20
E G -01.00
D * -02.30
E * -00.20
B F -01.65
A * -00.65
D * -01.20
E F -00.00



Le da la seguridad que percibe todas sus ganancias.

Llene el Cupón y mandénoslo hoy. Le diremos en qué manera estos recibos protegerán el negocio de usted y aumentarán sus ganancias.

La Compañía de Cajas Registradoras "National"

CALLAO Y SARMIENTO

Buenos Aires.

La Compañía de Cajas Registradoras "National", Callao y Sarmiento. - Buenos Aires.

Firma .... (Sello).

Dirección ....

Ramo ....

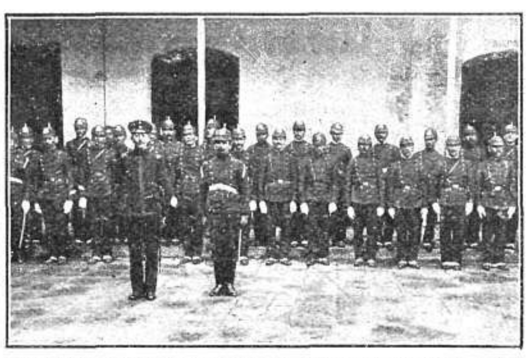
Núm. de empleados ....

C. y C. 8.

De Río Cuarto



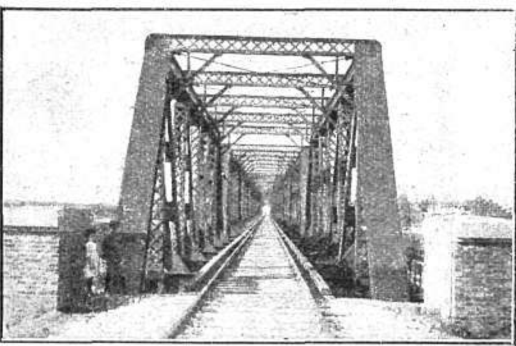
El señor Guidot, el comisario general, señor A. Díaz, y el alto personal de policía, rodeando al nuevo jefe político, comandante E. Dyhambrero.



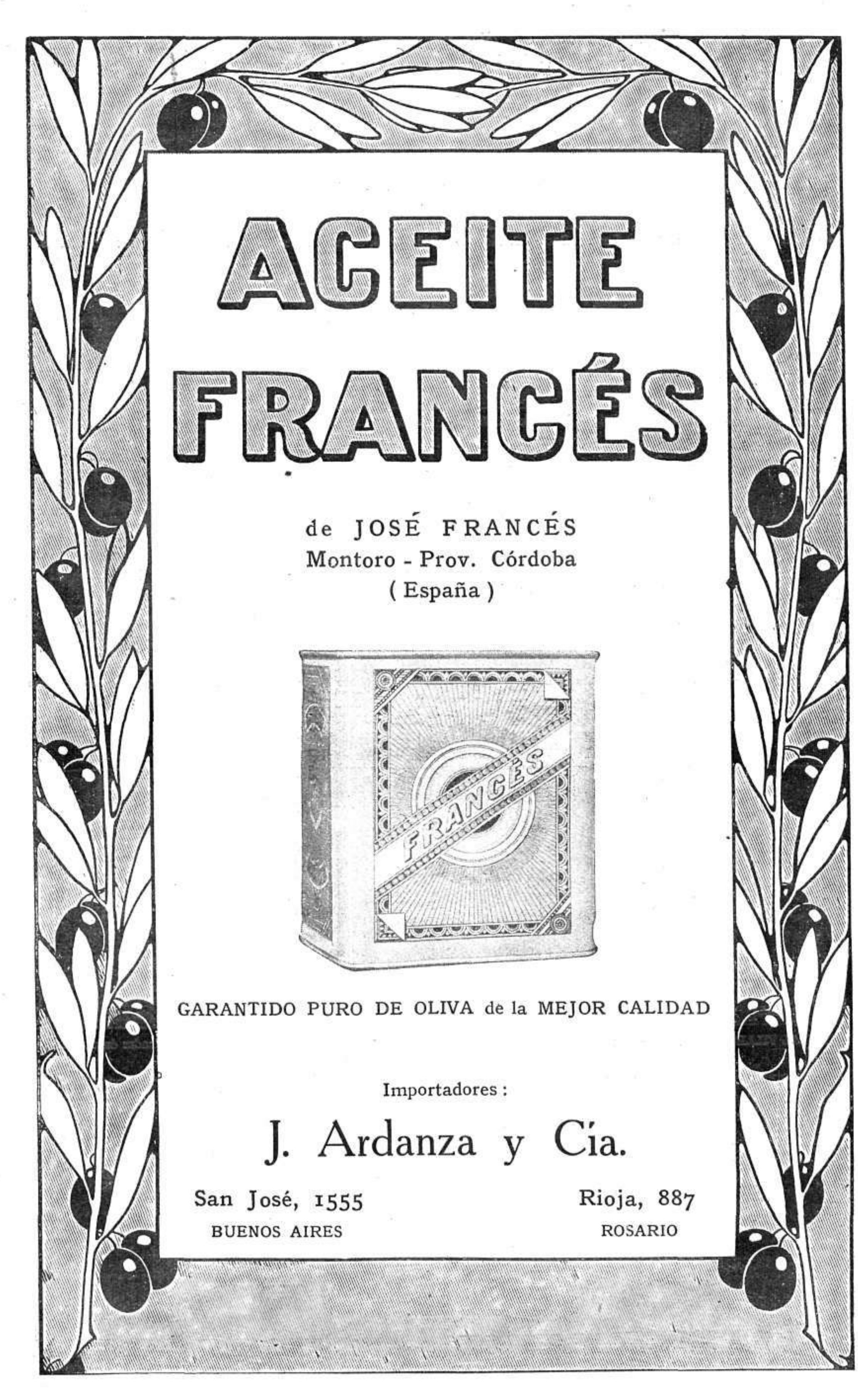
El cuerpo de policía de Río Cuarto, formado en el patio central del Departamento, mientras el nuevo jefe político realizó la revista.



Inauguración de un templo del Culto Evangélico, que dirige el pastos mister Yoder.



El nuevo puente construido sobre el río Cuarto, y que será inaugurado próximamente.


ACEITE
FRANCÉS
de JOSÉ FRANCÉS
Montoro - Prov. Córdoba
(España)
FRANCÉS
GARANTIDO PURO DE OLIVA de la MEJOR CALIDAD
Importadores :
J. Ardanza y Cía.
San José, 1555
BUENOS AIRES
Rioja, 887
ROSARIO

De San Luis

Los nuevos concejales del departamento Mercedes



Coronel Mulleady. Señor Severo Luna. Doctor B. Moyano. Señor P. S. Ribas. Señor J. J. Jáureguy. Señor P. Estebes.







Señor P. Bacchella. Señor J. M. Betbeder. Señor D. Recca. Señor N. Origone. Doctor E. Mora O., intendente. Señor Livingston, acusado por la oposición.




LA CAROLINA. — Reminiscencias del pasado. Lugar por donde era extraído el oro de una veta cercana al río, y piedras que sirvieron para moler el metal.

Territorios nacionales




GENERAL VILLEGAS (Pampa) — Comisiones de damas y organizadora de las grandes romerías españolas, realizadas durante la pasada quincena, con gran éxito.




CERRO CORA (Misiones).— Pic-nic y almuerzo ofrecidos a la señorita Lidia Bonifato, por sus amistades, para despedirla de la vida de soltera.

ALMORRANAS

Pocas personas ignoran que triste enfermedad constituyen las Almorranas, pues es una de las afecciones mas generalizadas; pero como a uno no le gusta hablar de estos padecimientos, hasta cón su mismo medico, se sabe mucho menos que existe desde algunos años un medicamento

El ELIXIR de

VIRGINIE NYRDAHL

que las cura radicalmente y sin ningun peligro. No hay mas que escribir a : **PRODUCTOS NYRDAHL, 818, calle Moreno, BUENOS AIRES,** para recibir gratuitamente y franco de porte el folleto explicativo. Se vera cuan facil es librarse de la enfermedad mas penosa, cuando no la mas dolorosa.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS









JESUS MARIA. — Público que asistió a las conferencias agricolas del doctor M. Mantonari.



Banquete con que los colonos de Caroya (Jesús Maria), obsequiaron al susodicho conferencista.



RIO CUARTO. — La procesión de gloria, en momentos de llegar ante la municipalidad.



HUINCA RENAUCO. — Comida festejando el enlace de la señorita Paulina Sola con el señor Cuba.


¡Ya los sordos del mundo oyen!
"Yo también oigo ahora".
No importa el grado de su sordera, ni que ésta sea de muchos años. Podrá Vd. oir perfectamente con el famoso
"Mears Ear Phone"
Sus resultados son maravillosos y su empleo casi invisible.
En los negocios, en el teatro y en asuntos particulares, se encontrará a la par de cualquier persona que oiga normalmente.
Tenemos un sinnúmero de testimonios de personas en esta República, que están usando este maravilloso instrumento, los que enseñaremos con placer a los interesados, y demostraremos también gratuitamente los méritos excepcionales del aparato.
El costo está al alcance de todos.
Si no puede visitarnos, escríbanos pidiendo folleto explicativo N.º 78. Horas: de 9 a. m. a 7 p. m.
GREEN y Cía.
Sarmiento, 643
Escritorio 230-231
Se necesitan agentes de responsabilidad.
Sucursal en ROSARIO: SAN LUIS, 630.
Agente en ESPAÑA: FEDERICO LAFITTE - VIGO.

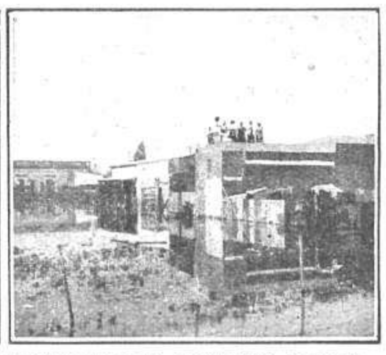
Las inundaciones en la provincia



AVELLANEDA. — Cuadrilla municipal haciendo zanjas de desagüe para la inundación.



Familias refugiadas en un vagón de la estación Puente Alsina.



Moradores buscando resguardo de las aguas en las azoteas de sus casas inundadas.



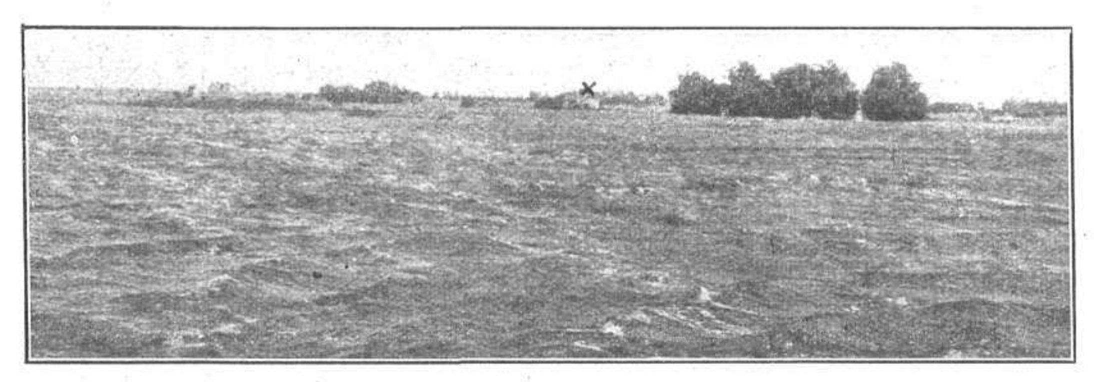
LANUS. — Calles Salta y Paz, cubiertas de agua.



Calle Las Piedras.



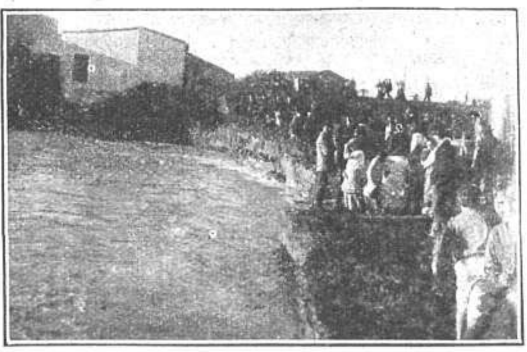
Oficina de correos, aislada por las aguas.



Aspecto de la población de Valentín Alsina. — La cruz indica el sitio en que hubo una familia sitiada por las aguas, sin que fuera posible auxiliarla debido á la fuerte correntada.



Los bomberos voluntarios de Avellaneda, socorriendo familias en Puente Alsina.

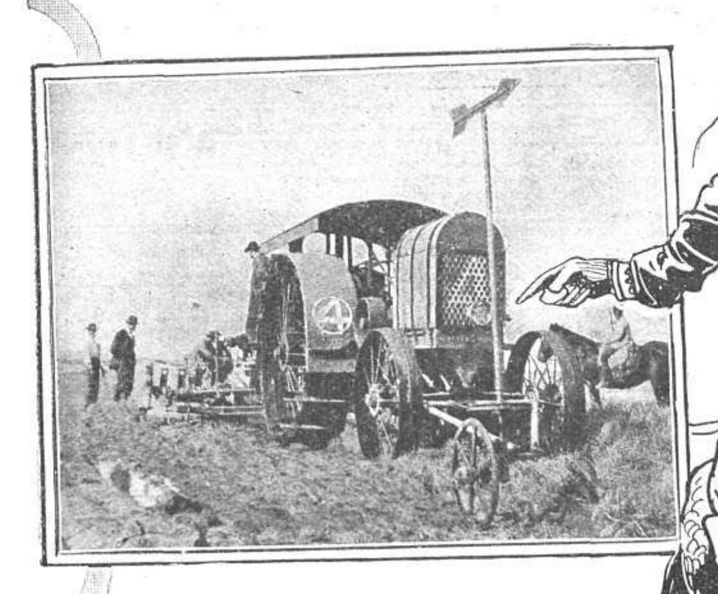


Vecinos de Avellaneda, procurándose refugio en el terraplén ferroviario.





"LA SOLUCIÓN DEL PROBLEMA"



AGRICULTORES!

PIDAN EL
CATÁLOGO "S"
QUE TRATA SOBRE EL
MOTOR
DE TRACCIÓN Á NAFTA

"BIG 4"

PARA ARAR, TRANSPORTAR, ETC.

UNICOS IMPORTADORES:

PEDRO STORM y Cía.

317 - PERÚ - 323
BUENOS AIRES



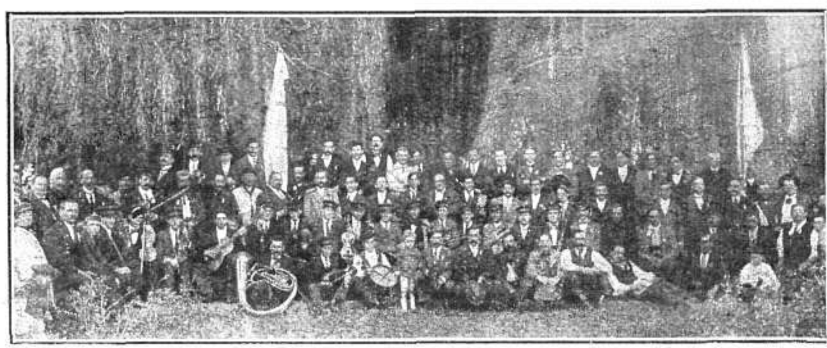
ROSARIO

BAHÍA BLANCA





El señor Angel Ypas, concertista de piano, que es ciego de nacimiento, y que ha dado un notable concierto.



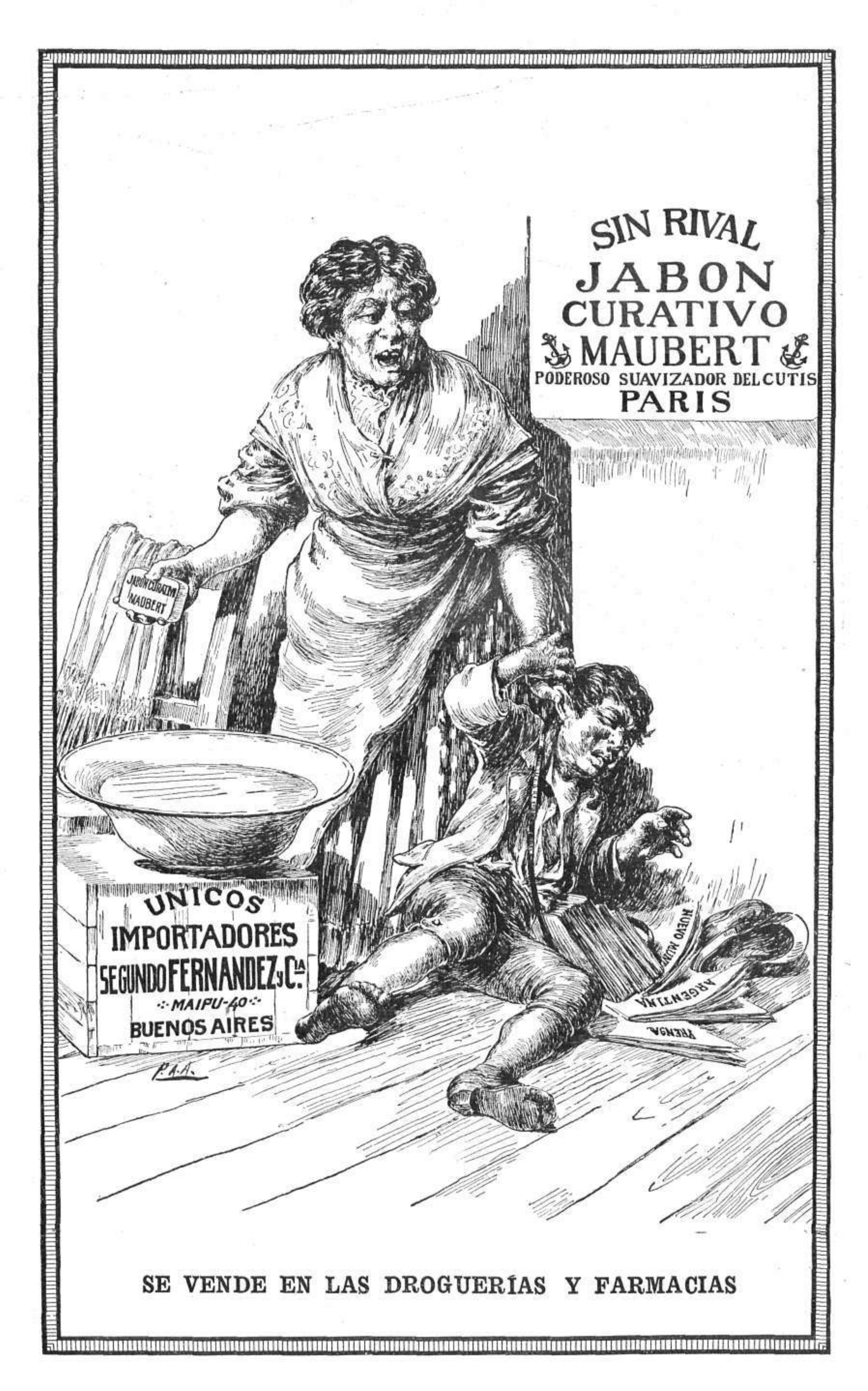
ISLA MACIEL. — Fiesta campestre llevada a cabo por el centro recreativo musical «Brisas del Plata», en uno de los parajes pintorescos de la isla, tomando parte, además de los socios del Club, numerosos invitados y amigos de aquella institución.



LOMAS DE ZAMORA. — Inauguración de clases de la nueva escuela fiscal núm. 18, en Villa Albertina.

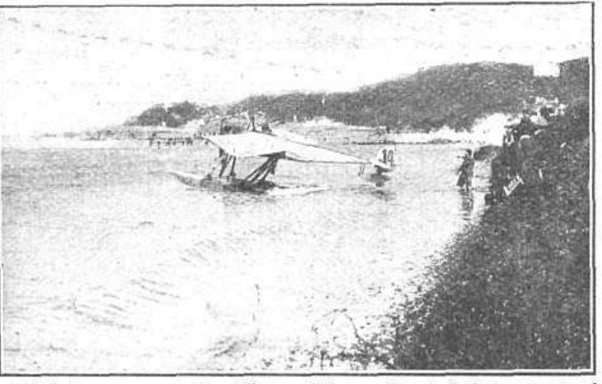


MERLO. — Fiesta celebrada en la quinta del señor Romero, po «The Clanclelthing Club».

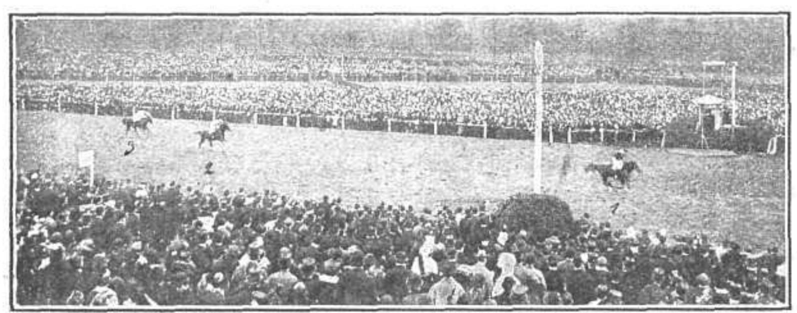

SIN RIVAL
JABON
CURATIVO
MAUBERT
PODEROSO SUAVIZADOR DEL CUTIS
PARIS
JABON CURATIVO MAUBERT
UNICOS
IMPORTADORES
SEGUNDO FERNANDEZ y Cia.
MAIPU-40
BUENOS AIRES
ARGENTINA
P.A.A.
SE VENDE EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS



RAID AEREO DE MONACO. — El aviador Brindejone Moulinois disponiéndose a partir de Marsella.



Brindejone en su aparato, al llegar a Mónaco, después de haber ganado el raid Marsella-Mónaco.



CARRERAS DE AUTEUIL.—Llegada del premio «Murat» (steeple-chase). 1.°, Scoff II; 2.°, Lord Loris; 3.°, Ex Abrupto.



Scoff II, de M. Lienart, ganador del premio «Murat».

Los Alimentos 'Allenburys'

ALIMENTO LACTEO Nº 1	ALIMENTO LACTEO Nº 2	ALIMENTO MALTEADO Nº 3
Desde el nacimiento hasta los 3 meses.	*Desde los 3 hasta los 6 meses.*	*Desde los 6 meses en adelante.*

MADRE Y NIÑO. *Criatura de 6 meses y medio de edad. Criada desde su nacimiento enteramente con los alimentos de "**ALLENBURYS**".*

Los Alimentos de "Allenburys" dan fuerza y vigor á las criaturas y suministran todo lo requerido para la formación de carne y hueso solida. Son los unicos mas adaptables y sin rival para el aumento natural del poder digestivo. Con el uso de estos alimentos se evitan los peligros y desordenes digestivos de la vida infantil.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

POLVOS DE TALCO DE COLGATE

Tanto los niños como las personas de edad, se deleitan con las cualidades refrescantes del Polvo de Talco de Colgate.

Suaviza el cutis más delicado y da satisfacción completa en el Tocador.

Los Polvos de Talco de Colgate se pueden obtener en diferentes perfumes, mas la calidad de los Polvos es siempre la misma.

Se envía una elegante muestra al recibo de 4c en estampillas.

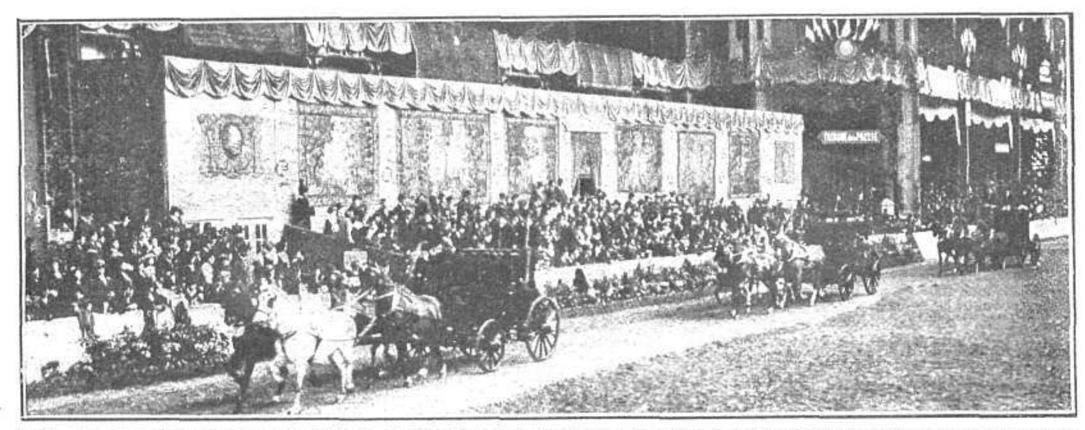
COLGATE & CO.

ESTABLECIDOS EN 1806

Weyand & Co., Agentes, Alsina 1088, Buenos Aires



Deportes europeos



París.—Concurso de atalajes a cuatro caballos. Los Mail Coachs, desfilando por la pista ante el jurado. Obtuvo el primer lugar Mr. Thomé.

Campeones de box del ejército inglés



Rómulo Manissero, primer aviador que efectúa el vuelo invertido en Italia.



Teniente L. H. Jackson, del 13 th. Rajputs.



Teniente E. C. B. Smith, del 9 th. Lanceros.



Teniente B. J. N. Marden, del 9 th. Lanceros.



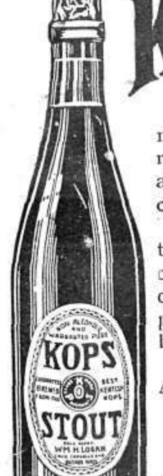
Teniente sir Gan Colquhoun Bart, de guardias escocesas.



Mr. A. N. S. Jackson, record man de la milla, en 4 minutos, 22 segundos y 3,5.

Mejor que la Mejor

CERVEZA INGLESA



KOPS SIN ALCOHOL
NEGRA
ó BLANCA

Fabricada en Londres, de la más pura malta, lúpulo, etc. Es recomendada por sus cualidades altamente nutritivas y fortificantes.

Es la mejor cosa que pueden tomar las señoras que están criando; también para convalecientes, niños débiles y toda persona que deba alimentarse bien, es inmejorable.

Se garantiza no contener ALCOHOL.

Las dos clases,

Por docena, $ 6 c/l.

ó por ca**j**ón de seis docenas de medias botellas, **$ 33** c/l.

Pídala á su almacenero ó directamente al único Introductor.

WILLIAM H. LOGAN

CANGALLO, 640

Donde se venden por mayor y menor

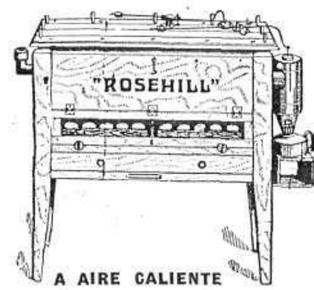
BUENOS AIRES

INCUBADORAS

y madres artificiales

"ROSEHILL"

SON LAS MEJORES



A AIRE CALIENTE

De 40 y 60 huevos, con 1 regulador.
De 100, 200 y 300 huevos, con 2 reguladores.
Madres artificiales, para adentro y afuera, de 4 tipos:
Accesorios en general para la Industria Avícola.

CATALOGOS GRATIS

GOLDKUHL & BROSTROM L^DA^

Unicos importadores de las afamadas desnatadoras

ALFA-LAVAL

BELGRANO, 1138 - Buenos Aires



PROFESIONALES RECOMENDADOS

914 (606) se aplica por **Dr. ALLIEVO** en su propio consultorio, **Sarmiento, 1612.** Sin necesidad de guardar cama. **Enfermedades secretas y de Señoras** Consultas de 1 a 4 p. m.

J. BONANSEA



Cirujano-dentista
De regreso de Europa.
Calle Moreno, 990

Dr. Sánchez Aizcorbe
Director del Instituto de Fisioterapia del Sanatorio Modelo.
Enfermedades nerviosas y medicina en general. 1360, Avenida de Mayo, 1360. De 1 a 3 p. m. U. T., 4666, Libertad.



EMILIO SALGADO
Cirujano-dentista
2192 - RIVADAVIA - 2192

Dr. A. R. ZAMBRINI
Jefe de Clínica, del servicio de nariz, garganta y oidos del Hospital San Roque
C. PELLEGRINI, 671.—De 1 a 3 p. m.

Dr. Rodolfo Enriquez
Profesor de la Facultad de Medicina
Jefe del servicio de enfermedades de nariz, garganta y oidos, del Hospital T. Alvarez.
Consultas: de 2 a 4 p. m.
U. Telf. 2942, Libertad. **PARANA 151.**

Dr. Aurelio Gomez
Enfermedades del Estómago, Hígado e Intestinos
Consultas de 3 a 5 p. m.
U. T. 1605 Lib. — B. MITRE, 2057

Dr. P. Castro Escalada
Atiende especialmente enfermedades de niños y de las vías urinarias — uretra, vejiga, próstata, riñón. — Consultas de 2 a 4 p. m. — CORDOBA 659.

Dr. F. J. Arrighi
Tratamiento racional del asma e internas Rayos X
Paraguay, 977 — De 4 a 6 p. m.

Dr. E. F. POLITO
Especialista en enfermedades de la piel, vias urinarias y secretas
Consultas: de 4 a 8 p. m.
U. T., 2602 (Lib.)
ENTRE RIOS, 624 - Buenos Aires

VICENTE C. NICOLELLO
Cirujano-dentista
Entre Ríos, 1018, C. T., 2661, B. Orden
Horas de consulta: de 9 a 12 y 2 a 7 p. m.

Doctor M. KUTYN
Dentista Norteamericano
Diplomado en las Universidades de N. York, Buffalo y B. A. Ultimos adelantos. Hora: de 10 a 11½ y de 2 a 5½. Cerrito 67

MIGUEL ELKIN
CIRUJANO-DENTISTA
CHACABUCO 409. Buenos Aires

Dr. RAPOPORT, 606 914
Especialista, comisionado a Europa para estudiar el: Secretas, piel y urinarias
1 a 4 y 6 a 8 p. m. Corrientes, 2078.



A. Fernández Sanz
Sebastián Luna
Cirujanos-dentistas
VICTORIA, 913
U. T., 2275, Lib. C. T., 1628, Centro

HEMORROIDES (almorranas). Tratamiento radical, sin operación cortante, sin dolor, de resultado seguro, libre de accidentes y peligros.—Doctor E. G. FIGUEROA, especialista en enfermedades de Intestino y Estómago.—CALLAO, 1316, de 4 a 6 p. m.

DEPORTES



Cabecera del banquete ofrecido al piloto aviador Cattaneo, con motivo de su partida para el Brasil.



TIRO. — Señor C. Colmels, ganador de la copa «Coronel Calaza».



HIPODROMO ARGENTINO. — Charming, ganador del clásico «Otoño».



PEDESTRISMO. — Largada de la carrera de la media Maratón, organizada por el Club Pedestre Argentino. 1.º, Lucioni.



Señor Guillermo. Delfabra, ganador de la copa «Coronel Calaza».— Ambos pertenecen al cuerpo de bomberos voluntarios de Avellaneda.



FOOTBALL. — Team «Racing», que ganó a «Ferrocarril Sur», por 3 a 0, en el último amistoso, jugado con gran interés la semana pasada.



NATACION. — El campeón Tiraboschi, después del accidente sufrido en su tentativa del campeonato mundial de distancia, durante la cual sufrió un entumecimiento orgánico que le paralizó los movimientos, siendo preciso auxiliarle.







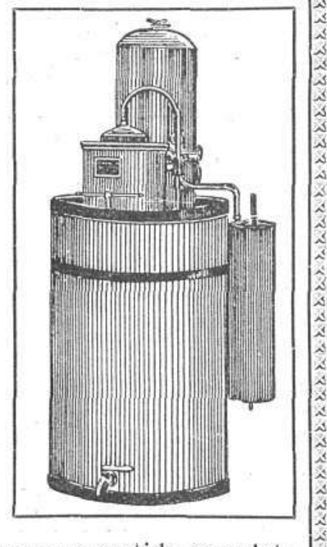


ATLETISMO. — Concurso del Club San Isidro. Lacoste, vencedor del salto en alto. Tukey, ganador de la copa «La Argentina», de pedestrismo. C. Bovo, ganador de la carrera de vallas. Leger y Lamberto, ganadores de la carrera de postas.

DE MONTEVIDEO.—Señores Astengo y Scorzoni, que empataron el primer puesto en el concurso nacional del Atleta Completo.



LO MAS PERFECTO Y BARATO
PARA
ALUMBRADO Y CALEFACCION



Hasta hace poco tiempo resultaba peligroso utilizar el gas acetileno para la calefacción y también para el alumbrado mismo, porque los generadores imperfectos viciaban el aire y además estaban expuestos a explosiones. Nuestro modelo

"MOLET"

ES EL APARATO GENERADOR DE GAS ACETILENO

que constituye la última palabra de lo perfecto en este sentido. Produce el gas á medida que se consume, evitando así el desperdicio de carburo. Se carga sin interrumpir el funcionamiento y permite utilizar el gas para todos los usos, tales como la calefacción por medio de estufas, cocinas, calentadores para baño, etc., etc. En nuestra casa tenemos un surtido completo de toda clase de artefactos, hallándonos en condiciones de hacer instalaciones completas, á precios sumamente módicos.

Señores STORNI & MINGO
Paseo de Julio esq. Lavalle, 200.

Sírvanse remitirme su catálogo «Z», con detalles completos.

Nombre ....

Dirección ....

Sucesores de A. MOLET

STORNI & MINGO

PASEO DE JULIO esq. LAVALLE, 200

NOTA. — Tenemos siempre gran existencia de carburo de calcio.



Desnatadoras ALFA-LAVAL

NUEVO MODELO 1913.

SIEMPRE IMITADAS, NUNCA ALCANZADAS

PIDAN CATALOGOS, GRATIS

Goldkuhl y Brostrom Lda. - Belgrano, 1138-1150
BUENOS AIRES



GRATIS COMPLETAMENTE

Se remite a cualquier punto de la república y exterior un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.
Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, a INDEPENDENCIA, 2515, Buenos Aires.
J. M. CARRIZO, sucesor de Vda. de BUSTAMANTE



MECHERO MITRE

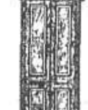
Luz incandescente a kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre**, $ **10**. — Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus** a kerosene. — Pidan Catálogo.

E. BONGIOVANI
Moreno, 2099 Buenos Aires.
Unión Tel., 4037, Libertad.
[illegible]



GRAMOFONOS Y DISCOS A PLAZOS

Pida catálogo con precios
"ANTIGUA CASA HANSEN"
SALTA esquina VENEZUELA - Bs. Aires
Surtido de todas marcas.



Puertas - Ventanas

ARTÍCULOS de HERRERÍA

IRIARTE é Hijo

Montes de Oca, 1526
Buenos Aires Pidan Catálogo



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica de Hospital Italiano.
[illegible]



MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio,
Comedor,
Sala,
Escritorio,
Muebles sueltos.
Pidan catálogos.
[illegible] 457 — **SOLY ROMCHIL**



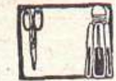
Aparato Ordeñador Automático "EXCELSIOR"

En breve recibiremos de Australia, donde funcionan más de 11.000, una pequeña partida de estos ordeñadores automáticos, maravilla de sencillez y perfección. Los pondremos en venta al precio de $ 100. — m/n. y sólo tendrán derecho de adquirirlos los compradores de nuestras afamadas DESNATADORAS "SIMPLEX" y demás artículos para LECHERIA Y QUESERIA como ser: Cuajo Bayer, Colorante, telas para queso, Maquinarias y útiles modernos para la fabricación de Queso y de Manteca, etc. — Pídase Catálogos a:

ALEJANDRO REINHOLD - Belgrano, 451 - Buenos Aires.



Apuntes y Recortes



LA RUSIA



— Siempre fuí bien con el oro francés, pero ahora voy mucho mejor.

(De *Die Muskete*, Viena).

Construcción de los acorazados.

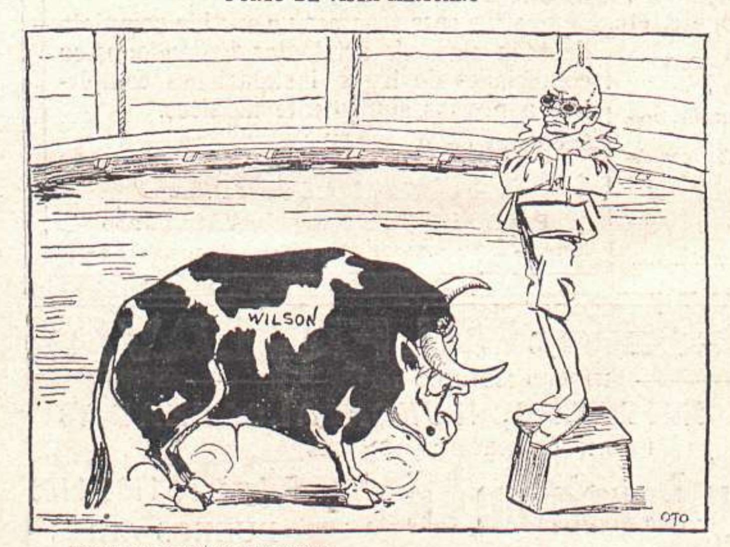
Napoleón III fué quien mandó construir, en 1858, el primer buque de esta clase: «La Gloire», fragata de hélice de 78'5 metros de largo por 9'5 de ancho, armada de planchas de 13 centímetros de grueso en la parte no sumergida, y artillada con 2 cañones de ochenta y 40 de cincuenta. En Inglaterra fué este nuevo monstruo marino objeto de burl s, porque nadie creía que reuniera las calidades marineras más indispensables: pero cuando se vió lo contrario, fué menester pensar en transformar toda la marina y crear un material enteramente nuevo, y he aquí las maestranzas inglesas y francesas trabajando con vigor redoblado en la construcción de buques acorazados, sistema que no tardó en demostrar su superioridad en la guerra civil que desgarraba los Estados Unidos de América, donde lo perfeccionó súbitamente el capitán Ericson, natural de Suecia, con la construcción de su célebre «Monitor», sobre cuyo casco, que se mantenía sumergido, llevaba una cubierta y parapetos de hierro á prueba de bombas, que sólo salían 45 centímetros sobre el nivel del agua, y llevaba en una torre giratoria, de hierro, dos únicos cañones que despedían balas de 184 libras inglesas. La máquina de vapor estaba colocada en la parte sumergida y perfectamente protegida contra las balas enemigas por el agua que éstas habían de atravesar, lo que les hace perder mucha fuerza y obliga al proyectil á tocar el casco bajo un ángulo de 10 grados, con lo cual ha de rebotar infaliblemente. La torre, con sus dos cañones, giraba con la mayor facilidad por medio del vapor. Este buque estaba destinado a destruir otro de hierro y de espolón que tenían los Estados del Sur, y que había destruído ya gran número de buques de madera de los Estados del Norte, tanto de guerra como de la marina particular. Junto al fuerte de Monroe vióse este buque terrible, llamado «Merrimac», atacado por el insignificante «Monitor», que parecía más bien una enorme tortuga que un buque. Cinco horas duró la lucha, quedando vencedor el «Monitor»; su adversario, seriamente averiado, se salvó huyendo lo mejor que pudo.

GUILLERMO DE ALBANIA



A la mucama. — Acuérdese: El cañón que está delante de la puerta, limpiarlo bien todos los domingos.

PUNTO DE VISTA MEJICANO



Huerta, el nuevo don Tancredo!

(Del *Hijo del Ahuizote*, Méjico).

El torpedo inventado por Luppis y Whitehead, se mueve en el agua por medio de aire comprimido con una velocidad de 11 metros por segundo, y al cual no resiste el fondo doble del buque acorazado más fuerte.

El teniente general italiano Vittorio Cuniberti, inventó los dreadnoughts en el año 1905.

Los días de la semana.

Domingo. — En alemán «sonntag»; en inglés, «sunday»; en francés, «dimanche»; en italiano, «domenica»; en latín, «dies dominique». El día del Señor («Dominus»), y del Sol («sonne, sun»).

Lunes. — En alemán, «montag»; en inglés, «monday»; en francés, «lundi»; en italiano, «lunedi». El día de la Luna.

Martes. — En alemán, «dienstag»; en francés, «mardi»; en inglés, «tuerday»; en italiano, «martedí». El día de Marte.

Miércoles. — En alemán, «mittioche»; en francés, «mercredi»; en inglés, «w dn sday»; en italiano, «mercoledí». El día de Hércules.

Jueves. — En alemán, «donnerstag»; en francés, «jeudi»; en inglés, «thursday»; en italiano, «giovedí». El día de Júpiter.

Viernes. — En alemán, «freitag»; en francés, «vendredi»; en inglés, «freday»; en italiano, «venerdi». El día de Venus.

Sábado. — En alemán, «sonnabend», «sabbath»; en francés, «samedi»; en inglés, «saturday»; en italiano, «sabato». El día de Saturno, dios del templo de Sabaoth.

EL OSO RUSO



— ¡Idiota, no te alegres tanto; no ves que Michel va a ver que estoy afilando las garras!

(De *Ult*, Berlín).

MADAME CAILLAUX



— Tan sólo he querido darte una lección... Tenlo en cuenta para otra vez.

(De *Pasquino*, Torino).

CALZADO

WALK-OVER

De la más afamada fábrica en Norte América

El más Fino, Durable, Elegante y Cómodo

Horma "DIVA"
Moda de Invierno.



Pidan nuestro Gran Catálogo de INVIERNO.

Para Señoras

El Catálogo se manda gratis y porte pago, a cualquier punto del país.



Horma "VOGUE"
Moda de Invierno.

Potro y cabritilla charolada, con caña de gamuza gris, topo y blanca .... $ 25
Con caña de cabritilla mate .... $ 18
Con caña de paño marrón rayado .... $ 18
Con caña de paño beige .... $ 25
Con caña de cabritilla de color .... $ 25

Potro y cabritilla charolada, con caña de paño beige, topo, marrón o gamuza blanca, con vistas de charol .. $ 25
Potro y cabritilla charolada, con caña de paño marrón rayado o paño torcaz y vistas de cuero de color ...... $ 18
Con caña de paño gris rayado y vistas de charol ... $ 18

Horma "AVENIDA"
Moda de Invierno.



Para Hombres



Horma "ATLANTA"
Moda de Invierno.

Potro y cabritilla charolada, con caña de paño torcaz y vistas de cuero, de color; caña de paño marrón y vistas de cuero, de color; caña de cabritilla fina, de color obscuro .... $ 25
Potro y cabritilla charolada, con caña de becerro, de color caoba, y con caña de paño topo y vistas de charol. $ 22
Potro y becerro negro, con caña de paño torcaz y vistas de cuero de color .... $ 22
Potro y becerro negro, con caña de cabritilla mate, y con caña de paño topo y vistas de cuero negro ... $ 18

Becerro y potro, negro y color, con cada de paño marrón rayado, vistas de cuero de color .... $ 18
Potro y cabritilla charolada, con caña de paño torcaz y caña de cuero rusia de color, y vistas de cuero de color $ 18
Potro y cabritilla charolada, con caña de paño beige y vistas de color .... $ 22

Pidan nuestro gran Catálogo de INVIERNO



Hemos organizado la sección "Ordenes por correo", de forma que atendemos inmediatamente cualquier pedido que venga acompañado del importe.

WALK-OVER SHOE Co.

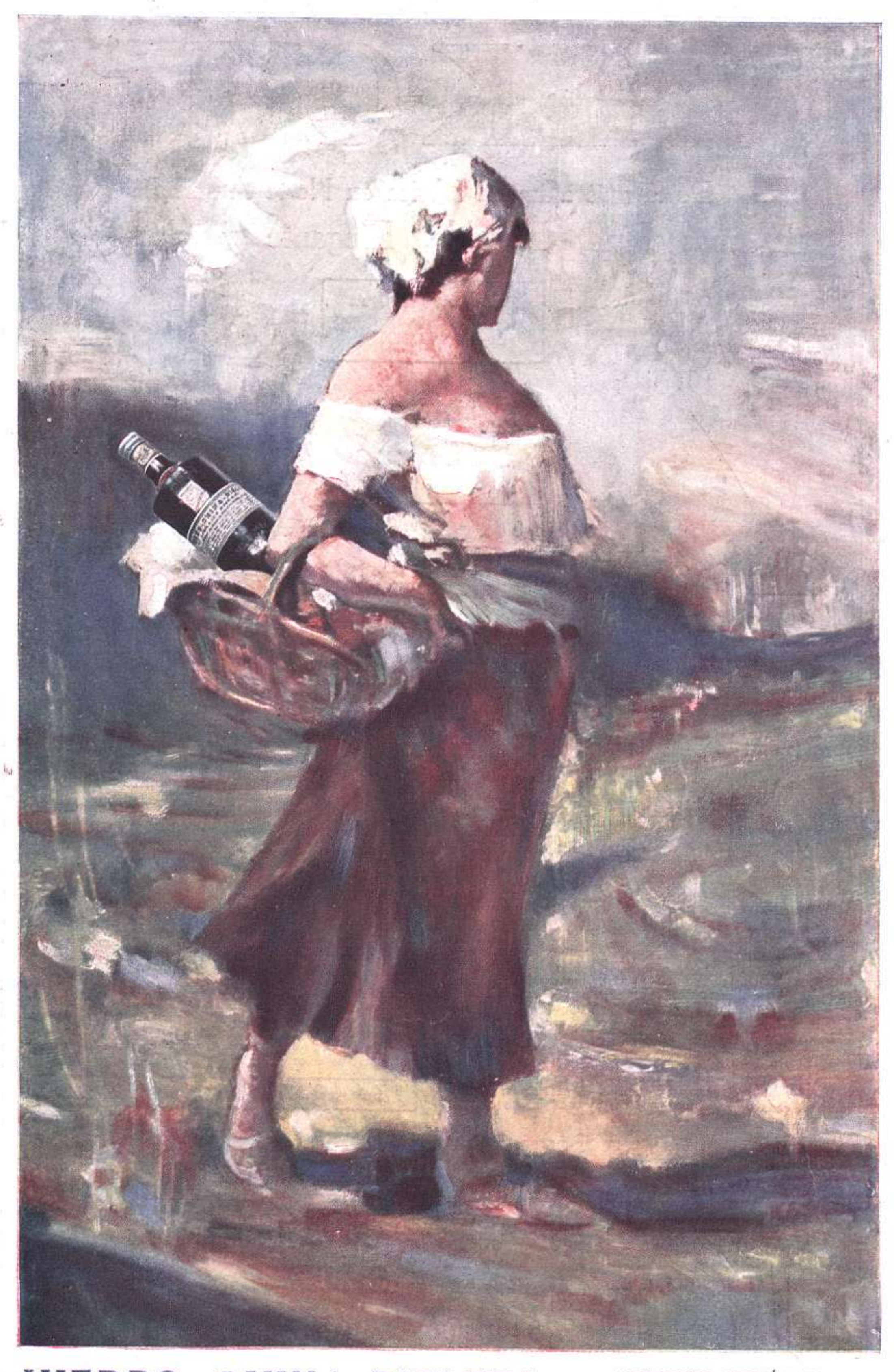
225 - FLORIDA - 227

BUENOS AIRES

Agencia en Bahia Blanca: "La Mascota".



¡PASO A LA FUERZA!



HIERRO - QUINA BISLERI

APERITIVO HIGIÉNICO
RECONSTITUYENTE DE LA SANGRE

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS